UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIAPAS

DES Ciencias Sociales y Humanidades

Dirección General de Investigación y Posgrado



La Experiencia Migratoria de Mujeres Centroamericanas en Frontera Comalapa, Chiapas. Desde una Perspectiva Regional

TESIS QUE PARA OBTENER EL GRADO DE

DOCTORA EN ESTUDIOS REGIONALES

PRESENTA

Fátima Daniela García González M091079

DIRECTORA DE TESIS

Dra. Juliana Matus López

CONAHCYT

CONSEJO NACIONAL DE HUMANIDADES CIENCIAS Y TECNOLOGÍAS

TUXTLA GUTIÉRREZ, CHIAPAS; MARZO DE 2025

Doctorado en Estudios Regionales

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIAPAS
DIRECCIÓN GENERAL DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO
FACULTAD DE HUMANIDADES, CAMPUS VI
DOCTORADO EN ESTUDIOS REGIONALES
ÁREA DE TITULACIÓN
AUTORIZACIÓN/IMPRESIÓN DE TESIS

F-FHCIP-TD-016

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas
28 de marzo de 2025
Oficio No. TDER/049/2025

C. **Fátima Daniela García González**
Promoción: **Décima Tercera**
Matrícula: **M091079**
Sede: **Tuxtla Gutiérrez**
P r e s e n t e.

Por medio del presente, informo a Usted que una vez recibido los votos aprobatorios de los miembros del **Comité Asesor,** que se encargó de dar seguimiento al desarrollo de su investigación en el **Programa de Doctorado en Estudios Regionales,** para la defensa de la tesis intitulada:

La experiencia migratoria de mujeres centroamericanas en Frontera Comalapa, Chiapas. Desde una perspectiva regional.

Se le **autoriza la impresión de seis ejemplares**, los cuales deberá entregar:

Versión Digital:	Dirección de Desarrollo Bibliotecario de la Universidad Autónoma de Chiapas.
Versión Digital y 1 tesis impresa:	Área de Titulación de la Coordinación del Doctorado en Estudios Regionales.
Cinco tesis impresas:	Área de Titulación de la Coordinación del Doctorado en Estudios Regionales, para ser entregados a los Sinodales.

Sin otro particular, reciba un cordial saludo.

A t e n t a m e n t e
"Por la Conciencia de la Necesidad de Servir"

Dra. Danae Estrada Soto
Directora de la Facultad de Humanidades Campus VI

Vo. Bo.

Dr. Jorge Magaña Ochoa
Coordinador del Doctorado en Estudios Regionales

C.c.p.- Expediente/Minutario.
DES/JMO/lrc*

Código: FO-113-05-05
Revisión: 0

CARTA DE AUTORIZACIÓN PARA LA PUBLICACIÓN ELECTRÓNICA DE LA TESIS DE TÍTULO Y/O GRADO.

La alumna (s) o él alumno (s) Fátima Daniela García González, autora (s) o autor (es) de la tesis bajo el título de La experiencia migratoria de mujeres centroamericanas en Frontera Comalapa, Chiapas. Desde una perspectiva regional presentada y aprobada en el año 2025 como requisito para obtener el título o grado de Doctora en Estudios Regionales, autorizo licencia a la Dirección del Sistema de Bibliotecas Universidad Autónoma de Chiapas (SIBI-UNACH), para que realice la difusión de la creación intelectual mencionada, con fines académicos para su consulta, reproducción parcial y/o total, citando la fuente, que contribuya a la divulgación del conocimiento humanístico, científico, tecnológico y de innovación que se produce en la Universidad, mediante la visibilidad de su contenido de la siguiente manera:

- Consulta del trabajo de título o de grado a través de la Biblioteca Digital de Tesis (BIDITE) del Sistema de Bibliotecas de la Universidad Autónoma de Chiapas (SIBI-UNACH) que incluye tesis de pregrado de todos los programas educativos de la Universidad, así como de los posgrados no registrados ni reconocidos en el Programa Nacional de Posgrados de Calidad del CONACYT.

- En el caso de tratarse de tesis de maestría y/o doctorado de programas educativos que sí se encuentren registrados y reconocidos en el Programa Nacional de Posgrados de Calidad (PNPC) del Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías (CONAHCYT), podrán consultarse en el Repositorio Institucional de la Universidad Autónoma de Chiapas (RIUNACH).

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas; a los 31 días del mes de Marzo del año 2025.

Fátima Daniela García González

Nombre y firma de la alumna (s) o él alumno (s)

Agradecimiento

Al Consejo Nacional de Humanidades Ciencias y Tecnología (CONAHCYT) por el apoyo otorgado para la realización de mis estudios de posgrado en el Doctorado en Estudios Regionales de la Universidad Autónoma de Chiapas, cuyo producto final es la presente tesis.

Nº de beca: 788033

Dedicatorias

A Dios por permitirme estar en esta vida y por guiarme en mi camino. A mi madre, la persona que me dio la vida y la que todos los días me enseña a vivir y a amar, a quien le agradezco por su amor incondicional, su apoyo y su guía. Su presencia en mi vida ha sido un regalo invaluable, y su amor ha sido la base sobre la que he construido mi existencia. ¡Gracias Mamá por ser mi fuente de inspiración!

También quiero dedicar esta tesis a mi hermana Toyi, por ser mi primera lectora y por creer en esta propuesta desde el principio. Por ser mi compañera en mis noches de redacción y por ser la mejor *roomie* y la mejor hermana del mundo.

A mi familia, por su amor y apoyo incondicional. A mis hermanos, por su guía, su cariño y compañía. A mis sobrinos, por llenarme de energía y por compartir conmigo momentos inolvidables.

A mi directora de tesis, Dra. Juliana, por su apoyo y su paciencia en mis baches como escritora, su guía fue indispensable en este trabajo. Así también a todos los que participaron directa o indirectamente en esta investigación. A mis amigos, grandes investigadores que se formaron conmigo y que apoyaron esta investigación en coloquios, pláticas y debates.

Y, finalmente, quiero dedicar este trabajo a las seis mujeres migrantes que participaron en esta investigación. Me permito expresar mi más profunda admiración a todas las mujeres migrantes que compartieron sus historias y experiencias conmigo. Ustedes son un ejemplo de resiliencia y fortaleza, y su testimonio es un recordatorio constante de la importancia de humanizar los desplazamientos migratorios. Gracias por permitirme ser portavoz de sus historias y por inspirar este proyecto.

ÍNDICE

Introducción

Capítulo 1. Hacia la comprensión de la migración centroamericana y su contexto de la frontera sur de México

1.1. Historia entre la frontera México – Guatemala
1.2. Los inicios de la migración centroamericana y su contexto en Frontera Comalapa, Chiapas
1.3. Las mujeres centroamericanas concebidas desde la ilegalidad
1.4. Quiénes son los que migran
1.5. La migración desde tres perspectivas epistemológicas
1.6. Mujeres migrantes en la frontera sur de México

Capítulo 2. La región de la migración desde una construcción socio-cultural

2.1. Los estudios regionales y las demarcaciones como espacios transfronterizos
2.2. La región como un entramado de significaciones
2.3. Una mirada a la migración desde las definiciones de cultura y espacios de apropiación
2.4. La migración desde una región socio – simbólica

Capítulo 3. La migración femenina: una significación teórica hacia los espacios de encuentros transnacionales

3.1. Esquema epistémico: la región de la migración femenina en Frontera Comalapa, Chiapas
3.2. La migración desde los estudios regionales con bases en la decolonialidad
3.3. Regionalizando la experiencia
3.4. La transculturalidad ligada a la decolonialidad

3.5. Planteamientos teóricos y metodológicos hacia la interpretación de la migración centroamericana
3.5.1. Significación del SER y del TIEMPO desde Heidegger
3.5.2. Tiempo, espacio y regionalización
3.5.3. La fenomenología y sus aportaciones metodológicas
3.5.4. Perfil de las colaboradoras migrantes
3.5.5. Teoría de las categorías sociológicas
3.5.6. Ruta metodológica hacia la comprensión de la migración femenina

Capítulo 4. Un acercamiento hacia la experiencia migratoria en Frontera Comalapa, Chiapas desde una región socio-simbólica

4.1. Hacia una definición de frontera
4.2. Frontera Comalapa entre un campo de guerra
4.3. Principales causas por las cuales han decidido migrar de su país
4.4. Desplazamientos migratorios desdibujando regiones
4.5. Oportunidades laborales
4.6. Frontera Comalapa como una segunda oportunidad
4.7. Ante la vulnerabilidad surgen las redes de apoyo
4.8. La mujer como inmigrante, residente y desde la ilegalidad

Conclusiones

Referencias

Anexos

Introducción

La migración ha sido, a lo largo de la historia, una opción fundamental para la supervivencia humana. La movilidad y las estrategias de desplazamiento han configurado la aparición de asentamientos en busca de mejores condiciones, ya sea a través de un ejercicio colectivo o individual. Sin embargo, en la actualidad, el significado de la migración ha adquirido una complejidad sin precedentes debido a las restricciones territoriales impuestas por cada país. Resulta paradójico que el tránsito humano sea más controlado que el tránsito mercantil. En particular, en los países del sur de América, la complejidad de la migración se intensifica aún más, lo que subraya la necesidad de abordar este tema con una perspectiva integral y multifacética.

Cada día, miles de migrantes centroamericanos emprenden un viaje arduo hacia México con el objetivo final de llegar a Estados Unidos. En este estudio, nos enfocaremos específicamente en las mujeres centroamericanas que se desplazan desde el Triángulo Norte de Centroamérica, comprendiendo a Guatemala, El Salvador y Honduras. Estos movimientos migratorios son el resultado de una profunda crisis económica, desigualdad y falta de oportunidades en la región, lo que provoca un flujo constante de personas que buscan una vida mejor más allá de las fronteras del Triángulo Norte.

La Frontera Sur de México se encuentra delimitada por los estados de Chiapas, Tabasco, Campeche y Quintana Roo, los cuales conforman la línea fronteriza con Guatemala y Belice. De estos estados, Chiapas se destaca por tener la mayor longitud de frontera en la región, con una extensión de 654 kilómetros que comparte con Guatemala. Esta frontera es particularmente relevante debido a la intensa actividad comercial y migratoria que se desarrolla en la zona. La proximidad geográfica y cultural entre Chiapas y Guatemala ha generado una estrecha relación entre las comunidades de

ambos lados de la frontera, lo que ha llevado a la creación de una región transfronteriza con características únicas. La importancia de esta frontera radica en su papel como punto de encuentro y cruce entre México y Centroamérica, lo que la convierte en un espacio estratégico para el comercio, la cooperación y el desarrollo regional.

Esta investigación se lleva a cabo en Frontera Comalapa, uno de los municipios fronterizos de Chiapas que comparte una extensión geográfica de 765.06 km^2 y alberga una población de 80,897 habitantes, según los datos proporcionados por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) en el conteo realizado en 2020. Sin embargo, es importante destacar que esta cifra puede ser considerada como una estimación, ya que la constante afluencia de inmigrantes y su tendencia a desplazarse de manera anónima y con un perfil bajo, implica que no todos ellos sean contabilizados en los registros oficiales. Esta dinámica migratoria compleja y en constante evolución, hace que la población real de Frontera Comalapa pueda ser significativamente mayor que la reportada por el INEGI. Por lo tanto, es fundamental considerar esta realidad demográfica en constante cambio al momento de analizar y comprender las dinámicas sociales y económicas de esta región fronteriza.

Este trabajo se divide en cuatro capítulos, el primero pretende dibujar un contexto geográfico con múltiples significaciones al tratarse de un punto fronterizo, al igual de una descripción de lo que significa el estado de Chiapas como el punto de acceso para migrantes centroamericanos. Así también describe la manera en la que las mujeres centroamericanas han vivido y experimentado estos desplazamientos, lo que ha significado para ellas el desplazarse ilegalmente a tierras nacionales y los episodios de violencia que las reconfigura constantemente.

En el segundo capítulo se discute teóricamente la migración desde un estudio regional para darle paso a nuevas concepciones, a tratar de ver estas

nuevas realidades desde una mirada poscolonial. Si bien es cierto que la migración forma parte de una crisis global, al regionalizar desde sus particularidades su análisis y discusión se torna mucho más profundo.

En el tercer capítulo de describe metodológicamente a la migración femenina desde una significación teórica de lo que significan estos espacios que orquestan encuentros transnacionales. se describe de manera teórica y gráfica a la región de la experiencia migratoria desde una perspectiva desde una región sociosimbólica. Así también se señalan los elementos que acompañan a estos desplazamientos internacionales. La igual que se describe la metodología de análisis en la que se basó esta investigación.

Posteriormente se le da paso al cuarto capítulo en el que se presentan los resultados de esta investigación que tomaron como base el objetivo principal, el cual pretende describir la experiencia migratoria de mujeres centroamericanas desde una perspectiva regional con el propósito de conocer sus prácticas, sus significaciones y procesos transnacionales.

La migración femenina desde una perspectiva regional ofrece una visión única y profunda de los movimientos transnacionales, a través de las experiencias personales de seis mujeres que comparten sus historias de tránsito desde su país de origen hasta Frontera Comalapa, Chiapas. Estas narrativas revelan no solo los desafíos y dificultades que enfrentan como migrantes, sino también cómo su condición de mujer y su situación de ilegalidad influyen en su experiencia de desplazamiento. La región se convierte así en una construcción socio–imbólico de la migración, donde los desplazamientos internacionales no solo se entienden como un fenómeno político, económico y demográfico, sino también como una experiencia vivida y simbólica que se teje en la intersección de factores sociales, culturales y personales.

Capítulo I



Parque Central Frontera Comalapa

CAPÍTULO I. Hacia la comprensión de la migración centroamericana y su contexto de la frontera sur de México

1.1. Historia entre la frontera México – Guatemala

La conexión entre México y Guatemala siempre ha sido dinámica y constante, incluso antes de que su delimitación fuera constituida y regina por estas dos naciones. Producto que resultó de las inconsistencias del capitalismo, más específicamente del Estado – Nación, quien integra a países iberoamericanos a modelos que exigían uniformidad en regiones completamente heterogéneas.

Si hablamos de México y Guatemala y su relación entre naciones vecinas, estas de encontraban en la mira potencias mundiales, más específicamente de Alemania. En el caso de Chiapas su producción agrícola, sobre todo en la producción del café, representaba una posibilidad para atraer inversiones extranjeras, por esta razón se unifica en las zonas productoras que conectaban la zona del soconusco con territorio guatemalteco. Esto por el propósito de adentrarte al regimiento de las determinaciones nacionales que forzosamente debía encasillar a una expansión global.

En la reestructuración nacionalista de México durante la época del porfiriato, alrededor de 1890, Chiapas se formaliza como el estado surfronterizo que se introduce en la "modernidad", en otras palabras, es forzado a regirse por un modelo crudamente imperial. Esto a más de sesenta años de pasar a formar parte de uno de los estados del país.

La tener una relación preponderante con Guatemala y al ver un acuerdo entre naciones que caminaban bajo el financiamiento de potencias globales acuerdan definir una delimitación territorial dibujando la frontera entre sí. Por consecuencia se requiere la intervención de mano obra que

estuviera activa ante las exigencias de estas nuevas determinaciones. (es aquí en donde el significado de frontera se difumina, lo que se despliega de las relaciones culturales)

No cabe duda que las fronteras se imponen bajo intereses territoriales y con el crudo propósito de reclamar territorios que fungen como aquel útil con vías de crecimiento, esto despojando todo carácter humano y existencial, en donde solo es válido su carácter productivo y monetario.

El poder dinámico entre una sociedad que solo fluye y de forma procesual se ha visto reflejada desde que unos cuantos determinaron delimitaciones políticas y estructurales, es decir que mientras se determinaban extensiones territoriales sus habitantes han mantenido un flujo constante. Personas que se han movilizado como una acción natural y solo apegada a sus necesidades.

En temporadas altas de recolección agrícola Guatemala ha representado el mayor proveedor de mano de obra para el estado de Chiapas, han sido grupos que por temporadas programaban residir temporalmente en el estado incluso con familias enteras, puesto que significaba un sustento seguro para cada miembro.

Si nuestra inquietud es conocer el papel de Chiapas en la introducción del modelo capitalista habría que conectar con la progresión de Guatemala, puesto que en un inicio el estado era como aquel territorio que no representaba sustento para el territorio mexicano, aquel que se sumergía entre la marginación y la segregación ante las exigencias totalizantes.

La relación e interacción territorial estaba vinculada con la actividad guatemalteca, su progreso económico tanto como territorios colonizados como en su intrusión en el capitalismo se encaminaron juntas. Para los habitantes no existían restricciones ni líneas limitantes encapsuladas de poderío, para ellos solo era un territorio con una actividad diaria en donde el ir y venir era algo natural.

La relación entre naciones da un giro que configura una correspondencia unilateral a partir de la Revolución Popular Sandinista en la culminación de los años setenta del siglo XX. Es entonces cuando México cambia sus restricciones manteniendo una diplomacia ante un país socavado y en búsqueda de causes relacionales. Sin embargo, también México significa un punto estratégico para Estados Unidos puesto que su contención territorial dependía se su cooperación.

En este momento histórico la frontera debía ser más extensa y pasar a formar parte de los planes de seguridad estadounidense, momento que decidió remarcar la nombrada y estudiada "frontera sur de México"; más como esa zona en la que iniciaba todo mal de acciones que amenazaban al país de potencia mundial.

1.2. Los inicios de la migración centroamericana y su contexto en Frontera Comalapa, Chiapas

La migración se ha considerado como una práctica característica de los seres humanos, el moverse de una región a otra por diferentes motivos ha ido reconfigurando formaciones regionales y presencias del ser humano en el mundo. En las siguientes líneas se pretende hablar de la migración de mujeres cargada de complejidad social y que ha sido explicada de diversas perspectivas metodológicas, como en el ámbito político, desde la economía, desde problemáticas sociales y culturales. La migración centroamericana puede dar cuenta de esta complejidad pues ha marcado una realidad ante la crisis económica que se vive en América Latina y la expulsión de migrantes es uno de sus efectos.

La frontera sur de México se encuentra delimitada por los estados de Chiapas, Tabasco, Campeche y Quintana Roo, los cuales comparten una característica común: la presencia de una línea fronteriza que se extiende a lo largo de 1,149 kilómetros, dividida entre las fronteras con Guatemala y

Belice. De estos estados, Chiapas se destaca por tener la mayor longitud de frontera en la región, con una extensión de 654 kilómetros que comparte con Guatemala. La frontera de Chiapas se caracteriza por presentar diversos puntos de acceso, entre los que se encuentran la vía costera, la ruta sierra madre y la vía fronteriza (Alvarado, 2006). Estas zonas limítrofes se convierten en escenarios de encuentro y tránsito para grupos de migrantes que buscan llegar a otros destinos, así como también en lugares de asentamiento para aquellos centroamericanos que deciden quedarse en la región. La complejidad de esta dinámica migratoria se ve reflejada en la diversidad de experiencias y trayectorias de los migrantes que atraviesan esta región, lo que subraya la importancia de comprender las características específicas de la frontera sur de México y su papel en la migración regional.

Frontera Comalapa es uno de los municipios fronterizos de Chiapas con una extensión geográfica de 765.06 Km^2 . Y con una población de 80,897 habitantes según el conteo del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) realizado en el 2020. Aunque esta cifra es incierta puesto que la afluencia de migrantes es un ejercicio constante, se desplazan en anonimato y con un bajo perfil, por lo tanto no todos entran en este conteo.

Frontera Comalapa es un referente de la convivencia e interacción voluntaria o involuntaria entre migrantes centroamericanos y sus habitantes como población receptora. Esta ciudad siempre ha sido punto de encuentro de inmigrantes centroamericanos y también de personas que viven en los poblados aledaños como Chicomuselo, Motozintla, Siltepec, Bella Vista. Y con los pobladores de 222 localidades las principales son: Ciudad Cuauhtémoc, Paso Hondo, Verapaz, Doctor Rodulfo Figueroa (Tierra Blanca). Todos los días desde muy temprano el centro de la localidad está abarrotado de visitantes. Los que usan los servicios de sucursales bancarias deben hacer filas que se extienden por más de dos cuadras puesto que son pocas sucursales. Hay quienes hasta duermen afuera de los bancos principales como BBVA y Banamex.

En el parque central se dan cita diferentes comerciantes ambulantes que ofrecen dulces, paletas de hielo, cigarros, frituras, raspados, entre otros productos. Las jardineras siempre se encuentran ocupadas por personas que bajan a la ciudad por trámites institucionales –se deduce porque van con sobres bajo el brazo o en las manos–, con abanicos o toallas por las altas temperaturas sobe todo en verano, –siempre oscila de 35 a 40 grados centígrados–. Todos los días se escucha una marimba que interpreta piezas musicales para complacer a quienes pagan por ellas; ameniza el ambiente de un centro lleno de actividades diarias. Sin embargo, algo pasa en esta cotidianidad, entre los pobladores y los migrantes centroamericanos que se mueven en estos mismos espacios suelen distinguirse de los demás, siempre es un grupo muy observado y más si se trata de inmigrantes afrodescendientes, no obstante ¿cómo reconocer realmente que se trata de inmigrantes?

Si bien es cierto que entre todos los asistentes los migrantes se notan nerviosos, otros más leyendo papeles pequeños y otros con familia y amigos sentados en las jardineras mientras descansan y conversan relajados. En el caso de las mujeres migrantes suelen destacar entre los demás, algunas se notan más seguras y en confianza ya sea caminando solas o con amigas. Cuando se avanza por las calles de la ciudad hay establecimientos con venta de alcohol y por lo general siempre hay mujeres en las banquetas.

En el primer cuadro de la ciudad se pueden observar diversos comercios como: farmacias, tiendas de abastecimiento, venta de plásticos, negocios misceláneos, venta de celulares, casas de empeño, fondas de comida formal y comida rápida, tiendas de ropa y calzado, salones de belleza y peluquería, cibercafés y las dos entradas para ingresar al mercado principal con pasillos reducidos y con un aspecto sucio y descuidado que se intensifica en días lluviosos. Las dos principales avenidas se extienden a lo largo de 22 cuadras de sur a norte y conectan con las dos salidas

principales: una hacía Ciudad Cuauhtémoc y la otra hacia Motozintla y Chicomuselo.

Los 48 barrios de la ciudad presentan evidentes carencias en cuanto a servicios básicos como alumbrado público, agua potable y drenaje, algunos más que otros, sobre todo en los asentamientos a la periferia. El crecimiento poblacional de Frontera Comalapa ha sido significativo en los últimos 10 años, aunque es difícil saber con exactitud el número de habitantes puesto que los inmigrantes habitan en anonimato, de manera ilegal y; "Cada día al menos un migrante decide permanecer temporalmente en Comalapa o radicar de forma permanente, engrosando las cifras poblacionales y construyendo redes de hondureños, salvadoreños, guatemaltecos y de otras nacionalidades" (Lerma, 2019, p. 173).

La urbanización de Frontera Comalapa ofrece un entorno propicio para que muchos migrantes se internen irregularmente en el municipio, con la intención de pasar desapercibidos y mimetizarse entre la población local. Sin embargo, a pesar de que los habitantes del municipio son conscientes de su presencia, aún no han aceptado plenamente su integración en la comunidad. Los migrantes son percibidos como "extraños" por los lugareños, lo que refleja una dinámica de exclusión y distanciamiento. La imagen del migrante se convierte en un "otro" invisible, que coexiste en el espacio público pero permanece en la periferia de la sociedad. Esta situación plantea interrogantes sobre las razones detrás de este anonimato y la falta de aceptación. ¿Se trata de un mecanismo de protección o resistencia por parte de la comunidad local? ¿O es el resultado de una falta de comprensión y empatía hacia las experiencias y trayectorias de los migrantes? En las siguientes secciones, se buscará dar respuesta a estas preguntas y explorar las complejidades de la integración de los migrantes en Frontera Comalapa.

Frontera Comalapa ha sido escenario de recurrentes episodios de violencia, lo que se ve exacerbado por su condición de municipio fronterizo.

La región es testigo de un intenso tránsito humano y mercantil, lo que la convierte en un punto estratégico para el comercio y la migración. Sin embargo, esta dinámica también atrae a grupos delictivos, como cárteles que controlan la zona y se benefician del tráfico irregular. La ilegalidad y la competencia entre grupos rivales suelen desencadenar conflictos y violencia. En este contexto, la presencia de inmigrantes y la necesidad de mantener el orden público han llevado a la Policía Federal y el Ejército a patrullar las calles de manera visible e intimidante (Lerma, 2019). Esta situación genera un clima de inseguridad y tensión en la región.

Pero también existe otro grupo con una presencia muy fuerte que regula la competencia en el comercio, la Organización Campesina Emiliano Zapata (OCEZ) y otras organizaciones de izquierda que han figurado en el cierre de comercios transnacionales como *oxxo* y comercios de carnes que venían a establecerse en la ciudad. Así mismo participan en la apropiación de espacios públicos para el ambulantaje; pero también funcionan como protectores de bares y cantinas que operan de manera irregular y además han orquestado bloqueos en el Palacio Municipal algunas veces de manera violenta y en medio de trifulcas.

Muchos han sido testigos, en pleno centro de la ciudad, de robos y asaltos a cuentahabientes, después que éstos realizan retiros en cajeros automáticos, al igual que carteristas que se mueven con cautela a lo largo y ancho de la ciudad. Del mismo modo se han reportado robos de autos en las calles céntricas y asaltos en bancos a mano armada como el ocurrido en el 2016, cuando un elemento de la Policía Estatal fue asesinado al interior de la sucursal BANAMEX, luego de que cuatro personas entraran al banco con armas de alto calibre (El Universal, 2014). Los pobladores y algunos medios locales mencionaron que se trataba de inmigrantes centroamericanos cuando no se tenía la certeza, es decir ¿Cómo saber realmente si se trata de inmigrantes centroamericanos?

A pesar de lo anterior, los habitantes han notado un incremento en la inseguridad y la ligan completamente a la presencia de migrantes centroamericanos, para ellos los indocumentados significan una amenaza al orden social y les atribuyen los diversos conflictos que se suscitan en la localidad, "la inmigración es percibida por los comalapenses como una invasión desventajosa a la que se atribuyen los problemas sociales: narcotráfico, vandalismo, drogadicción y robo" (Lerma, 2019, p. 174). Los habitantes aseguran que Frontera Comalapa es una ciudad insegura y que su condición va en aumento, existe un malestar por parte de los pobladores, sin embargo habría que preguntarse ¿Cuál es la percepción de los propios centroamericanos que viven y conviven con todos estos conflictos descritos en las líneas anteriores? Sobre todo, las mujeres migrantes que también han padecido acusaciones directas; estas últimas han sido catalogadas como promiscuas y "quita maridos".

1.3. Quiénes son los que migran

Los desplazamientos de origen centroamericano, más específicamente los que proviene del Triángulo Norte de Centroamérica se dan en migrantes que acotan toda posibilidad de encontrar oportunidades en su país de origen. Se trata de emigrantes se ven forzados a dejar su hogar, incluso algunos de un día para otro debido a los altos índices de pobreza, violencia y desigualdad (Alvarado, 2006; Madueño, 2010; Castillo y Toussaint, 2015).

En el caso de la migración femenina se trata de mujeres que huyen de Guatemala, Honduras y El Salvador debido a la violencia, violencia ejercida por el Estado, por grupos criminales, y una mucho más compleja, la violencia doméstica. Resalto esta complejidad porque si ya su país les otorga escasas oportunidades, el vivir y experimentar violencia – manifestada en todos los sentidos – el pertenecer y residir en su propio hogar ya no resulta una opción.

Con la intención de profundizar un perfil de la mujer migrante centraremos algunas características que dan cuenta de la condición con la que ingresan a la frontera sur de México. Según el boletín de número 12 de del Instituto Nacional de las Mujeres (INMUJERES, 2019) son más mujeres que hombres migrantes desplazándose por la frontera sur de México, es decir una quinta parte de estos desplazamientos son protagonizados por mujeres y en su mayoría provenientes de Honduras, seguido por Guatemala y como tercer lugar El Salvador.

Algo que es importante mencionar es que la mayoría de estas mujeres es una población joven ya que, de acuerdo con el mismo informe el 63% tenía entre 15 y 29 años de edad. Otra de las características que abonan a la comprensión de un perfil de la migración femenina es que la mayoría dijo ser solteras, es decir que se habla de un 58.2% quien declaro estar soltara, sin embargo el 57.9% del total de migrantes dijo que al menos tenía un hijo o hija (INMUJERES, 2019). Esto quiere decir que existe un alto porcentaje de mujeres movilizándose desde el norte de Centroamérica siendo madres y con la responsabilidad de ser el sustento principal ya que en su mayoría se trata de madres solteras.

Otra de las características es que se trata de mujeres que ingresan a tierras nacionales sin ningún permiso, puesto que el 99% de las mujeres encuestadas en el 2017 ingresaron de manera ilegal. Esto las coloca en una situación de vulnerabilidad durante su paso por el país, al igual de las inmigrantes que deciden quedarse en México.

Su principal desventaja es ingresar a tierras nacionales con ayuda de grupos llamados polleros o coyotes, quienes se encargan de facilitas su tránsito por el país a cambio de grandes sumas de dinero. A continuación, discutimos estas condiciones y lo que significa movilizarse desde la ilegalidad, al igual que todo lo que representa la migración femenina vista

desde una condición de género puesto que las alternativas que deben tomar son completamente diferentes al ejercicio de hombres migrantes.

1.4. Las mujeres centroamericanas concebidas desde la ilegalidad

Los movimientos migratorios adquieren una dimensión diferente cuando se analiza desde una perspectiva de género. Las mujeres migrantes desempeñan un papel fundamental en este contexto, ya que enfrentan desafíos y riesgos únicos que ponen en peligro su seguridad y bienestar. Durante su tránsito migratorio y su estadía en la ciudad, las mujeres están expuestas a una mayor vulnerabilidad y riesgo de violencia, lo que las coloca en una situación de desventaja. Además, el hecho de ser mujer y migrante ilegal las hace más susceptibles de ser víctimas de delitos que violan sus derechos humanos, como la trata de personas, la explotación laboral y la violencia sexual. Esta intersección de factores de vulnerabilidad pone de relieve la importancia de abordar las problemáticas específicas de las mujeres migrantes y garantizar la protección de sus derechos humanos en todo momento.

Desde la década de 1980, Chiapas ha sido testigo de una constante llegada de mujeres migrantes procedentes principalmente de Guatemala, El Salvador y Honduras. Su arribo se ha vinculado estrechamente con los intercambios comerciales y la demanda de mano de obra que México ha requerido de los migrantes centroamericanos (Alvarado, 2006). Este fenómeno migratorio ha sido el punto de partida para la presente investigación, que busca comprender el impacto que este flujo migratorio ha tenido en este punto fronterizo en particular. En la actualidad, estas mujeres migrantes son protagonistas de proyectos migratorios que les permiten ejercer un liderazgo individual, sin embargo, su trayectoria ha estado marcada por desafíos y obstáculos. Han sido víctimas de un sistema

migratorio fracturado y han sufrido las consecuencias de políticas migratorias que no garantizan su seguridad y bienestar.

Según la ONU Mujeres (2015, p. 41), es fundamental reconocer que el género es una construcción social que perpetúa desigualdades entre hombres y mujeres como resultado de relaciones de poder específicas. Esta perspectiva sugiere que las mujeres migrantes están sujetas a procesos de asimilación y construcción de identidad que se desarrollan a partir de una matriz social y cultural subjetiva, lejos de cualquier noción de "naturalidad". En este contexto, surge la pregunta: ¿Cuál es la experiencia vivida por estas mujeres centroamericanas que han tomado la decisión de dejar su país de origen? ¿Cómo han experimentado y negociado sus identidades, roles y relaciones de género en el contexto de la migración?

La diferencia de género y los roles asociados a cada categoría son construcciones sociales y culturales que han evolucionado a lo largo de la historia. En esta sistematización, la mujer ha sido históricamente percibida como el sexo débil y subordinado, relegada a un papel secundario en la toma de decisiones y en la estructura familiar. Sin embargo, en las últimas décadas, las mujeres han comenzado a romper con estos patrones dogmáticos y a cuestionar la autoridad masculina tradicional. Al asumir un papel más activo en la toma de decisiones y en la dirección de sus propias vidas, las mujeres están desafiando las normas y expectativas sociales que han sido impuestas durante siglos.

Hasta mediados de la década de 1960, las mujeres solían acompañar a los hombres migrantes que ingresaban al país para trabajar en jornadas de cosecha en fincas del Soconusco, como se describe en investigaciones de la época (Cruz y Rojas, 2000). Aunque desempeñaban un papel crucial en las jornadas de trabajo, su registro estaba subordinado al del jefe de familia, lo que las excluía de ciertos beneficios, como permisos de estancia individuales (ONU Mujeres, 2015). Esta falta de reconocimiento y registro

independiente hace que sea difícil determinar los números exactos de la migración femenina. Sin embargo, se pueden identificar dos modalidades principales de migración femenina: aquellas que son inmigrantes y residentes legales o ilegales, y aquellas que se encuentran en tránsito migratorio.

Independientemente de su condición migratoria, las mujeres inmigrantes experimentan una serie de acontecimientos de violencia y discriminación que marcan su trayectoria. A medida que estas prácticas se han ido desarrollando, también han surgido estrategias de supervivencia y resistencia que buscan proporcionarles cierta seguridad en su paso por la frontera sur. En este sentido, un informe de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos destaca que:

> Debido a la situación de discriminación que afecta a las mujeres y a las niñas migrantes en razón de su género, la probabilidad de que sean victimizadas mientras se encuentran en México es mucho mayor. Se encuentran en mayor riesgo de ser víctimas de trata o de sufrir agresiones sexuales de parte de delincuentes y de funcionarios estatales (CIDH, 2013, p. 95).

Según el informe, las autoridades mexicanas son las primeras en ejercer violencia contra la población migrante en general. Sin embargo, cuando se llevan a cabo detenciones, las mujeres son separadas de los demás indocumentados y, en muchos casos, son objeto de intimidación, acoso y abuso por parte de autoridades mexicanas. Lamentablemente, las denuncias no son una opción viable para estas mujeres, ya que el miedo a la repatriación y la falta de confianza en las instituciones las lleva a aceptar acuerdos internos o a pagar sobornos para continuar su viaje y evitar ser devueltas a sus países de origen.

Emprender el viaje hacia México representa un desafío constante para los migrantes centroamericanos, quienes a pesar de la existencia de

protocolos de actuación de la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN) destinados a capacitar a las autoridades y establecer estancias de apoyo, siguen siendo víctimas de injusticias y violaciones de sus derechos humanos. Esta investigación busca analizar esta inconsistencia y profundizar en las experiencias de las mujeres centroamericanas desde su propia perspectiva, con el objetivo de contrastar y comparar las estadísticas y los informes oficiales que suelen generalizar un fenómeno complejo y multifacético. Uno de los supuestos fundamentales de este trabajo es que las inmigrantes centroamericanas en Frontera Comalapa han sido víctimas de violencia, pero es necesario conocer de qué manera experimentan esta violencia en la actualidad y cómo impacta en sus vidas.

Durante su extenuante viaje, los migrantes centroamericanos son víctimas de violencia y extorsión, tanto por parte de particulares como de autoridades de los tres niveles de gobierno, que se aprovechan de su vulnerabilidad (Rivas Castillo, s.f., p. 13). A pesar de estos riesgos, muchos de ellos llegan a Frontera Comalapa con la esperanza de establecerse y encontrar fuentes de empleo que les brinden estabilidad económica y una mejor calidad de vida. Sin embargo, también hay casos de mujeres que han sido abandonadas por polleros o compañeros migrantes, lo que las deja en una situación de mayor vulnerabilidad (ONU Mujeres, 2015).

La percepción de la violencia se ha internalizado tanto en la población local de Frontera Comalapa como en los propios migrantes. La violencia se ha convertido en un adjetivo inseparable de la migración, especialmente cuando se refiere a los migrantes centroamericanos, quienes son percibidos como personas vulnerables y fáciles de explotar por la delincuencia. Las mujeres migrantes centroamericanas experimentan la violencia en todas las etapas de su viaje, desde que abandonan su país de origen hasta que llegan a territorio nacional. Durante su trayectoria, acumulan experiencias de discriminación, sobornos, asaltos y abusos de autoridad. Además, muchas

de ellas han sufrido acoso y abuso sexual, lo que agrava aún más su situación de vulnerabilidad.

Lo más preocupante aquí es que ellas llegan a territorio mexicano preparadas para que esto suceda, según el mismo informe de la (CIDH, 2013) previo al viaje –y quizá como única alternativa segura para proteger su cuerpo de un embarazo no deseado– se preparan hormonalmente con un anticonceptivo llamado Depo–Provera que las protege por tres meses de no quedar embarazadas; esto en caso de ser abusadas sexualmente. ¿Cuál será la postura de las autoridades mexicanas con respecto a estas declaraciones?

Según el informe, este "método preventivo" es conocido en Centroamérica como 'la inyección anti-México', una frase coloquial que lleva una carga significativa y revela la resignación y la priorización de las mujeres migrantes en evitar el embarazo, incluso si eso significa exponerse a otros riesgos. Es impactante cómo esta frase refleja la aceptación del destino que les espera durante su trayecto, y cómo la prevención del embarazo se convierte en su principal preocupación, incluso si eso significa dejar de lado la protección contra otras formas de violencia y explotación. Es preocupante que estos encuentros sexuales suelan ocurrir sin el uso de métodos anticonceptivos básicos como el condón.

El prepararse hormonalmente es una medida de protección que les brinda una mínima seguridad en los encuentros sexuales, muchos de los cuales ocurren sin su consentimiento. Sin embargo, esta medida no elimina el riesgo de contraer enfermedades de transmisión sexual, como el Virus de la Inmunodeficiencia Adquirida (VIH) o el Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida (SIDA), debido a la falta de protección adicional. Según el Instituto Nacional de las Mujeres, "las mujeres migrantes son vulnerables al VIH/SIDA por ser migrantes, por su carácter de indocumentadas, y además por ser mujeres" (2007, p. 101). Esta vulnerabilidad se ve exacerbada por la limitación de sus opciones y la exposición a una condición de grave riesgo.

¿Cuáles son las expectativas de las mujeres migrantes que se ven obligadas a aceptar estos abusos y riesgos como parte de su experiencia migratoria?

A medida que pasan los años y se acumulan experiencias y anécdotas, las mujeres migrantes van transformando sus estrategias para garantizar su seguridad durante el viaje. Una de estas alternativas es establecer vínculos previos al cruzar la frontera, es decir, formar alianzas con hombres migrantes que les brindan compañía y protección a cambio de una remuneración económica o, en algunos casos, "sexo transacción" como moneda de cambio (Rivas, 2008). Esta estrategia revela la persistencia de una dinámica de poder en la que la figura masculina se percibe como garante de respeto y protección, algo que las mujeres migrantes difícilmente logran conseguir cuando viajan solas.

A pesar de haber sufrido agresiones y violencia, la mayoría de las mujeres inmigrantes no detienen su viaje y continúan su paso por México. Según este estudio, estas mujeres han sido víctimas de una variedad de abusos, incluyendo secuestro, robo, humillaciones, amenazas y golpes. Además, alrededor del 10% de ellas reportaron haber tenido relaciones sexuales bajo la influencia de alcohol o drogas. La condición de ilegalidad es una desventaja significativa para estas mujeres, ya que les obliga a tomar rutas alternas y a evitar los puntos de revisión, lo que las deja expuestas a mayores riesgos. Para evadir a las autoridades, algunas de ellas se desplazan de noche y por caminos alternos, lo que aumenta su vulnerabilidad (ONU Mujeres, 2017).

Las mujeres centroamericanas que llegan a Frontera Comalapa se desplazan por la ciudad de diversas maneras. Algunas se observan descansando en jardineras con equipaje pequeño, mientras que otras se acercan a pedir ayuda, ya sea solas o en grupo. Sin embargo, también es común ver a mujeres inmigrantes que parecen más habituadas al entorno, destacándose por su aspecto relajado y su ropa casual. Esto sugiere que

estas mujeres se sienten más seguras y cómodas en su nuevo entorno, lo que puede ser un indicador de su mayor experiencia y adaptación en la ciudad.

La búsqueda de empleo para las mujeres centroamericanas es un desafío significativo, ya que llegan a la ciudad sin conocer a nadie y sin documentación que acredite su perfil profesional. A pesar de esto, ellas buscan alternativas laborales para hacer una pausa durante su viaje o establecerse en la ciudad. Muchas de ellas, que inicialmente planeaban continuar su viaje, terminan quedándose en la ciudad por varios años, ya sea por circunstancias adversas o por la falta de recursos para continuar su viaje. Como lo señala Madueño (2010, p. 175), "Llegando solas, bien sea por accidente, voluntariamente o abandonadas por sus polleros, muchas de esas mujeres han convertido lo que se suponía un paso por esa ciudad en una estancia de varios años". En el mejor de los casos, algunas de ellas han logrado regular su estancia en el municipio y han encontrado oportunidades laborales que les permiten establecerse de manera más segura.

Las mujeres migrantes en Frontera Comalapa tienen acceso a un limitado rango de empleos, entre los que se incluyen los servicios domésticos, el trabajo como meseras en restaurantes o bares, y la prostitución. En este último caso, los empleadores suelen seleccionar a las mujeres basándose en su apariencia física, con el fin de satisfacer las demandas de sus clientes. Según la investigación de Madueño (2010, p. 183), las mujeres hondureñas son las más solicitadas en la industria del sexo, seguidas por las salvadoreñas y luego por las guatemaltecas, quienes son percibidas como menos atractivas. Sin embargo, es importante preguntarse: ¿Quiénes son las mujeres centroamericanas que se encuentran actualmente en la ciudad? ¿Cuáles han sido sus alternativas laborales? ¿A qué se dedicaban en su país de origen? Estas preguntas destacan la necesidad de comprender mejor la experiencia y la situación de las mujeres migrantes en Frontera Comalapa.

Las mujeres centroamericanas en Frontera Comalapa enfrentan el desafío de reintegrarse a una sociedad que a menudo las ve con sospecha y prejuicio. La comunidad local puede actuar como espectador y juez, perpetuando estereotipos y generalizaciones negativas sobre estas mujeres, como la idea de que son una amenaza para la estabilidad familiar y social. Se les culpa de 'quitar maridos', 'corromper a los jóvenes' y de ser la causa de la inestabilidad social, lo que refleja una falta de comprensión y empatía hacia su situación y experiencias.

1.4. La migración desde tres perspectivas epistemológicas

La migración se inició desde un proceso natural primitivo, luego una condición predilecta de la clase burguesa como parte de su condición privilegiada para después plasmar dichas experiencias en contenidos literarios. Esta condición humana poco a poco se convirtió en un proceso complejo a partir de las delimitaciones geográficas y la creación de restricciones que cada país ha propuesto.

Posteriormente el concepto de migración se direcciona hacia una alternativa casi necesaria en caso de países desprovistos de estructuras para el desarrollo social, político, económico, entre otros elementos que reúnen evidentes desigualdades estructurales; aunado a ello la delimitación geográfica concebida como “frontera”. Esta división política establecida a lo largo de la historia ya sea por acciones pacíficas o por conflictos armados con la finalidad de establecer extensiones territoriales.

Sin embargo, las medidas de restricción cuando se trata de ciudades limítrofes rompen con su significación, es decir se vuelve porosa y difuminada. La noción de frontera, va más allá de una línea divisoria puesto que representa también la conexión directa hacia diferentes significados, una percepción subjetiva hacia la conexión inevitable con el “otro”, en esta

parte es donde la frontera se aleja de distinciones y controles políticos para darle paso a una concepción que involucran elementos culturales.

México desarrolla un papel importante en el fenómeno migratorio, geográficamente se ubica al lado de Estados Unidos, un país clasificado como potencia mundial y como uno de los más avanzados en cuestiones económicas, ciencia, tecnología, medicina, entre otras; tales características lo adjudican como el destino del progreso en especial para países centroamericanos. México entonces, se convierte en el país intermediario y con características particulares pues juega un papel crucial para el tránsito migratorio, como expulsor de migrantes y como destino (Castillo y Toussaint, 2015; Rivas, 2008; Fernández, 2009).

El estado siempre ha mantenido afluencia migratoria directa con Guatemala, han existido migrantes temporales durante jornadas laborales por cosechas de café en regiones del soconusco y frontera. A mediados del siglo XX México comenzó a proporcionar permisos temporales para recolectas temporales en fincas y para funciones domésticas de la zona del Soconusco.

Aunque la búsqueda de empleo y la estabilidad venían siendo los principales motivos para desplazarse a Chiapas también existen otros factores que incitaron a los migrantes a dejar su país. Es decir, estos movimientos también se han propiciado por sucesos políticos emergentes como el conflicto armado en la década de los ochenta, suceso que obligó a muchos desplazados civiles y grupos políticos a dejar su país y solicitar asilo en México, siendo la única alternativa para alejarse de la violencia, de las múltiples represiones, inevitables despojos y persecución política.

> Otro antecedente importante, porque modificó el escenario de la migración centroamericana al sur de México, fue la llegada de miles de campesinos guatemaltecos, que huyeron del conflicto armado en los años 1981-83 en busca de protección y quienes de alguna manera constituyeron un nuevo

> elemento en las relaciones binacionales entre México y Guatemala (Castillo y Toussaint, 2015, p. 61).

Estas movilizaciones civiles continuaron paulatinamente y por efecto creando flujos de mayor tamaño y en su mayoría de forma ilegal; se mantuvo así hasta 1990 y ya con migrantes procedentes de El Salvador y Nicaragua esto a pesar de que las guerrillas civiles habían finalizado (Castillo y Toussaint, 2015). A lo largo de dichas movilizaciones migratorias se crearon estrategias redireccionando rutas con destino a Estados Unidos.

Rivas (2008) hace una diferencia en la actividad migratoria, les llama migrantes con "trayectoria local" a los que emigran con el objetivo de laborar en las localidades fronterizas, mientras que los transmigrantes con "trayectoria transmexicana" son los que emigran con el propósito de llegar a la frontera norte de México.

En las investigaciones de los tres autores retomados como referencia para este apartado, la población migrante estudiada se presenta como una parte de un entramado de particularidades complejas; su estudio requiere de una ruta metodológica que busque esas particularidades que abonen a la comprensión de dicho fenómeno. En la búsqueda de esas distinciones se toman como referencia paradigmática a sus actores sociales, tanto migrantes como residentes en el caso de Rivas (2008), puesto que en ellos existe una gran conexión de diversas culturas que se entretejen y negocian tales adaptaciones.

En un principio desplazamientos centroamericanos no eran tan extenuantes. Los migrantes tenían la posibilidad de viajar en autobús hasta el norte del país; sin embargo, esta posibilidad dejó de ser viable cuando la seguridad aduanal comenzó incrementar en los diferentes puntos de acceso (Castillo y Toussaint, 2015). Los migrantes tuvieron que idear nuevas estrategias debido a un ejercicio migratorio mucho más complejo y peligroso.

Tanto Jaime Rivas (2008) como Carmen Fernández (2009), ven a los sujetos migrantes como sujetos activos con capacidades y destrezas que ante la complicada realidad deben idear con el objetivo de sobrevivir y readaptarse a estos nuevos espacios. En el caso de Fernández visualiza la migración como un proceso de estructuración; la autora se basa en los planteamientos de Emirbayer y Mische (1998) que proponen la idea de agencia de Giddens (1976) y Bourdieu (1977). Es decir, la capacidad de agencia está adscrita a un marco cultural e histórico, es decir que estas estrategias o destrezas se basan en el pasado, el presente y el futuro, estos tres son las dimensiones que determinan las acciones de los agentes, por lo tanto, se considera como tridimensional, o descrita por ella misma como

> Una dimensión 'repetitiva', una 'práctico-evaluativa´ y una 'proyectiva' presentes de manera simultánea. La primera de refiere a los patrones interiorizados que ayudan a construir identidades y universos sociales. La segunda dimensión está relacionada con la capacidad de tomar decisiones prácticas para afrontar situaciones y urgencias presentes. La tercera tiene una orientación hacia el futuro y está relacionada con la imaginación, los sueños y posibles opciones y trayectorias de acción para el futuro. Estas tres dimensiones dotan al agente de capacidad creativa para enfrentar (y modificar) su medio ambiente (Fernández, 2009, p. 177).

los migrantes son estrategas que buscan subsistir en un terreno inhóspito que día a día los obliga a resistir. En el caso de Rivas considera que los migrantes no deben considerarse como sujetos pasivos ya que son sujetos completamente activos como sujetos migrantes, puesto que durante todo su proceso de movilización van creando estrategias, tejiendo redes con otros actores al igual que con instituciones u organizaciones. Rivas pretende romper con lo que se conoce de la migración y dejar de relacionarlo como un acto vandálico, papel que posiciona en desventaja a la población migrante.

Los autores concuerdan que existe una labor indispensable que caracteriza a la población migrante, son creadores de redes de apoyo desde que deciden dejar su país, –en el caso de las madres de familia que deben dejar a sus hijos–, en la búsqueda de compañía con otros migrantes; en los lugares en donde toman descansos como hoteles, parques, estaciones, entre otros; al igual que cuando se establecen en las localidades fronterizas, la labor se hace más fácil para migrantes que ya cuentan con conocidos que los esperan en el lugar. Todo esto con la intención de facilitar su ejercicio migratorio y sobre todo para garantizar su seguridad.

Jaime Rivas (2008) comparte que una de las alternativas que utilizan las mujeres es hacer vínculos previos al cruzar la frontera, es decir hacen una alianza con hombres migrantes quienes les proporcionan compañía y seguridad a cambio de una remuneración económica o "sexo transacción" como moneda de cambio para sentirse protegidas en territorio mexicano, con esto se puede evidenciar que las mujeres están siempre en desventaja, aunque el autor asegura que esta vulnerabilidad representa un impulso para adaptarse a las adversidades.

La situación de mujeres migrantes está presente en localidades fronterizas identificadas en Chiapas, donde su paso ha transformado cotidianamente las costumbres de estos pueblos. Es precisamente Frontera Comalapa uno de estos puntos donde el fenómeno adquiere una importante presencia.

1.5. Mujeres migrantes en la frontera sur de México

La frontera sur ha contenido los desplazamientos de mujeres que dejan su país para aventurarse a otro territorio, es un ejercicio que se desarrolla desde hace muchos años. Sin embargo, en los inicios de las investigaciones sobre migración las han dejado a un lado. Cruz y Rojas (2000) presentan un estudio acerca de la migración femenina internacional en la frontera sur de México, su propósito es mostrar los diferentes enfoques en los que se ha abordado este tema. Inician con el pronunciamiento de los estudios realizados en la literatura y en las teorías focalizadas en la migración, sobre todo en países desarrollados. En estos se generaliza el papel de la mujer y se subordina bajo el ejercicio migratorio masculino.

Se habla también de los primeros intentos en América Latina desarrollados en gran parte por demógrafos a partir de los años 40, estos al igual que los anteriores, aseguraban que la decisión de migrar era una extensión de la migración masculina. Se habla de otra etapa desarrollada entre los años 60 y principios de los 70 enfocados en las causas y efectos desde el modelo rural – urbano; sin embargo, los autores señalaban que no respondían el por qué había más mujeres que hombres migrando a la ciudad, es decir la participación femenina se mantuvo polarizada tanto en los desplazamientos como en su papel en el mercado laboral. Sus motivaciones suponen ser las mismas sin embargo el impacto es distintivo en cuestiones de género.

Está investigación tiene como contexto la región del Soconusco de Chiapas y destaca que siempre ha existido este requerimiento de mano de obra en la agricultura principalmente, aunque más adelante dicho ejercicio se vuelve más complejo, numeroso y diverso, puesto que ahora su principal objetivo es llegar a la frontera norte de México. Cruz y Rojas (2000) clasifican la migración centroamericana en tres grandes grupos: el primer grupo es del tipo laboral quienes se estacionan en esta localidad; el segundo es el de

transmigrantes quienes se proponen llegar a la frontera norte y en el tercer grupo se encuentran los que residen en ambos lados de la frontera.

Los autores realizan una investigación cuantitativa y entre sus hallazgos sobre sale que por cada 10 hombres se registra una mujer bajo el adjetivo “acompañantes” por lo tanto no pertenece al mercado laboral, aunque sí aporta beneficios en envíos de remesas. Sus fuentes de empleo son: como empleadas domésticas y en el sexo servicio, puestos que sus opciones se reducen a estos dos principalmente. Por lo tanto, los autores animan a desarrollar investigaciones en donde las mujeres sean las protagonistas, no solo desde una mirada demográfica sino también más profundas y analíticas.

Capítulo II



Cd. Cuauhtémoc, Frontera Comalapa

CAPÍTULO II. La región de la migración desde una construcción socio-cultural

2.1. Los estudios regionales y las demarcaciones como espacios transfronterizos

Para este primer acercamiento teórico me permito nombrar a la región como: "la región de la migración femenina en Frontera Comalapa, Chiapas", propongo ubicar la región desde una determinación sociocultural. Se sabe que la migración se visualiza como un fenómeno político, económico, demográfico, sin embargo, se experimenta desde un carácter simbólico. Es decir, desde un conjunto de intercambios, relaciones y vínculos en donde existe una reciprocidad de significaciones.

Las fronteras son regiones que se difuminan y pasan de territorios delimitados geográficamente a escenarios heterogéneos con multiplicidades culturales. Por esto los estudios regionales obligan a adoptar un carácter inter o transdisciplinar que coloque al objeto de estudio como el centro de toma de decisiones, a que el objeto de estudio determine la interrelación de las diferentes diciplinas que abonen al estudio y comprensión de fenómenos sociales complejos, desde un pensamiento complejo tomando como referencia a Edgar Morin (Barberousse, 2008).

Para iniciar este escrito con miras a una reflexión hacia las atribuciones de los procesos globales con respecto a las diferentes regiones, primero se debería tratar de crear un concepto de región. Ayora (1995) analiza las regiones desde diversas perspectivas teóricas; señala que el continente americano generalmente se divide por norte y sur; sin embargo, en esta misma división se separa a México y Centroamérica, es decir toma diferente distribución apegado a un interés como objeto de estudio. Si se habla particularmente de las fronteras, las distribuciones geográficas se vuelven más complejas. Su centralidad siempre va ligada a una distribución

que no deja a un lado procesos globales ya que son éstos los que determinan una clasificación geográfica y sus contribuciones.

En el caso de las líneas fronterizas –de demarcaciones físicas e imaginarias– Grimson determina el papel que juega el Estado como principal interventor y observador de los diferentes sucesos que emergen como resultado de estas áreas de demarcación; por lo tanto, asegura que no se puede subestimar el papel protagónico y determinante del Estado.

Sí hablamos más concretamente de las regiones fronterizas de México, éstas se dividen en dos: frontera norte y frontera sur; las dos tienen la característica similar de contener y controlar movimientos que se despliegan ante la ilegalidad, se dibuja una línea jurídica bajo lupas de restricciones y vigilancia. Así también se pueden percibir como dos regiones que enfatizan la existencia de fronteras sólo en la remarcación ilustrada en mapas impresos; esto como protesta a determinaciones políticas limitantes. Ante esta interpretación de frontera Gupta y Ferguson comparten que

> La premisa de la discontinuidad constituye el punto de partida para teorizar los contactos, los conflictos y las contradicciones entre las culturas y las sociedades. Por ejemplo, la representación del mundo como un conjunto de "países", tal como aparece en la mayoría de los mapamundis, concibe ese espacio como inherentemente fragmentado, dividido por medio de diferentes colores en las diversas sociedades nacionales, cada una "enraizada" en su propio lugar (Gupta y Ferguson, 2008, p. 235).

De alguna manera se crean zonas continuas pero muy separadas por barreras solidas que no dejan lugar a ninguna interacción una con otra. Las demarcaciones geografías son el resultado de una estrategia de la distribución que encierra los intereses de algunos, o como bien los llama Ayora (1995, p.13) que se puede pensar o percibir los espacios como el producto de la fantasía, la imaginación y de ficción en los que resultan mapas que se creen, están apegados a la propia realidad.

Cada país determina su estructura política, estructura economía, tradiciones culturales y elementos distintivos constituidos mayormente por el Estado, dichos elementos se mezclan con países vecinos por medio de territorios fronterizos evidenciando una heterogeneidad cultural; como resultado se fusionan o se adoptan tradiciones del país vecino consiguiendo así la disputa de tradiciones originales y costumbres propias (González y Orozco, 2015).

Grimson analiza cómo a lo largo de la historia algunas fronteras han ido alejándose de una remarcación geográfica a muros divisorios para aislar y confinar la diferencia cultural. El autor nos permite distinguir entre diferentes concepciones de fronteras como la jurídico-política, institucional, económica, soberana, la frontera identitaria y la frontera de significados, haciendo énfasis en estas dos últimas; aquí se posicionan elementos de identificación de los sujetos y la adquisición de lo nacionalista.

Las demarcaciones políticas desprenden una actitud de compromiso moral del sujeto, la encomienda personal de defender su territorio de forma ideológica ante esta heterogeneidad cultural, una división entre el deber ser del ciudadano preservando su esencia nacionalista y la traición de identidad si se adoptan o aceptan nuevas influencias culturales; “las poblaciones reclaman para sí el derecho a la autodeterminación y con tal propósito luchan por establecer los límites, las fronteras territoriales que les pertenecen por ser equis grupo” (Ayora, 1995, p. 15).

Partiendo de esta asimilación se puede diferenciar entre fronteras físicas y fronteras simbólicas, en las fronteras simbólicas se abre paso a algo más grande que la vigilancia de aduanas o las barreras políticas, se le da paso a diferencias y demarcaciones ideologías que se presentan como muros más resistentes y difíciles de derribar; estamos hablando de una división de buenos y malos con guerras raciales, diferencias de género, clasificación de clases, entre otros, como resultado del entrelazamiento de lo local con lo

global. Este último como la acción relacional de elementos externos e internos que no se desvinculan, por lo tanto, si se busca entender un territorio como punto de movilidad constante no se puede desvincular se trata de individuos reales (Ritzer, 2002), quienes se mueven desde un espacio social y también cultural.

2.2. La región como un entramado de significaciones

Las fronteras no sólo son líneas divisorias sino también implican una restricción e intercambio a nivel político, económico y cultural. La relación de México con Estados Unidos siempre se ha desarrollado bajo términos de beneficios, tal es el caso de la inclusión del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), donde inicialmente solo formaban parte Estados Unidos y Canadá para más tarde, a partir de 1994, sumarse México en estas negociaciones.

Estas relaciones han logrado desvanecer las restricciones fronterizas al comercio, no obstante, han hecho más fuertes las restricciones hacia las movilizaciones humanas "como en el caso de otros tratados, el TLC estuvo diseñado para facilitar los flujos de inversiones, capitales y mercancías, pero no para la movilidad laboral, tránsito de personas, comercio del norte a sur y de sur a norte" (Centro de Estudios Internacionales, G. Bosques, 2015, p. 31).

El requerimiento de mano de obra entre México y Estados Unidos formó parte del Programa Brasero que se desarrolló entre los años cuarenta y principios de los sesenta (Altamirano, 2009, p. 38). Después de los atentados del 11 de Septiembre de 2002 las fronteras norteamericanas se reforzaron aún más, su restricción en materia de seguridad se intensificó y a partir de ese momento México ha estado en colaboración con el gobierno estadounidense y en contención de amenazas terroristas.

Esta acción volvió a México el principal filtro de migrantes centroamericanos, hasta se podría asegurar que todo el territorio mexicano, desde el extremo sur hasta las líneas del norte, se convierte en la línea fronteriza de Estados Unidos ya que México mantiene un compromiso en la contención y regulación de migrantes procedentes del Triángulo Norte de Centroamérica.

México retrocedió en acuerdos logrados con Estados Unidos en temas relacionados con el estatus de inmigrantes mexicanos en territorio estadounidense, sin embargo, intensifico sus medidas de seguridad en cuanto a flujos migratorios desarrollando el Plan Sur el cual intensificaba la seguridad en accesos fronterizos del sur de México y el reforzamiento del Instituto Nacional de Migración (Castillo y Toussaint, 2015). Esta acción también ha flaqueado la relación con los gobiernos centroamericanos colocando a México en un constante debate por la subordinada acción migratoria bajo los intereses norteamericanos, criticado por la falta de apoyo y estrategias que beneficien a dichos países.

Toda América Latina ha estado influenciada con Estados Unidos, sus estructuras gubernamentales han tenido la intervención estadounidense siempre ligada al poder estructural en términos económicos y culturales, en palabras de Iriarte y Orsini (1995) “el norte rico y el sur pobre” esta separación estructural que profundiza la clasificación subordinada llamada “La brecha del subdesarrollo”.

La mano de obra de la población latina ha sido un elemento indispensable para Estados Unidos, sin embargo no se acepta, como suele pasar en las naciones post-industriales como las llama Ayora y en donde asegura que las oportunidades laborales se abren, sin embargo éstas son tratadas como “un tercer mundo al interior del primer mundo” (Ayora, 1995, p. 12). Es esta necesidad laboral para continuar con el desarrollo industrial

y polarizar la colaboración de quienes no se pueden reconocer sin embargo se necesita de ellos.

Otra de las formas de reflexionar los procesos locales bajo la influencia de los procesos globales son los consumos culturales. En el caso de América Latina y su inclusión a la globalización ha tenido conexión directa con Estados Unidos y Europa (Canclini, 1999), aquí no sólo hay un intercambio de bienes y mano de obra sino también una mercantilización cultural, es decir, el afán de convertir a una sociedad consumista y en la inclusión dependiente de modelos capitalistas.

A los medios de comunicación y la inclusión de los consumos culturales se le atribuye la perspectiva de Latinoamérica como el Tercer Mundo, una de las muchas representaciones que se han originado como resultado del modo de distribuciones de contenidos, representaciones concebidas por los mismos latinoamericanos y por el resto del mundo. Iriarte y Orsini (1995) compartes que "con relación al acontecer de los países de América Latina, se nos informa preferentemente de catástrofes, guerras, inestabilidad económica y política, narcotráfico, terrorismo, golpes de Estado". Esta idea pareciera reconfigurar constantemente lo que significa o debe significar pertenecer a estos países subalternos.

Y qué decir de aquellos que deben dejar dichos países que se describen desde las mismas crisis sociales, son sujetos que representan las precariedades que se demuestran y se exhiben en noticias internacionales. Aunado a ello también están quienes fungen como población receptora de estos migrantes y ya cuentan con una representación, una previa asimilación la cual vuelve más complejo el comprender y crear nuevas percepciones que favorezcan la convivencia en espacios fronterizos bien pronunciados.

En cuanto a consumos culturales, gran parte de la distribución pertenecen a producciones norteamericanas, las grandes agencias de

noticias son producidas por industrias estadounidenses, por esta característica sus contenidos toman un giro conveniente para unos pocos. Los medios de comunicación tienen el poder de presentar contenidos masivos y cada uno de ellos lleva un propósito, dicho propósito ideado con anterioridad para fines particulares, y como efecto casi natural –o así pretende ser vista– origina rupturas culturales y conflictos de identidad.

Canclini habla acerca de la crisis en los cines en México a partir de su investigación entre 1991 y 1994 en donde se cambiaron las salas de cine por la renta de películas, las personas preferían la comodidad en su hogar, pero las únicas películas que se podían rentar eran extranjeras, no había un cine mexicano que no entrara en crisis por este motivo. Con estos ejemplos que cita el autor hace una crítica a la deficiencia en cuanto a contenidos en canales abiertos, contenidos que no aportan nada a las exigencias del espectador.

Por lo tanto, Canclini (1999) dice que es necesario el conocimiento de las preferencias de los espectadores, es base indispensable para diseñar políticas culturales democráticas, pues en la globalización se ha buscado homogeneizar las preferencias para intentar crear un mercado apto para las producciones en masa que requiere un consumo en masa. Estas reflexiones apoyan al ejercicio de comprender y construir una región sociocultural puesto que forma parte de los elementos que rodean las problemáticas migratorias, no es un secreto que ahora con las nuevas tecnologías se tenga acceso a noticias que le dan la vuelta al mundo en minutos.

Si se habla de otras maneras de ver el territorio las mismas corporalidades pueden ser decir mucho al respecto. El cuerpo se concibe como el primer territorio y a partir de este reconocimiento se crean vínculos con el entorno, se reconoce el sistema en el que se habita y a partir de allí reconocen las formas de pertenecer, identificarse o revelarse ante él (Ramírez y López, 2015). Las mujeres migrantes viven estos procesos de

identificación y crean estrategias desde esta distinción de género con el único propósito de conservar su vida y su integridad a lo largo de su recorrido.

Y si hablamos de otras delimitaciones en cuestión de región a continuación expongo otra de ellas que al igual refleja los modos de representar regiones complejas y como otros de los ejes de análisis. Los estudios regionales en Latinoamérica se han abordado desde las mismas necesidades de la propia región; cada región cuenta un precedente histórico que conduce a diferentes posturas, comparten un pasado que refleja una historia de colonización que dejó un contexto metodológicamente diverso y complejo. En temas de migración las regiones se solidifican institucionalmente y se desvanecen a nivel cultural, es decir, se le abre paso a la era industrial e incluso se crean alianzas económicas entre naciones, sin embargo, se restringen movilizaciones humanas principalmente las que provienen de países en crisis.

2.3. Una mirada a la migración desde las definiciones de cultura y espacios de apropiación

La migración de mujeres centroamericanas marca un punto importante en la historia de la migración internacional, así también una demanda a nuevas formas para su investigación, puesto que todos los días son más las mujeres inmigrantes que buscan segundas oportunidades y hay quienes se quedan en México a probar suerte. Son mujeres que buscan cambiar su vida en un territorio que no es suyo y sin embargo todos los días se juegan su estancia y por lo tanto se apropian de espacios dotados de complejidades. Su resignificación y su identidad se van construyendo con diversas tácticas y estrategias que crean día con día, como una acción natural ante su condición como inmigrante, desde sus restricciones en su papel de

indocumentadas y bajo el riesgo que corren por el simple hecho de ser mujer.

En temas de migración las reflexiones sobre cultura no se deben dejar fuera, puesto que la cultura es uno de los rasgos más trastocados en los movimientos migratorios. Pero ¿cómo abordar los conceptos de cultura en una realidad atravesada por una historia de colonización? La palabra cultura no tiene el mismo significado para todos, a tales características adopta un significado subjetivo para cada civilización. Como secuela de la propia colonización, comienzan comparaciones y así el propósito de defender la suya como mandato heroico para mantenerla autentica.

Como ejemplo de lo anterior, Adam Kuper (2001) menciona a la civilización occidental, esta tiene un gran peso ante la promulgación de autenticidad y unificación cultural, polariza y minimiza a otras cultural descritas como marginales o salvajes. Es así que propone voltear a ver la diversidad de estas otras culturas ya que ellos mismos manifiestan su propia defensa hacia una identidad cultural.

Kuper (2001) asegura que el debate sobre cultura ha estado siempre presente, solo se le atribuyen nuevos términos de acuerdo a la época, aunque la línea es la misma a lo largo de la historia. Una teoría que desafía la significación de cultura es la de Charles Darwin con *El Origen de Hombre*, donde las diferencias entre individuos se visualizan de forma biológica, como un suceso apegado a las leyes naturales.

La teoría de Darwin venía a marcar el proceso evolutivo del hombre como ser civilizado por naturaleza y con la superioridad evolutiva de los primates, aspecto que nos hace únicos. Ante estas interpretaciones, y con el afán de seguir remarcando desigualdades, se seguía subrayando el término de raza pura para clasificar a los individuos, apegado a una petición política para defender la igualdad cultural. Este término biológico alejaba a

la cualidad de cultura, evidentemente la cultura no se trae en la sangre ya que se construye progresivamente a lo largo de nuestra vida, siempre estamos en constante cambio y como lo asegura kuper (2001), tomamos prestado cualidades culturales.

Homi Bhabha (2002) nos presenta la posibilidad de un análisis discursivo de las diversas perspectivas postcoloniales sobre el término de cultura, perspectivas producidas de testimonios por parte de quienes pertenecen al nombrado "Tercer Mundo", un territorio que refleja una diversidad cultural, que significa el polo opuesto al también nombrado "Primer Mundo".

Aquí se habla de discursos que traen consigo el ideal mediado, impuesto y reestructurado de un pueblo sometido que busca su emancipación. Bhabha habla de una teoría crítica vista desde esta perspectiva como aprendizaje de una sociedad colonizada, construida como inferior por su diferencia racial y por lo tanto, despliega diversas visiones de cultura para una concepción postcolonial. Hace mención a las culturas de supervivencia con dos características: transnacional con el desplazamiento geográfico y traduccional al nuevo significado que se desarrolla por esta acción, es decir, la transformación cultural inevitable y latente de una comunidad (2002, p. 212). A esta hibridación cultural con estas características se construye un intelectual postcolonial.

La construcción de la cultura desde la perspectiva del Otro, una ambivalencia entre la negación y la aceptación del sujeto. La definición de la cultura se despliega a partir del resurgimiento de sucesos, estos obligan la concepción de nuevas maneras de afrontar cambios históricos, como un proceso que deviene de lo poscolonial.

Susan Wright (1998) recopila un análisis de los diversos conceptos que se le han atribuido a la palabra "cultura" como desarrollo antropológico;

realiza dicho ejercicio no en un sentido cuantificable sino más bien posicionándolo en diversas facetas en las que se han desarrollado dichos significados partiendo de las observaciones de Kroeber y Kluckhohn. Para contextualizar dichas significaciones hace una distinción de los viejos y nuevos significados de cultura. Parte desde la definición de Taylor quien ve la cultura como una totalidad, donde la cultura es desarrollada en etapas o en una perspectiva evolutiva; tal concepción es criticada por Boas quien no deja de restarle importancia a las respuestas culturales apegadas a cuestiones ambientales y también a condiciones históricas y sociales.

En estas distinciones también se menciona a Malinowski quien enuncia a las culturas periféricas más que salvajes como distintivas y así debían ser valoradas. El término de autenticidad cultural fue utilizado para insertar estas ideas de occidente y toda lo que trajo consigo el colonialismo; así como también dieron paso a nacionalistas y las percepciones de "culturas puras" que excluían elementos externos (Wright, 1998). Lo que se concibe como el fin del colonialismo, la organización internacional de producción y consumo, la inclusión de las redes de comunicación globales y el capitalismo abren paso a nuevos significados de cultura. Crean nuevos conceptos que alejan el significado de cultura que describe a sujetos homogéneos y estáticos para diferenciar nuevas particularidades como identidades dinámicas, que se redefinen y reconstruyen constantemente.

Se abren paso a múltiples encuentros culturales y por ende a diversos intercambios simbólicos y nuevas organizaciones sociales que negocian categorías de poder. Una contienda para legitimar nuevos conceptos e implementarlos rigurosamente, acciones que originan ejercicios de dominación. Después de la Segunda Guerra mundial se define una nueva noción de cultura por parte de la Nueva Izquierda, donde se busca intervenir no solo en el ámbito político sino también en la cultura, estos buscan implementar persuasivamente términos como raza, diferencia, nación y

cultura. Clasifican el casi manual del “ser inglés” y su valor preponderante (Wright, 1998, p. 133).

Grandes corporaciones han recurrido a estudios antropológicos para hacer uso de la cultura con fines comerciales, utilizan el significado viejo para fines estructurales y los nuevos significados cuando se trata de adaptarse a esta diversidad cultural. Wright (1998) pone como ejemplo a las corporaciones transnacionales que hacen uso de los nuevos significados para adaptarse e integrase convenientemente a nuevos espacios geográficos.

Susan Wright reconoce el papel que han desempeñado los antropólogos para otorgarle significados al complejo término de cultura simplificándolo como una sola situación. Los humanos están siempre en negociación de significados y en cómo utilizarlos de forma estratégica como el caso de los Kayapó, un pueblo indígena brasileño que en un principio fueron condicionados a remplazar su cultura por costumbres occidentales, posteriormente fueron sometidos a la observación de antropólogos que buscaban estos rasgos instintivos como pueblo indígena, se percataron del poder significativo de sus costumbres y decidieron seguir con ellas para así actuarlas como una comunidad en busca de resistencia (1998, p. 138). La autora propone reflexionar acerca de los análisis que han hecho los antropólogos, a las ramificaciones políticas que han tenido dichas investigaciones, la disminución de autoridad y relevancia para enfatizar su replanteamiento hacia una visión más crítica.

Para la formación de sujetos culturales posmodernos, los críticos recurren a la temporalidad de significados lingüísticos, es decir, a la concepción de significados construidos por acontecimientos sociales, diferencias raciales, de homosexualidad, migración, entre otros discursos que otorgan significados de identidad subjetiva (Bhabha, 2002).

Jomi Bhabha hace mención de la inconmensurabilidad cultural, donde no se puede describir como cultura uniforme porque existe una diversidad de diferencias ideologías en un mismo espacio, en donde ninguna es superior a otra dándole sentido a la racionalidad. Entonces la construcción del Otro no es un acto progresivo y natural sino como aquel ejercicio de las clases dominantes o los discursos de poder; discursos que han edificado la estructura de una identidad apegada a la no transformación.

El miedo a lo desconocido intensifica las diferencias, lo que no se conoce atiza la necesidad de ser nombrado y en esa resignificación se encuentran diversas evidencias que marcan diferencias innegables; entre la significación de las disconformidades, Jodelet (2000, p. 20) clasifica la perspectiva de las diferencias en tres momentos: la lógica de la diferencia biológica, es decir, desde la clasificación de género –hombre o mujer– esta remarca separaciones evidentes a primera instancia mismas que anticipan roles, percepciones y ciertas restricciones en el qué hacer cotidiano. La siguiente es la lógica de la referencia, esta se orienta a las clasificaciones estructurales, desde la economía, posiciones de jerarquías de poder, sistemas culturales, es decir, las diversas percepciones de estatus prescritos estructuralmente.

Y como un tercer momento, Jodelet (2000) distingue la lógica del tiempo, en esta diferencia toma en cuenta la importancia de la historia, la enunciación de diversos acontecimientos que dieron paso a posiciones sociales y que dispuso a cada territorio en un lugar prescrito estratégicamente por fuerzas dominantes. Estas tres lógicas de la diferencia brindan referentes y son tomados en cuenta para la reconstrucción de diversas percepciones a aquello que se nos presenta como nuevo o diferente.

Después de estas tres lógicas queda claro que hablar de la migración en la frontera sur de México implica enfrentar una realidad alterna, una

problemática que desencadena múltiples percepciones, muchas de ellas polarizando al sujeto como migrante y a su ejercicio como agente cultural, es decir, se deja a un lado su sentir, su esencia, su historia, no la que cuentan los medios ni las cifras que generalizan y aterrorizan a la sociedad, sino esa historia que sólo ellos como protagonistas pueden contar.

En un mundo globalizado el concepto de cultura ya no se puede ver como aquella inamovible e irremplazable puesto que la heterogeneidad es palpable. Sin embargo "la diferencia" con ese Otro no desaparece ni para quienes fungen como migrantes ni mucho menos para la población receptora. Avtar Brah (2011) comparte que al hablar de nosotros y al ser cuestionados siempre hay una necesidad de anclarnos a un lugar, de pertenecer a un origen, aunque seamos sujetos diaspóricos y atravesados por movimientos transnacionales.

Es decir, hay un arraigo y una defensa territorial por parte de los habitantes, así como también una necesidad de hacer "hogar" por parte de los migrantes; estos últimos en busca de mejores oportunidades y que encuentran en Frontera Comalapa una opción de destino. Hablamos de historias con una gran carga de significados, testimonios que "demuestran cómo el mismo espacio físico y geográfico articula diferentes ´historias´ y cómo el ´hogar´ puede ser a la vez un lugar seguro para una persona y terrorífico para otras" (Brah, 2011, p. 212). Así pues, la asimilación de hogar se construye continuamente y toma su nombre mediante un proceso de adaptación creado por los migrantes, haciendo uso de tácticas y estrategias desde la idea de De Certeau (2000).

Queda claro que la frontera, es espacio físico remarcado, es una localidad limítrofe que determina el final de un país, pero también el inicio de un encuentro social, encuentro entre culturas intensificando el sentido de pertenencia e identidad. Cruces (1997) comparte que se ha creado diversas concepciones ante el concepto de cultura, los mismos antropólogos

se han encargado de acortarla a espacios cerrados, específicos e impenetrables; es decir cualquier conexión con el exterior despierta un afán por presentar una autenticidad fantasma. Entonces los desplazamientos de migrantes centroamericanos evidentemente traen consigo toda una carga de significado el cual reconstruye y resignifica estos espacios limítrofes.

Haciendo una demarcación entre lo local y lo global pensando que lo local pertenece a un lugar específico con características similares y distintivas que la hace diferente a lo demás, ante esto Ayora comparte que "lo local continuaba atado al espacio y lo global, desprendido del espacio, se convertía en una fuerza a ser resistida, rechazada, apropiada, adaptada, adoptada o impuesta sobre lo local" (Ayora, 2007, p. 138). La frontera cruza diversas experiencias al hacer lugar, experiencias subjetivas que entrecruzan a los migrantes para una apropiación de espacio, y como resultado creando translocalidades.

La identidad forma parte importante cuando se habla de la migración; ese contacto con el otro despierta la inquietud en temas identitarios, siempre situando este término como algo inamovible y no como una asimilación que siempre se encuentra en constante construcción, Ricoeur (1996) comparte que la identidad y la diferencia se consideran desde la mismidad, el autor utiliza los términos latinos de *ídem* e *ipse*. *Ídem* significa lo idéntico, es decir lo que permanece, lo inamovible, lo que se opone al cambio; mientras que *ipse* se propone una identidad que se reconstruye, que no se estanca en el tiempo ni en la historia, entonces la identidad vista desde este punto refleja su esencia diaspórica y lo que resulta en los procesos transnacionales.

Es así como la idea de acercarse a los desplazamientos migratorios desde los mismos protagonistas se torna en una necesidad de acercarse estas historias otras, para conocer cómo viven y significan esta realidad. Comprender estas movilizaciones centroamericanas desde lo vivencial, desde narrativas que no consisten en comprobar su veracidad sino en

valorar justamente la narratividad tal como lo dice Arfuch (2008) quien asegura que la escucha es el camino al diálogo y comparte que

> La escucha como posición tendiente del otro, como apertura –desde dentro– hacia el otro, capaz de percibir en un relato la palabra y el sonido, el ritmo, la entonación, la vibración, el silencio y, por ende, capaz de unir el comprender y el sentir (Arfuch, 2008, p. 132).

Es así como nos volvemos narradores de nuestra propia historia y en donde nace una necesidad de narrar porque así lo vivido se plasma, esto para ser reflexivo y como investigador nos acerca a realizar un hallazgo ligado a lo humano y con ello a lo subjetivo. Melich (2009), resalta la importancia de este ejercicio para darle respuesta a todos aquellos acontecimientos que marcaron nuestra vida, que por más manuales que existan, por más avances científicos y tecnológicos que se presenten, la sociedad como seres culturales se adecuan de la propia experiencia así que "no hacemos acontecimientos, son los acontecimientos los que ´nos hacen´, nos pasan, e inevitablemente nos forman, nos deforman y sobre todo nos transforman" (Melich, 2009, p. 143).

Frontera Comalapa es un municipio que delimita a un país de otro y al mismo tiempo protagoniza un proceso dinámico en donde constantemente surgen imaginarios y prácticas heterogéneas distintivas de una región y de forma paralela un dinámico proceso de relación translocal, viendo a los imaginarios como

> Una matriz de significados que orienta los sentidos asignados a determinadas nociones vitales (amor, el mal, el bien) y nociones ideológicamente compartidas (la nación, lo político, el arte, etc.) por los miembros de una sociedad. El imaginario social, [es] una condición o regulación externa como característica propia de la vida en sociedad (Cegarra, 2012, p.3).

En estas líneas se prende centrar en el papel que juegan las mujeres inmigrantes, no con el afán de restar importancia a toda la población

centroamericana y su extenuante proceso de desplazamiento por todo el territorio mexicano; más bien se busca analizar el ejercicio de migrantes centroamericanas desde su principal vulnerabilidad: ser mujer, ser inmigrantes y ser indocumentadas.

La migración entonces no se puede manejar de forma superficial si se pretende una investigación cercana a la compleja realidad, por lo tanto, hay diversos elementos que ameritan ser tomados en cuenta para así lograr analizar y comprender este fenómeno.

2.4. La migración desde una región socio – simbólica

Como bien sabemos el desarrollo está relacionado con temas de modernización y por lo tanto la modernidad se acerca a todo lugar que cumpla con las características de desarrollo; sin embargo, la modernidad solo es una clasificación de origen occidental para diferenciar a países desarrollados y subdesarrollados, sin embargo, hoy en día es necesario ver más allá de los lentes europeos, es indispensable no dejar a un lado que las realidades son múltiples y que cada espacio cuanta su propia historia.

En palabras de Escobar (2002, p. 2) se describe a las sociedades modernas como todas aquellas que "están constituidas y construidas, esencialmente, a partir de conocimiento teórico o conocimiento experto" por lo tanto todas las sociedades han ido transformando e integrando elementos a lo largo de la historia, es decir que no existen sociedades mejores ni peores solo sociedades dispuestas al cambio y a una transformación que no se acota.

Estas formas de ver y vivir el mundo se transmutan y están en constante influencia por elementos externos o globales, por lo tanto, si hablamos desde temas migratorios estamos hablando de un sujeto – o "actor" como lo maneja Escobar (2002) –, que sale de un lugar y se establece

en otro trayendo consigo una carga de significados, mismos que se ponen en práctica en territorios receptores. Tal es el caso de Frontera Comalapa, un municipio que experimenta esta heterogeneidad ante la afluencia de migrantes centroamericanos.

Es así como la construcción de una región desde esta perspectiva exige que se haga desde un ejercicio cognitivo que refleje estos espacios translocales. Como investigador no se puede pensar la región bajo conceptos de autenticidad, identidades inamovibles, pensamientos nacionalistas y culturas estáticas. Escobar (2002) invita a pensar en regiones trastocadas por movimientos de globalización y al mismo tiempo por espacios que protagonizan formas únicas de ver y vivir su realidad, es la labor del investigador colaborar en la producción de conocimiento que abone a nuevas formas de asimilar estas realidades complejas.

Ginsburg y Villegas (1958) dividen las regiones entre las desarrolladas y las sub-desarrolladas con el propósito de explicar una diferencia abismal entre estas dos: a) las desarrolladas son todas aquellas regiones industrializadas que concentran un crecimiento en la ciencia y la tecnología y a pesar de ello presentan deficiencias en cuanto a organización, congestionamiento y una inadecuada espacialidad. b) las sub-desarrolladas son regiones compuestas por los países más pobres y áreas limítrofes de regiones prósperas, su progreso está lejos de consolidarse. Es en esta última región en donde se lleva a cabo grandes expulsiones de mujeres migrantes que deben desplazarse a las regiones o espacios desarrollados en busca de mejores oportunidades.

El territorio se compone de tres elementos: la apropiación de un espacio; el poder creando mallas, implementando nudos y trazando redes; y por último la frontera. Con el primer elemento – la apropiación de un espacio – el territorio responde a las necesidades que le otorgue a cada sujeto, en el caso de Frontera Comalapa se describe como “un territorio geosimbólico”

(Giménez, 2007); ya que se define por sus oportunidades económicas, sociales y políticas, pero también por las relaciones sociales que surgen con la presencia de mujeres migrantes.

Las oportunidades de empleo de estas mujeres son pocas como se describe en las líneas anteriores y por esto, en el caso de los habitantes, despierta prejuicios, estereotipos y descalificación mientras que para las inmigrantes suele ser un territorio que les brinda oportunidades. Entonces, en palabras de Giménez, la función de un territorio

> Es también objeto de operaciones simbólicas y una especie de pantalla sobre la que los actores sociales (individuales o colectivos) proyectan sus concepciones del mundo. Por eso el territorio puede ser considerado como zona de refugio, como medio de subsistencia, como fuente de recursos, como área geopolíticamente estratégica, como circunscripción político-administrativa, etc.; pero también como paisaje, como belleza natural, como entorno ecológico privilegiado, como objeto de apego efectivo, como tierra natal, como lugar de inscripción de un pasado histórico y de una memoria colectiva y, en fin, como geosimbólico" (Giménez, 2007, p. 124).

Desde esta asimilación de territorio no sólo es el espacio del movimiento y desarrollo de bienes materiales, flujos de mercancía, de capitales y de personas; éste también es el escenario de relaciones e intercambios simbólicos. En las ciudades limítrofes las delimitaciones jurídicas se desvanecen o se vuelven porosas y con ello sus modos de producción y organización. Es así que la región de la migración femenina se cuenta desde una mirada sociocultural que involucra la relación y resignificación de pobladores y mujeres migrantes como elementos que comparte un mismo escenario.

Las mujeres inmigrantes en Frontera Comalapa rompen con toda visión estructurada de un territorio debidamente definido. En la relación que existe entre cultura y territorio como lo dice Giménez, constituye un espacio de inscripción de la cultura; ya no se conciben territorios vírgenes o

naturales, “sino sólo territorios literalmente ‘tatuados’ por las huellas de la historia, de la cultura y del trabajo humano” (2007, p. 129). Se escriben y se representar como espacios únicos que dan cuenta de un tiempo y un espacio definido constantemente influenciado por la heterogeneidad cultural como rasgo distintivo.

La migración de mujeres centroamericanas marca un punto importante en la historia de la migración internacional, así también una demanda de nuevas formas para su estudio puesto que todos los días las mujeres inmigrantes que buscan segundas oportunidades en nuestro país aumenta día con día; buscan cambiar su vida en un territorio que no es suyo y sin embargo se apropian de él. Su resignificación y su identidad es algo que van construyendo con diversas estrategias que bosquejan, una acción natural ante su condición interseccional: como inmigrante, indocumentada, centroamericana y mujer.

A estas reflexiones acerca de los temas de migración también se puede traer a discusión el término de prejuicio y racismo, dos conceptos que encaminan un tercer término: “xenofobia” tales concepciones aportan y encaminan múltiples percepciones en respuesta a lo desconocido y fuera de un entorno social. “entendemos por xenofobia el comportamiento o actitud que desarrolla un grupo social o étnico frente al temor o prevención respecto de otros grupos (étnicos, sociales o nacionales) a los que se les considera extranjeros” (Herranz, 2008, p. 112). Es decir, desprende comportamientos de rechazo y miedo a lo desconocido, a lo externo que se cree no pertenece a un entorno y como resultado la no aceptación.

A si mismo se plantea el término de identidad, atendida en este caso como una concepción antiestática y en constante construcción, como como lo describe Claudia Briones (2007) quien asegura que

> los sujetos se articulan como tales a partir de un trabajo de identificación que opera suturando identidades personales y colectivas (para sí y para

> otros), pero no lo hacen simplemente como a ellos les place, pues su trabajo de articulación opera bajo circunstancias que ellos no han elegido (Briones, 2007, p.59).

El concepto de identidad en las investigaciones de temas migratorios, y más concretamente de mujeres inmigrantes centroamericanas, aporta la posibilidad de interpretar las concepciones personales y colectivas a cerca de actitudes y significados, ya que para Van Dijk el concepto de identidad es sociocognitivo "la identidad es a la vez personal y un constructo social, o sea, una representación mental" (Van Dijk, 1999, p.152).

De igual forma se presenta el término "transnacionalismo" entendido desde la perspectiva de Peggy Levitt y Glick Schiller (2004), quienes proponen el concepto de "procesos transnacionales" para aquellos desplazamientos migratorios involucrados a estructuras capitalistas, dichos movimientos se desplazan llevando consigo tradiciones y costumbres que son incorporados a estos nuevos espacios.

Estas mismas tradiciones son apropiadas y ciertamente defendidas en estos nuevos escenarios, por lo tanto, puede ser una característica esencial en el estudio de los procesos migratorios y todo lo que desprende, ya que como se ha planteado en las páginas anteriores, la frontera sur de México es el primer contacto de grupos migrantes centroamericanos que se adentran a tierras nacionales, así también es el escenario de un sin número de manifestaciones por parte de la población receptora así como de los propios inmigrantes.

Capítulo III



Parque Central Frontera Comalapa

CAPÍTULO III. La migración femenina: una significación teórica hacia los espacios de encuentros transnacionales

3.1. Esquema epistémico: la región de la migración femenina en Frontera Comalapa, Chiapas

México es el paso de cientos de migrantes procedentes de Centroamérica, adentrarse hacia la frontera sur resulta ser toda una travesía para quienes deciden dejar su tierra de origen y aventurarse en busca del "sueño americano". La frontera sur es el encuentro de grupos y caravanas migrantes procedentes de El Salvador, Honduras y Guatemala, entre ellos también migrantes que llegan a este punto fronterizo con el objetivo de buscar oportunidades sin arriesgarse a continuar por el país. Tal es el caso de Frontera Comalapa, municipio en el que se desarrolla esta investigación.

Frontera Comalapa es un municipio que colinda con Guatemala, por su condición urbanizada muchos migrantes deciden quedarse en la ciudad y buscar un empleo que les otorgue cierta estabilidad. Entre este grupo de migrantes también llegan mujeres quienes experimentan esta travesía de manera singular. Por lo tanto, con esta propuesta se busca investigar la experiencia de estas mujeres desde su papel protagónico, es decir, desde su concepción como migrante, como mujer y como indocumentada en un territorio que se torna desafiante y complejo.

En las siguientes líneas se pretende explicar un modelo gráfico que servirá como guía para la elaboración de esta investigación (que podrá ser consultado en la parte final de este apartado). Un ejercicio creado desde la perspectiva del investigador, como una mirada panorámica del punto de partida y el proceso epistémico evolutivo con el propósito de conocer esta realidad desde las mujeres migrantes, mismas que protagonizan,

interpretan y re-interpretan sus vivencias en estos espacios fronterizos. Este modelo fue resultado de las propuestas de Austin López quien comparte que

> El modelo se puede concebir adecuadamente como el molde del objeto original que nos sirve para entenderlo y recrearlo de diversos modos. La mente y la acción humana moldean el objeto y le dan forma a partir de dicho molde (López, 2005, p. 14).

El autor describe que un modelo parte del objeto de estudio para luego demarcar las bases teóricas con las que se abordará y los métodos que se utilizarán. Los modelos son polisémicos y su significación puede ser diversa, debe representar algo para ese alguien que crea el modelo y para quien interpreta esa misma representación. El autor comparte que no hay un modelo universal y tampoco falso o verdadero, ya que como él mismo dice, es una creación cognitiva del investigador quien visualiza el problema o fenómeno y traza una ruta particular.

Propongo "la región de la experiencia migratoria de mujeres centroamericanas en Frontera Comalapa" como el objeto referente de estudio el cual se intenta comprender como un fenómeno estructural, social y cultural. Es el punto de referencia y el cual exige una ruta epistemológica creada exclusivamente para sus propias características. En esta misma descripción veo pertinente tomar en cuenta las causas por las cuales las mujeres centroamericanas deciden dejar su país de origen y se adentran a territorios desconocidos, esto con la finalidad de mejorar su situación y encontrar una estabilidad.

Entre las cusas principales que las obliga a emigrar están la violencia, manifestada de diferentes maneras, violencia por parte de grupos criminales, violencia intrafamiliar, violencia de pareja, o en el peor de los casos hay quienes salen de su país con amenaza de muerte. Otra de las razones es la inestabilidad familiar, es decir las pocas oportunidades para mantener a su familia. Hay mujeres que dejan a sus hijos bajo el cuidado

de algún pariente con lo cual se rompe ese lazo familiar; sin embargo, no tienen otra alternativa. Como tercera causa de la migración femenina y una de las primordiales es la economía, las mujeres centroamericanas tienen que buscar en otro país lo que en el suyo no pueden encontrar.

Estas tres causas de la migración las visualizo como una triada que dentro de la clasificación de la "región de la experiencia migratoria en Frontera Comalapa" tiene una especie de giro que manifiesta las causas por las cuales migrantes centroamericanas llegan a este municipio y se establecen en la frontera sur de México. Un complemento que se describe poroso puesto que siempre está en constante interacción con elementos externos, estos mismo que van reconfigurando y reformulando su asimilación. Lo descrito anteriormente forma la base para la construcción del sujeto, el integrar los elementos necesarios que describen, clasifican y distinguen esta problemática para un futuro análisis, un sujeto construido desde la significación.

La siguiente interconexión en este esquema o modelo científico es el análisis del contexto, un contexto territorial pero también un contexto en un punto especifico histórico que ocupa un aquí como territorio y un ahora en un tiempo específico. Un fragmento de la realidad que ocupa un lugar con afluencia activa de migrantes centroamericanas que rompen con lo establecido en una sociedad receptora.

En el análisis del contexto se entrelaza la construcción del objeto, es decir el objeto de estudio que se entrelaza con la misma construcción del sujeto, que es, como parte de la elaboración epistemológica, un trabajo cognitivo y subjetivo por parte del investigador, al igual que el origen del objeto referente, es decir, "región de la experiencia migratoria de mujeres centroamericanas en Frontera Comalapa", también se propone como un elemento poroso, inconcluso y bajo la influencia de elementos externos que juegan con su configuración.

Si hablamos de un detonante de análisis, es decir, la problemática a estudiar, aunado a la construcción del sujeto y en el análisis del contexto entrelazado con la construcción del objeto. En el gráfico también se toma en cuenta el objetivo de la investigación que será el pilar esencial en esta investigación. Por ello el objetivo de esta investigación es: analizar la experiencia migratoria de mujeres centroamericanas, en Frontera Comalapa, Chiapas, desde una perspectiva regional, con el propósito de conocer sus prácticas, significaciones y procesos transnacionales.

Así mismo la migración femenina centroamericana en Frontera Comalapa como objeto de estudio, se enriquece con los planteamientos teóricos que se han construido en torno a este fenómeno mundial. La teoría se aterriza con la realidad y se fusiona para lograr analizar esta problemática, un trabajo complejo que todo investigador debe realizar si se quiere conocer esta problemática y sustentar de manera teórica como parte del trabajo epistémico. El objeto de estudio es el que determina las necesidades teóricas y no al contrario, de esta madera la ruta teórica o el fundamento teórico gira en torno al objeto de estudio.

Entre los planteamientos teóricos se tiene a la teoría de la migración como una de las principales herramientas teóricas. La migración es un ejercicio que los humanos han empleado a lo largo de la historia; el migrar se considera como esta acción de desplazarse de un lugar a otro, es establecerse en espacios nuevos o no explorados que convengan al ser humano. Entonces la migración determina aquellos fundamentos teóricos que han descrito este ejercicio a lo largo de la historia; al principio, en pequeños grupos, hasta movimientos obligados por procesos de globalización en donde la migración es la única alternativa para encontrar estabilidad.

Otra de las teorías que encamina esta investigación es la antropología sociocultural, una disciplina que obliga conocer realidades complejas desde

los mismos espacios que comparten los sujetos o informantes, mismos que forman parte de una sociedad, que comparten características culturales y significaciones. Si bien es cierto que la migración desde su extensión y rasgos singulares ha sido un fenómeno estudiado desde las mismas estructuras con dialogo entre lo local y lo global, también es un fenómeno protagonizado por seres humanos que integran una sociedad, pero también guardan sus propias significaciones como un ejercicio intrapersonal; por lo tanto, se considera una problemática socio-cultural.

La antropología sociocultural aporta la posibilidad de llegar a la realidad descartando especulaciones acerca de la migración, con el propósito de conocer y analizar la experiencia de estas mujeres centroamericanas desde sus propias vivencias, historias locales que dan cuenta de la migración como problemática estructural, social pero también cultural.

Esta investigación se realiza bajo la perspectiva regional, cada país determina su estructura política, económica, tradiciones culturales y elementos distintivos constituidos mayormente por el Estado; dichos elementos se entremezclan con países vecinos por medio de territorios fronterizos como este que contienen una heterogeneidad cultural. Se mezclan o se adoptan tradiciones del país vecino consiguiendo así la disputa de lo que es distintivo, o nativo y lo que no se reconoce como propio.

En las demarcaciones políticas surge una actitud de compromiso moral de los habitantes; la responsabilidad personal de defender su territorio de forma ideológica ante esta diversidad cultural, una división entre lo que debe hacer el ciudadano nativo preservando su esencia. Su identidad se considera como aquello inamovible y que se considera en riesgo si se adoptan o aceptan nuevas influencias culturales. Una investigación desde la perspectiva regional rompe con estas culturas aisladas o contenidas para guiar investigaciones en donde lo local y lo global, o lo

interno con lo externo se fusionan. Para esta investigación se pretende construir una región socio-simbólica en donde las mujeres centroamericanas ocupan un lugar o espacio en un tiempo que se difumina y rompe con asimilaciones establecidas.

Para acercarse de manera teórica al tema de la migración, más específicamente a la migración procedente del Triángulo Norte de Centroamérica, se requiere indagar en los planteamientos sociohistóricos que han dado cuenta de esta problemática. Los desplazamientos entre Chiapas y Guatemala siempre se han dado; se consideraba como una actividad usual con habitantes vecinos para luego militarizar y restringir el flujo de migrantes centroamericanos. Por lo tanto el enfoque teórico forma parte importante entre las herramientas teóricas.

Así mismo, los planteamientos sociohistóricos confieren herramientas teóricas para conocer el papel de la mujer migrante y su protagonismo activo desde los inicios de la movilización transfronteriza, mujeres que sobresalen muy poco en investigaciones sobre la migración centroamericana. La historia es ese sustento al que se vuelve para poder describir y analizar una investigación como esta, puesto que en esa misma historia se fundamenta la asimilación que se le da hoy en día a este fenómeno social y cultural.

La migración de mujeres centroamericanas también se sustenta desde la teoría de género; las inmigrantes centroamericanas han estado bajo relaciones de poder que determinan el ejercicio migratorio con un alto grado de complejidad. Las teorías de género develan una ruta epistémica en la que actos de opresión, discriminación, acciones patriarcales, polarización femenina, inequidad y desvalorización, son algunas de las características que acompañan a las mujeres en estos desplazamientos territoriales. Por lo tanto, la investigación de la migración femenina requiere de la interseccionalidad al tomarse en cuenta no solo el ser migrantes, sino también su procedencia, que es un ejercicio desde la ilegalidad y sobre todo

que son mujeres que desafían un sistema patriarcal y quienes luchan por una estabilidad económica y además romper con el papel de vulnerabilidad que las coloca en desventaja.

La teoría de la migración, la antropología sociocultural, la orientación regional, los planteamientos sociohistóricos y la teoría de género desde la interseccionalidad son planteamientos teóricos que se unen y se conectan con la "región de la migración femenina en Frontera Comalapa" así como también al análisis del contexto para otorgar elementos teóricos que guíen al análisis y comprensión de la migración femenina.

Me permito volver al objetivo de la investigación que junto al núcleo de este modelo científico – "la región de la experiencia migratoria" – van a vincular una ruta metodología que marca la manera en la que se aborda al objeto de investigación. Para esto es necesario determinar el posicionamiento epistémico. La migración internacional de Centroamérica ha sido analizada desde diferentes disciplinas, existe una manera de plantear su estudio desde un enfoque interdisciplinar, por ello, como investigador hace falta conocer y guiar percepciones acerca de esta problemática migratoria desde el mismo diálogo, diseñar una metodología con el propósito de humanizar más estos desplazamientos y verlos desde su misma complejidad.

Con esta propuesta descrita se propone un acercamiento a las mujeres centroamericanas que no deje a un lado su sentir, su esencia, su historia, mismas que no pueden ser contadas de la misma forma si se anteponen cifras estadísticas que generalizan problemáticas con un trasfondo y horrorizan a la sociedad. En este sentido propongo rescatar esa historia que sólo ellos como protagonistas pueden contar. Por esta razón, metodológicamente esta investigación se aborda desde el paradigma posmoderno, desde una mirada poscolonial pues son los mismos actores sociales quienes interpretan y transmiten su propia naturaleza histórica,

otorgan estas vivencias para hacer un tratamiento analítico apegado a su sentir, pensar y narrar.

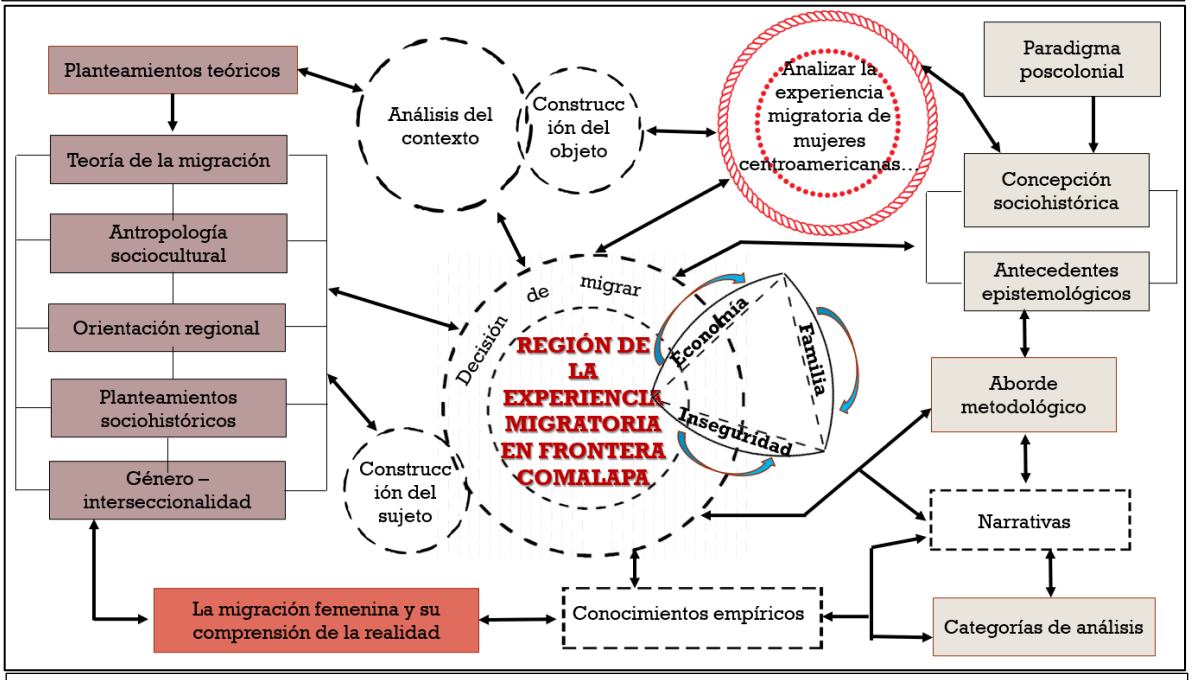
En la región de la migración femenina junto al objetivo de investigación y el posicionamiento epistémico se une la concepción sociohistórica, es decir esta descripción y asimilación del objeto de estudio para su abordaje metodológico, mismo que se determina desde la perspectiva del investigador. A esta integración se une el acercamiento a investigaciones similares para conocer los antecedentes epistemológicos de la migración, con el propósito de conocer bajo qué miradas y bajo qué planteamientos ha sido abordada la migración femenina centroamericana.

A este diagrama se une el aborde metodológico por el cual se obtendrán los datos empíricos; por lo tanto, se sugiere conocer la migración femenina desde las propias narraciones bajo una mirada socio-simbólica con el propósito de obtener un análisis desde la subjetividad. Se busca rescatar estas experiencias singulares desde las propias inmigrantes, con entrevistas semiestructuradas para guiar estas historias. Así la narración viene a completar una opción metodológica para alcanzar esta interacción e interpretación. No se trata de buscar lo falso o lo verdadero, sino darle paso a estas historias que han sido polarizadas y descartadas para anteponer discursos de poder.

En el mismo modelo se destacan las categorías de análisis, mismas que guían las entrevistas en el trabajo de campo, con ello analizar los conocimientos empíricos. Me permito señalar que tanto las narrativas y las categorías de análisis están interconectadas al objeto referente de estudio, puesto que no se pueden aislar. En el gráfico se representa como un elemento con porosidad ya que se reconfiguran con otros componentes externos. Todo con el propósito de conocer la migración femenina procedente del Triángulo Norte de Centroamérica y su comprensión de la realidad. A continuación, propongo el gráfico del modelo como una

representación esquematizada de la propuesta descrita en los párrafos anteriores.

Fig. 1. Modelo de región socio-simbólica de la migración femenina en Frontera



Fuente: Creación propia

3.2 La migración desde los estudios regionales con bases en la decolonialidad

La migración resulta un fenómeno complejo en donde si se pretende analizar, se debe recurrir a más de una disciplina para una mejor comprensión. En esta investigación, se aborda a la migración de mujeres centroamericanas que se desplazan a Frontera Comalapa, Chiapas; esto con el objetivo de buscar nuevas y mejores oportunidades que en su país de origen no han podido encontrar.

Si bien es cierto que es necesaria la intervención de diferentes miradas disciplinares, es necesario que se rompa con aquellas que han protagonizado los estudios en migración a lo largo de la historia. En los estudios regionales se aspira a una mirada transdisciplinar y así mismo crear regiones que escenifiquen fragmentos de complejas realidades, espacios que sirvan de marco referencial para comprenden un mundo impregnando de la globalización. Sagan (2006) comparte los cambios que ha tenido las miradas epistemológicas en los estudios regionales. La autora advierte que es importante discutir las diferentes perspectivas epistemológicas y saber cuáles han sido sus principales aportaciones tanto teóricas como metodológicas.

El primero es el enfoque cronológico, este fue utilizado a principios del siglo XIX y a mediados del siglo XX en donde se buscaba delimitar regiones de acuerdo a sus características físicas y geográficas que las hacia diferentes de otras regiones. Estas diferencias determinaban la organización empresarial y los estilos de vida. En enfoque cronológico no se realizaban conceptos que generalizaran el significado de región, se buscaba la distinción entre las características físicas y determinar los estilos de vida y una actividad comercial. Una de las mayores críticas de este enfoque es la falta de sustento teórico al ser un método subjetivo, descriptivo, con

ausencia en fundamentos teóricos y por lo tanto carecía de objetividad científica.

Posteriormente Wona Sagan (2006) explica la ciencia regional como el segundo enfoque, este cual fue creado por el economista Walter Isard en 1950; un enfoque desde la economía, geografía y planificación que abordaba la economía regional desde un análisis teórico y cuantitativo. Los estudios enfocados en la ciencia regional muestran un gran interés en modelos económicos y de desarrollo, por lo tanto, como advierte la autora, dejan a un lado las especificidades de cada región. Incluso comenta que algunas regiones que se consideran en desarrollo lo hacen lejos de una región natural. Con la ciencia regional se busca generalizar necesidades para así hacer modelos económicos más efectivos y adoptarlos, sin embargo, deja a un lado las peculiaridades de cada región, es decir hay una separación del hombre y el espacio.

Toda comunidad va a su propio ritmo, adopta modelos de desarrollo para beneficio de su propia comunidad, no se sabe si su crecimiento es acelerado o va a paso lento, no obstante, la ciencia regional no toma en cuenta condiciones geografías y momentos históricos para comprender estas realidades. Según asegura Sagan en este tipo de investigación hay una ausencia de dialogo, puesto que su metodología se basa mayormente en análisis cuantitativos y generalizantes.

El tercer enfoque es el de las interpretaciones sociales y culturales, surge ante la necesidad de encontrar definiciones de región que no dejaran a un lado la conexión entre el individuo y su entorno. Sagan (2006) señala que las relaciones sociales también forman parte importante si se habla de los estudios regionales, puesto que es la comunidad quien crea un significado a la región. Este enfoque también descrito desde las investigaciones contemporáneas, aborda temas económicos y de desarrollo desde las mismas características de una comunidad, pues asegura la autora

que esta es la manera más viable para no llegar a generalizar disparidades, estándares de pobreza o riqueza que no refleje la propia realidad.

Los estudios contemporáneos surgen ante la necesidad de esta ausencia de dialogo con las propias realidades que cada comunidad protagoniza, como ya expliqué anteriormente, no se puede desvinculas al ser humano con su entorno, por lo tanto la región también es el resultado de un sentido subjetivo que se le otorga como comunidad, es decir que se habla de estas regiones que albergan individuos con una interacción social y cultural y son ellos quienes mantienen un contacto interpersonal, desde este ejercicio es donde surgen valores, creencias y significaciones los cuales moldean a las relaciones institucionales y sociales.

En este sentido Sagan explica que se comienza a hablar de las regiones individuales, porque la cultura es importante para conocer el curso del desarrollo económico de cada región, es decir que se requiere de una comprensión cultural del concepto de región y una fusión medio ambiente, comunidad y economía para crear un segundo concepto que es el de lugar.

Entonces en palabras de Sagan "un lugar es una red de relaciones sociales y materiales, temporales y espaciales y significados asociados, derivados de la experiencia cotidiana" (2006, p.11); por lo tango un lugar no es el resultado de un espacio físico, delimitado a nivel geográfico, el lugar es ese que pertenece a una comunidad, descrita y significativa a lo largo de la historia y al que se aferran y defienden.

Por lo tanto, las interpretaciones sociales y culturales contemporáneos deben realizarse desde miradas cuantitativas y también cualitativas, la primera para un manejo de cifras y datos locales y globales, y la segunda para un conocimiento empírico que dé cuenta de estas realidades subjetivas que surgen de los vínculos interpersonales que mantiene toda comunidad. Es necesario romper con las diciplinar y encontrar un dialogo desde diferentes miradas para una mejor comprensión.

En esta propuesta de investigación se aborda la migración femenina desde las regiones sociosimbólicas, puesto que analiza los desplazamientos migratorios como parte de la problemática migratoria que se vive en la frontera sur de México. Estos desplazamientos son el resultado de un mundo globalizado en donde existe una brecha interminable de zonas en desarrollo y zonas precarias, por lo tanto, los desplazamientos migratorios surgen ante la necesidad de igualar oportunidades.

Pero cómo hablar de las regiones cuando estas de desdibujan y las delimitaciones en la geografía se pronuncian obsoletas en su delimitación. Hernández (2010) Hernández nos comparte a una concepción de región desde diferentes perspectivas, estas cimentadas desde los planteamientos orientados hacia la globalización puesto que es difícil separar este elemento central que ha venido a replantear las regiones históricamente ya establecidas. El autor expone la importancia de la globalización como un elemento clave al momento de planear y ejecutar un estudio regional ya que se piensa en una escala global y a los contextos que de ellos emergen.

Es inevitable pensar que las regiones son localizables como se podía lograr en los inicios de la geografía, ahora se habla del desvanecimiento de las fronteras y los límites; a que el esparcimiento geográfica forma regiones desde las mismas dispersiones, por lo tanto, las regiones se construyen desde esta perspectiva globalizante, puesto que son los procesos socioculturales los que marcan regiones y por lo tanto deben ser analizadas desde esta mirada.

Somos producto de la misma historia y por ende al momento de analizar estas concepciones migratorias también debemos hablar que se trata de actores sociales con actitudes y percepciones que devienen de los mismos procesos sociales. Que se insiste en una ruptura del tiempo y del espacio y que son las propias realidades las que dan cuenta del entrecruce de elementos internos y externos. las regiones pasan a ser el resultado de la

influencia de elementos externos influenciados por los internos y viceversa. Los seres humanos como agentes sociales desplegamos un vínculo con el entorno y desarrollamos procesos sociales, el territorio será el ámbito en donde llevemos a cabo esta relación sociedad y medio ambiente para así comprender las formas de vida. Cada región tiene una forma de vivir, convivir y percibir la globalización, he ahí la importancia de una mirada regional.

3.3 Regionalizando la experiencia

Somos producto de la misma historia y por ende al momento de analizar estas concepciones migratorias también debemos hablar que se trata de actores sociales con actitudes y percepciones que devienen de los mismos procesos sociales. Que se insiste en una ruptura del tiempo y del espacio y que son las propias realidades las que dan cuenta del entrecruce de elementos internos y externos. Las regiones pasan a ser el resultado de la influencia de elementos externos influenciados por los internos y viceversa. Los seres humanos como agentes sociales, desplegamos un vínculo con el entorno y desarrollamos procesos sociales, el territorio será el ámbito en donde llevemos a cabo esta relación sociedad y medio ambiente para así comprender las formas de vida. Cada región tiene una forma de vivir, convivir y percibir la globalización, he ahí la importancia de una mirada regional.

A continuación, pretendo describir el esquema que busca integrar diversos aspectos a tomar en cuenta si se pretende visualizar la migración de mujeres centroamericanas. Mujeres que llegan a Frontera Comalapa Chiapas después de experimentar un proceso extenuante desde su país de origen hasta llegar a la ciudad. Comienzo situando en medio a las mujeres como mis sujetos de estudio puesto que son el origen de la problemática a estudiar; el integrar los elementos necesarios que describen, clasifican y distinguen esta problemática abona al ejercicio metodológico para un futuro

análisis, puesto que estamos hablando de un sujeto construido desde la significación.

La siguiente interconexión en este esquema es la línea que las divide y determina en un tiempo de globalización y un espacio transterritorial, mismos que desprenden estas realidades complejas. Alrededor del objeto de estudio, es decir "la región de la experiencia migratoria" pongo en esferas porosas elementos que las trastocan durante su vieje y a lo largo de su estancia en tierras nacionales. Inicio con la violencia puesto que es un elemento que las acompaña y las define, violencia manifestada en todos los sentidos.

El siguiente son las políticas migratorias puesto que no les otorgan seguridad y son el reflejo de una crisis estructural, y son las mujeres centroamericanas las que padecen las consecuencias. El siguiente es que estamos hablando de sujetos vulnerables puesto que se adentran al país de manera ilegal, por esta razón se arriesgan a ser el objetivo de grupos criminales, a extorciones, detenciones violentas o incluso perder la vida en el intento.

En la mitad de la parte derecha señalo la capacidad y destreza que las caracteriza, las mujeres migrantes son estrategas y buscan opciones para poder completar su travesía por México. Una de ellas es crear redes de apoyo, estas las van creando desde su país de origen hasta llegar a la frontera sur del país. Destaco también el liderazgo que protagonizan es estos desplazamientos internacionales. Así mismo otro elemento importante, las estrategias en la apropiación de espacio, se mueven en tierras que no son suyas sin embargo logran hacer un hogar y encontrar esa estabilidad que provocó en un principio dejar su país.

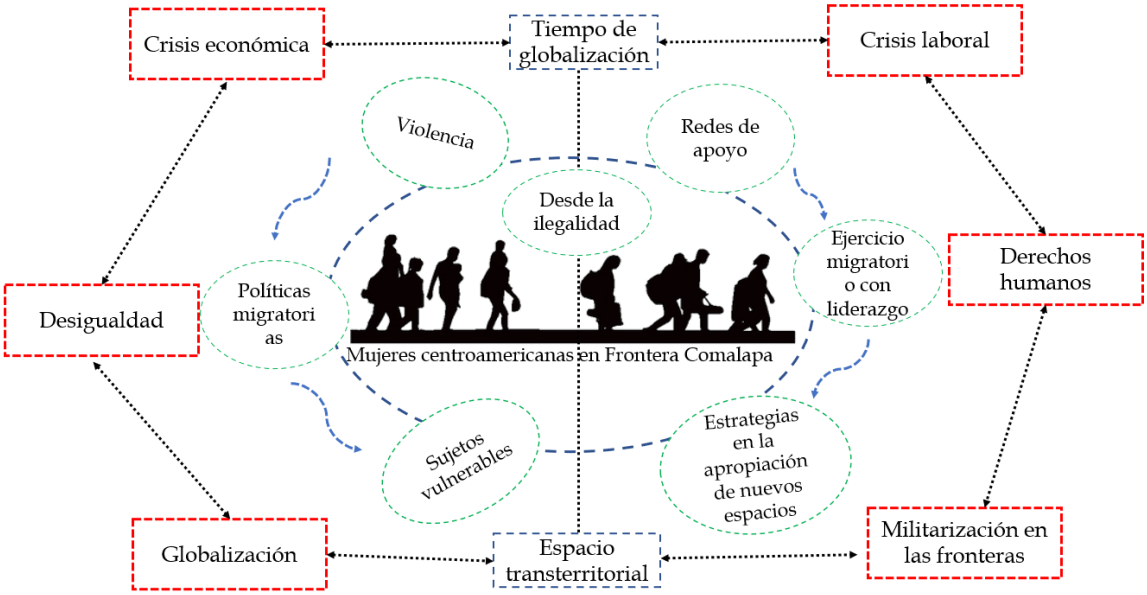
Hago una tercera capa en donde integro elementos que no dependen de ellas, estos que se dan de manera estructural, tal como la crisis económica sobre todo la que padece toda América Latina y en especial el Triángulo Norte de Centroamérica. El siguiente es la desigualdad, esta desigualdad que aparece como característica principal y las antepone a

padecerla antes, durante y después de su desplazamiento. Otro elemento es la globalización, esta que despliega todos estos procesos globales y sitúa en desventaja a grupos vulnerables en especial a las mujeres centroamericanas.

En el otro extremo coloco la crisis laboral que padecen y por la que deciden abandonar su país y ampliar sus posibilidades. Al igual que integro los derechos humanos, ya que si bien es cierto que todos tenemos derechos estando en un país propio o en alguna otra nación, en estas realidades ellos son los principales testigos de ser objeto de injusticias, a quienes violentan sus derechos y son despojados de su seguridad. Y como último elemento coloco la militarización que se vive en las fronteras, todo con el propósito de contener y evitar a la población migrante que pretende entrar a tierras nacionales.

Este ejercicio es una manera de integrar y visualizar distintos elementos para un análisis del contexto, un contexto territorial pero también un contexto en un punto especifico histórico que ocupa un aquí como territorio y un ahora en un tiempo específico. Un fragmento de la realidad que ocupa un lugar con afluencia activa de migrantes centroamericanas que rompen con lo establecido en una sociedad receptora y en un Estado que tiene poca acción en estrategias internacionales y en idear políticas migratorias mucho más efectivas. A continuación integro el esquema.

Fig. 2. La región de la experiencia migratoria de mujeres centroamericanas en Frontera Comalapa. Fuente: elaboración propia desde el análisis de elementos



Fuente: Elaboracón propia

3.4. La transculturalidad ligada a la decolonialidad

La teoría de la transculturación hoy en día para contextualizarlo en Latinoamérica, se requiere observar los sucesos históricos que marcaron las condiciones sociales, como los cambios políticos que dieron lugar en la época de los 70´s después de la Guerra Fría. Movimientos migratorios, industrias culturales y la digitalización de la mano con la intervención de la globalización. El concepto es implementado para el estudio de tensiones y conflictos que surgen con la modernidad, es en el escenario de la posmodernidad donde se implementa como herramienta teórica con la aceleración del mercado cultural y la decadencia de culturas nacionales.

Moraña (2017) nos presenta el contenido del concepto transculturación en diferentes ámbitos, como en América Latina ligada teóricamente en torno a nociones como *antropofagia, heterogeneidad,*

hibridez, colonialidad del poder y transmodernidad; conceptos que acercan a la incorporación de Latinoamérica al proceso de civilización con modelos occidentales, que combina símbolos culturales capitalistas durante el proceso colonial. La reelaboración del concepto por parte de Rama alude a la incorporación de nuevos elementos modernos en territorios étnicos resultando una hibridación simbólica con repercusiones lingüísticas y discursos a nivel literario.

El concepto de transculturación también es utilizado en la clasificación o distinción en la cultura criolla y en el espacio de *lo popular* en donde se representan subjetividades y conciencias sociales específicas enmarcando diferencias entre lo originario, autóctono, local ante lo externo, lo globalizado y lo modernizado, y teorizarlo de forma etnográfica. En un paradigma historiográfico para analizar el modelo simbólico de la interacción cultural ligada a los factores económicos como hechos históricos.

La transculturación es el encuentro de signos y símbolos culturales regionales y foráneos que despliegan una serie de representaciones hibridadas tomando elementos una de otra. El impacto en Latinoamérica ha sido muy particular en la época colonial ya que esta integración de nuevos elementos culturales estuvo muy apegada las relaciones de poder; integrándola así en las ciencias sociales para su estudio.

Se habla también de una reducción o discriminación epistemológica de saberes excluidos por la modernidad al no alcanzar estándares establecidos por saberes occidentales. Ante este debate en América Latina se plantea en término de transculturación para acercarlo a la compresión de procesos emergentes en el contexto, vinculándolo a la problemática migratoria y la industrialización cultural que hoy en día tiene lugar y que desarrolla nuevas representaciones sociales dando un nuevo sentido al capital simbólico.

Los conceptos existentes de cultura se alejan significativamente al encontrarse con la transculturalidad, la cultura mayormente es definida como el conjunto de atributos característicos y distintivos en un grupo social que no toma en cuenta elementos externos, de tal manera que lo transcultural es concebido como la adopción de elementos ajenos que convergen y reconfiguran al individuo como sujeto en evolución cultural; concepciones que no se aíslan de las relaciones de poder.

Uno de los propósitos de la globalización era -o sigue siendo-, construir una sociedad homogeneizada, aunque esa misma petición ha hecho una sociedad con diversas características, es decir, la defensa de la identidad ha estado presente en múltiples resistencias que se proclaman en contra del consumismo; sin embargo frente a esta resistencia el cambio cultural sigue como variable constante, se continúan adquiriendo nuevos elementos como parte de un proceso cultural histórico.

En la construcción del Otro se encamina no como algo paulatino y natural, sino como aquella elaboración estratégica por parte de la clase dominante, a lo largo de la historia ha introducido discursos que han construido la base para formar una identidad apegada a beneficios. Esta problemática se ha ido analizando a partir de teorías relacionadas con el poder occidental, por esta razón hace es necesario ahondar a los las nuevas formas de análisis que pretenden revocar métodos dominantes. El retorno del sujeto como agente resulta ser necesaria, es decir, un sujeto con la cualidad de ser crítico y como aquel que cuestiona su realidad, una que ha sido dibujada ante acciones totalitarias y de dominación.

3.5. planteamientos teóricos y metodológicos hacia la interpretación de la migración centroamericana

3.5.1. Significación del SER y del TIEMPO desde Heidegger

Con el propósito de establecer una comprensión del ser y del tiempo en esta investigación nos permitimos acercarnos a los planteamientos de Heidegger, quien propone desarrollar una nueva forma de ver a las investigaciones filosóficas, es decir se propone romper con todo lo dicho acerca de los trabajos ontológicos. Plantea una nueva forma de analizas el ser, o de preguntarse del ser sin tener por hecho que ya es un concepto dado por hecho. Propone que ante cualquier investigación debe ser obligatorio preguntarse acerca del ser del ente que se presenta como fenómeno por lo tanto, y para introducir las siguientes líneas, Heidegger continua con el concepto de fenomenología sin separar esa diciplina con las concepciones ontológicas.

El concepto del ser es un concepto complejo y ha sido demostrado durante la historia de la filosofía o con los primeros filósofos como Platón y Aristóteles. Heidegger señala que el concepto del ser es el más universal y vacío. Tan compleja es su definición que se ha optado por omitir toda explicación a excepción de tres prejuicios que reflejan la necesidad de volver a plantear la pregunta qué es el ser. Los tres prejuicios son:

1.- El "ser" es el concepto "más universal": con nuestra propia existencia y experiencia ya se llega a comprender qué es el ser. Sin embargo desde una búsqueda más antológica el concepto universal del ser no significa que ya esté completo y que ya esté definido, sino que aún hace falta más discusiones al respecto.

2.- El concepto del "ser" es indefinible: desde la misma pregunta deviene la característica pensante del ser como ser existente, por lo tanto no pude ser

un ente ya que para Heidegger un ente es todo aquello que ya existe sin que se nombre, en este sentido el ser es el que puede cuestionar su propia existencia y concepto.

3.- El "ser" es un concepto evidente por sí mismo: la pregunta del ser se da desde el ser mismo, es decir, el hombre se cuestiona y también trata de dar explicaciones ante fenómenos que lo rodean, entonces esta característica podría ser una explicación del ser mismo. Por lo tango la pregunta del ser será indispensable para comprender la propia habilidad del hombre como sujeto pensante.

Después de estos tres prejuicios que incitan a la pregunta de Heidegger explica la estructura formal de la pregunta. Para preguntar o cuestionarnos algo, una problemática, se debe tener un previo concepto del ser, solos seres con fenómenos que rodean nuestra propia existencia, es un acto natural en preguntarnos por algo que desconocemos, pero aquello desconocido nos debe dar un rasgo que conocemos para preguntarnos a cerca de él, es decir podemos preguntarnos que es una escalera pero esta escalera ya tiene rasgos que conocemos, por lo tanto nuestro cuestionamiento va a pretender conocer más acerca de una escalera y su funcionalidad.

Por lo tanto, el cuestionamiento del ser, se da a la par de lo que se cuestione como ente, Heidegger dice que el "estar ahí" no es una cosa sino lo realmente fáctico. Con estos planteamientos abre paso a su contribución a la filosofía, su concepto del Dasein, que significa la condición del hombre como único ser que puede cuestionarse a sí mismo, de su existencia o más concretamente, el único que puede cuestionar su propio ser.

Con respecto a la primacía ontológica de la pregunta por el ser, Heidegger plantea que en las investigaciones filosóficas no se interesa tanto en el pasar de la historia, ni la teoría del conocimiento histórico sino más bien la interpretación del ente como un ente histórico, como quien ha sido

parte de la historia. En la supremacía óntica de la pregunta por el ser el autor plantea regresar a la pregunta ontológica acerca del ser, pero esta vez desde una condición de Dasein desde la existencia como esencia propia del Dasein. Más concretamente la parte ontológica es todo este esquema de conocimientos que ya se tienen al momento de querer investigar un ente, por otro lado lo óntico será todo lo relacionado a los hechos, los procesos o estados de la realidad pero sin preguntar o cuestionar su ser.

Para el estudio del Dasein Heidegger propone partir no de categorías sino de existenciarios. De todo este conocimiento previo de los entes como carácter complementario a una investigación lograda a la interpretación. El autor trae el concepto de temporeidad y señala que el tiempo ha sido visualizado desde los principales señalamientos en estudios ontológicos y con un carácter óntico, sin embargo aquí pretende visualizar el tiempo desde el propio ser, de la diferencia en cuanto a la significación del tiempo en sus diversas manifestaciones, es decir el tiempo de vida de un perro puede ser muy diferente al de un humano, por lo tanto el propio ser del tiempo como ente se interpreta de manera diferente; en palabras de Heidegger hacer una interpretación de la temporalidad del ser.

La historicidad para el autor es esa posibilidad que tiene el Desein de cuestionar su propia existencia, de reconocer que los momentos históricos también son definiciones de la historicidad porque da la posibilidad de preguntarse también por su propia historia, esto desde la condición del ser humano como sujeto pensante (Desein), característica que formará parte de la destrucción de la historia de la antología. El autor usa el término arrojados para situar al ser como aquel que no escoge en qué parte de la historia nacer, en qué mundo se va a desarrollar y con qué condiciones lo hará.

Para Heidegger lo sentimental contra lo racional no debe ser descartado, ya que es una forma de manifestar nuestras asimilaciones para

y con el mundo, esta parte es la que nos hace diferentes de los otros entes ya que con ello podemos interpretar diferentes concepciones del ser de los entes que se nos presenten. En este punto crucial de su propuesta ya habla de la fenomenología, que la define como la comprensión o la interpretación más radical del problema del ser, o la ciencia de los fenómenos como un seguimiento a los planteamientos de Husserl. Es decir, como estos fenómenos que se nos presentan y a los cuales se le quieren buscar un sentido y como propuesta del autor, buscarle un sentido de su mismo ser.

Es por ello que propone tomar a la ontología y a la filosofía como dos disciplinas que están relacionadas con las investigaciones filosóficas. Para quienes hacemos investigaciones interpretativas no debemos partir a ciegas, la historicidad de los entes o los fenómenos forman parte esencial para lograr una interpretación del ser en los escenarios planteados en problemáticas que pretendemos estudiar.

3.5.2. Tiempo, espacio y regionalización

Giddens (1995) habla de la geografía histórica con las ideas de Hagerstrand, quien parte del carácter rutinizado de la vida diaria vinculado con el cuerpo humano, los medios de movilidad y comunicación con los que cuenta. Con esto dice Giddens que se individualiza el cuerpo así también como los contextos físicos de esta actividad. existen cinco facetas de realidades geográfico – histórica: 1.- el cuerpo como limitación y como invisible en la existencia humana, así como de otras entidades vivas e inorgánicas. 2.- la muerte como el que determina parámetros demográficos, el tiempo caduca con la muerte. 3.- la imposibilidad de llevar varias tareas al mismo tiempo por lo tanto lo que se organiza algunas veces no se logra desarrollar en su totalidad. 4.- al alterar el espacio también se altera el tiempo. 5.- dos cuerpos humanos y físicos no pueden compartir el mismo espacio; por lo tanto, se pueden estudiar en diferente tiempo.

Hagerstrand asegura que los agentes no son inactivos, sino que se proponen objetivos o "proyectos" empleando recursos mismos que se limitan de espacio y de tiempo y tratan de superar restricciones como de capacidad y de superposición. Así también los dominios lo que Giddens llama regionalización de un espacio – tiempo, que son los que se demarcan y restringen. Giddens analiza los planteamientos de Hagerstrand como una forma de explicar su teoría de la estructuración (la que analiza la estructura y agentes que se involucran en ella), en donde asegura que la geografía histórica presenta insuficiencias, como la que no se explica cuál es la naturaleza y los orígenes de sus proyectos. También el que omite la restricción de autoridad. En la teoría de la estructuración Giddens usa el término "sede" para referirse a los escenarios de interacción como contextualidad. Utiliza sedes porque los agentes le dan un uso sistemático en la constitución de encuentros por un espacio y un tiempo.

El autor dice que para regionalizar se requiere tomar en cuenta no solo la localización geográfica sino también la zonificación del espacio – tiempo y también conectar este criterio con las prácticas sociales de los agentes. El significado de diversos espacios para los agentes, su uso, sus limitaciones, su forma de habitarlas y el tiempo como el que determina la forma en que se usan o habitan estos espacios. Las actividades o como lo dice el autor las rutinas se transforman de acuerdo a las necesidades de los agentes y así el tiempo y los espacios se viven bajo la determinación de estos agentes y de organizaciones.

En las sedes, las fronteras que delimitan regiones poseen marcadores físicos o simbólicos; regiones con restricciones. En el día la mayoría de las actividades diarias se aglomeran y la noche es el espacio muerto en donde diversas actividades se ponen en pausa, aunque como lo explica Giddens con diferentes ejemplos, existen excepciones. El día y la noche será entonces

en palabras del autor “no es solo una transición del tiempo sino una regulación de los procesos y prácticas” (1995, p. 153).

En las regiones anteriores y posteriores Giddens nos habla de la copresencia en los espacios que con el tiempo suelen armonizarse o crearse con este propósito para hacerla armoniosa pero también hay espacios en donde esta copresencia es forzada, como el ejemplo de los asilos, la cárcel o “institución total”, en donde reclusos comparten espacios con otros internos y al mismo tiempo no compartirlo de forma concreta haciendo una diferencia del “poder disciplinario” se diferencia en la rutina diaria fuera de estas instituciones. lo anterior es un ejemplo de cómo diferentes elementos se deben tomar en cuenta en la regionalización del cuerpo. Así pues, los actores emplean las regiones anteriores y posteriores para organizar la contextualidad de una acción y operan en relaciones de sentidos, normas y poder; también bajo la diferencia de lo público o lo privado.

Giddens habla de la regionalzación centro, periferia no desde la desigualdad sino desde su inserción en el tiempo. El centro será el espacio en donde se desarrolle la mayor parte de la actividad de los agentes mientras lo periférico serán aquellos espacios en donde su estancia o su actividad se dé con menos frecuencia.

Asegura que en las aulas en donde se da la mayor carga de poder, esta construcción en la diciplina de los alumnos se ve reflejado en la corporalidad del alumno – maestro. Las actitudes del maestro siempre se perciben no con uno sino con varios alumnos, por lo tanto siempre tendrá que reproducir ciertas actitudes para su credibilidad. El autor hace una diferencia en su región posterior como el espacio en donde ya no son vistos como el maestro que suele ser, actuara de forma diferente y podrá analizar su trabajo y buscan nuevas estrategias para mejorar su papel de autoridad y enseñanza; estos también viven una carga de poder por una autoridad superior como el director.

Hay que tomar en cuenta que las comunidades son distintas y cada una se debe abordar desde esta distinción, es importante poner atención a su cotidianidad y a sus propias vivencias de diversos espacios. Giddens menciona a las comunidades nómadas que vienen y asimilan un espacio de una forma diferente y referencial. Las migraciones como una cualidad natural entre comunidades y así sean establecidas o móviles comparte una copresencia con contextos portadores de interacción. El autor también explica los diferentes usos del adjetivo ciudad y como ha cambiado con el tiempo y con ayuda de la industria moderna, se hace una diferencia entre ciudad y campo bajo la sociedad dividida en clases.

Giddens invita a Foucault y el origen del poder disciplinario en donde expresa que el cuerpo es manipulado como aquella máquina que se puede coordinar de manera genérica. Hay un control del cuerpo con fines específicos olvidando su independencia, por lo tanto se manipula un tiempo y un espacio en donde hay un "confinamiento" y el "vigilar y castigar". Para el autor desde esta mirada de Foucault los cuerpos dominados no fungen como agentes sino los que ejercen el control o quienes sean capaces de ser agentes en los espacios libres de este control y puedan obtener su independencia.

3.5.3. La fenomenología y sus aportaciones metodológicas

El filósofo y gran pensador Husserl nos presenta un método filosófico que busca centrar su estudio en la esencia de los objetos o en la pureza subjetiva de los fenómenos. El autor explica el papel que ocupa la fenomenología como crítica al conocimiento, a un ejercicio característicamente humano ya que son ellos quienes logran trascender desde el objeto como manifestación hacia la esencia y el conocimiento universal de esos objetos. Así también Husserl explica cinco lecciones para entender a la fenomenología como método de investigación y hace esta diferencia abismal con las ciencias

exactas; expone que la fenomenología puede completar aquellas explicaciones que la propia ciencia no puede declarar.

Husserl, inicia con el papel que tiene el conocimiento y en su asimilación, el cuestionar ese conocimiento y el tener postura científica ya se habla de una teoría del conocimiento. Ante la crítica del conocimiento la fenomenología es la guía esencial. El autor habla de la distinción de un objeto real y un objeto como fenómeno. En el objeto real éste ya existe por sí mismo, existe independientemente de nosotros. El objeto como fenómeno es aquel que existe en cuanto es percibido, conocido y también pensado; son objetos que su existencia es relativa a nosotros.

El cuestionar todo conocimientos como parte del método fenomenológico las cogitationes serán los primeros datos absolutos, es decir los objetos o el conocimiento aparece ante alguien y el pensamiento dará primeras reflexiones. La fenomenología del conocimiento será entonces aquella ciencia de los fenómenos cognoscitivos, es decir de los conocimientos que se manifiestan.

Como parte de la primera lección nos habla de una actitud intelectual natural, y es la percepción de que hay fenómenos que se nos presentan. Aquellas cosas que están ahí, ocupan un lugar y un espacio y decidimos verlas porque se nos revelan, luego viene la experiencia o el conocimiento como evidencia psíquica; y esta determina si ese objeto es conocido o se nos presenta como nuevo. Con ellos aportamos juicios y generamos nuevas generalizaciones de conocimientos universales.

En la segunda lección, nos habla del comienzo de la crítica del conocimiento, es decir será todo cuestionamiento al conocimiento, el no dar por sentado nada incluso lo que ya se asegura conocer. Un conocimiento primario es ese que se identifica como certeza tomando en cuenta que se asegura que ya existe este conocimiento. Existen fenómenos que ya existen

y por lo tanto la duda de su existencia está de más, el autor dice que puede estar frente a nuestros ojos. Sin embargo, pueden no estar allí como presencia actual. De esta forma, se comienza a razonar desde esta idea y así llegar a una aspiración a la teoría del conocimiento, con esta teoría busca evidenciar la esencia del conocimiento y lo que pretende su validez.

En la tercera lección, Husserl nos habla de la reducción fenomenológica, ese proceso cognitivo que distingue y relaciona fenómenos ya dados de los que son creados por medio del razonamiento. Esta es una forma de comprender a mi Yo y al mundo que me rodeo y los fenómenos que se me presentan. La percepción del objeto será lo que Husserl llama actitud natural, esta idea de que los objetos pueden ocupar un lugar físico y un lugar en la mente solo si fuese una réplica. Con la reducción fenomenológica se busca cuestionar la existencia de estos objetos que será la ciencia de los fenómenos puros.

La intención del autor – y él mismo menciona esta intención – es establecer una fenomenología del conocimiento como una doctrina de la esencia de los fenómenos cognoscitivos puros. El concepto de *a priori* Husserl la emplea con el propósito de una crítica de la razón, no solo de forma teórica sino también orientada a la práctica; entonces el *a priori* será la manera de analizar fenómenos no desde la propia experiencia sino también desde el conocimiento.

En la cuarta lección, Husserl asegura que la fenomenología se dirige indudablemente hacia las fuentes del conocimiento, es decir hacia los datos absolutos que otorgan criterios universales, a la validación del conocimiento a resolver los enigmas. Asegura que con la pura intuición se puede llegar a descubrir un fenómeno absoluto y también se puede lograr la universalidad.

El autor describe la intuición con el ejemplo del rojo, por medio de la intuición sabemos que está allí pero también tenemos que lograr separar lo

que se conoce de ese color y del rojo que se nos presenta ente nuestros ojos. Asegura entonces que toda investigación es también una investigación *a priori* que dentro de su método fenomenológico la intuición o como él lo llama, "el proceder intuitivo e ideador" es una propiedad prerrogativa puesto que pertenece a la crítica del conocimiento y, por ende, a la crítica de la razón.

En la quinta lección, el autor nos habla del cambio o la transición de un conocimiento una vez hecha la reducción fenomenológica, es decir cuando ya se extrae la esencia de las cosas, la esencia pura de las cosas. Después de este proceso la vivencia se vuelve un objeto que se percibe ahora y se reflexiona el papel del tiempo en este objeto, lo que es, lo que fue y lo que se mantiene o se transforma, aquí se habla del ser temporal.

En la imaginación los objetos son representados, aunque no exista en la realidad, estos objetos se crean y significan en la mente, toman una forma y también un conocimiento universal, estos objetos como asegura Husserl no están presentes como ingredientes, sino más bien solo están representados. Desde el conocimiento propio de la imaginación con los objetos representados, que se sabe que no ocupan un lugar en el tiempo ni en las vivencias podemos dar cuenta que Husserl se enfoca en el mismo conocimiento individual, como sujeto que piensa, no en la existencia misma del ser.

En conclusión, la fenomenología viene ofrecer una forma de analizar la realidad desde los rasgos filosóficos, una metodología que obliga a replantear el problema desde el pensamiento trascendental, para llegar al análisis de los fenómenos desde el núcleo y desintegrar sus partes para un trabajo reflexivo más profundo. A ver el objeto de estudio como aquello que ya se conoce, ya forma parte del espacio vivido, pero también a que trascienda de lo que ya se conoce, esto para lograr conseguir un trabajo que critique la propia experiencia y su propia esencia.

3.5.4. Perfil de las colaboradoras migrantes

El trabajo de campo se realizó en Frontera Comalapa, Chiapas con el propósito de recolectar los datos empíricos. Como se ha mencionado a lo largo del trabajo el objetivo de esta investigación es analizar la experiencia migratoria de mujeres migrantes procedentes de Centroamérica que actualmente residan en la ciudad. la búsqueda de las colaboradoras fue a través de conocidos y familiares, puesto que la inseguridad ha incrementado desde julio del 2021 debido la disputa de territorio por parte de grupos armados.

Se trabajó con seis mujeres que actualmente residen en Frontera Comalapa, los puntos de encuentro fueron en diferentes espacios, buscando siempre que ellas se sintieran seguras y en confianza. En las siguientes líneas se propone una breve descripción de cada una de ellas, utilizando solo el nombre que autorizaron para aparecer en esta investigación, puesto que no todas cuentan con un permiso oficial de residencia, han recibido alguna amenaza, han sido vìctimas del acoso y hostigamiento de grupos criminales o deciden continuar en anonimato por diversas razones.

La primera es Karla Miranda, ella viajó con su hermano desde El Salvador en el 2017, actualmente trabaja en una de las estéticas del centro de la ciudad y sus planes es continuar con los trámites para obtener un permiso de residencia. La segunda es Estefany, ella tiene 25 años y es procedente de Guatemala, actualmente es ama de casa y está casada con un mexicano, ella comparte que fue fácil obtener su permiso de residencia porque el ser guatemalteca le ha ayudado en cuanto a los requisitos y la cercanía de su país.

La tercera colaboradora es Rosa, ella tiene 34 años y es procedente de Honduras, actualmente es consultora de belleza de una marca de cosméticos, cuenta que migró con su hijo a México, sin embargo tuvo que pedirle a sus papás que lo cuidaran en su país. Por ahora no tiene planes

de volver con su familia, puesto que en la ciudad ha encontrado las facilidades para mantener a su hijo y a sus papás, aunque comparte que sus familiares han tenido muchos conflictos por la inseguridad que se vive en Honduras.

La cuarta colaboradora se trata de Astrid, tiene 44 años, también migró de Honduras cuando tenía 16 años. Lleva 28 años viviendo en Frontera Comalapa, se casó con un mexicano, tiene 3 hijos y actualmente es dueña de un restaurante. Su esposo falleció hace quince años y comparte que ha sido difícil criar a sus hijos siendo madre soltera y siendo inmigrante de origen centroamericano.

La siguiente colaboradora es Gabriela de 34 años y procedente de El Salvador. Ella dejó su país con sus dos hijos y llegó a la ciudad con la ayuda de un amigo. Actualmente está casada con un mexicano y aún tiene que asistir cada semana a migración para que le otorguen un permiso de residencia. Ahora tiene un puesto en el mercado de la ciudad y cuenta que ha sido difícil que las personas confíen en ella por ser inmigrante.

La siguiente colaboradora solicitó aparecer con el sobrenombre "Mariposa", tiene 43 años y migró de Honduras hace nueve años, mismos que lleva viviendo en Frontera Comalapa. Ahora es encargada de las empleadas en el burdel de la ciudad y que la experiencia durante estos 10 años le han servido para que sus patrones confíen plenamente en ella. Dice que le ha sido difícil que sus compañeras la vean como una jefa porque también es una inmigrante. Cuando nos dio la entrevista habian paso tre meses de un incendio en el burdel y ella justo se encontraba dentro. Debido al percance el 70 por ciento de su cuerpo sufrio quemaduras graves, su rostro presentaba quemaduras de segundo grado, en la entrevista nos compartió que buscaba apoyo por parte del DIF para una reconstrucción facial.

Además de las entrevistas también elaboré notas de campo y visitas en espacios estratégicos y concurridos de la ciudad. Asi mismo mantuve algunas conversaciones con habitantes con el propósito de integrar estos discursos en la sistematización de los datos recabados. A continuación, presento una tabla con la lista de las colaboradoras, su procedencia, su edad y el tiempo que llevan residiendo en Frontera Comalapa.

Fig. 3. Datos de las informantes

Nombre	Origen	Ocupación	Edad
Karla Miranda	El Salvador	Estilista	25 años (7 años en Comalapa)
Estefany Méndez	Guatemala	Ama de casa	25 años (8 años en Comalapa)
Rosa	Honduras	Consultora de belleza	34 años (9 años en Comalapa)
Astrid	Honduras	Dueña de un restaurante	44 (28 años en Comalapa)
Gabriela	El Salvador	Comerciante	34 años (4 años en Comalapa)
"Mariposa"	Honduras	Encargada de empleadas en el burdel de la ciudad (La Tablazón)	43 años (10 años en Comalapa)

Fuente: Elaboración propia derivado de las entrevistas

Cada una de ellas sigue viviendo en Frontera Comalapa a pesar de la crísis de violencia que se vive en el municipio. Las mujeres centroamericanas aseguran que no dejarán lo poco o lo mucho que tienen ya que les ha costado obtenerlo. Lamentan que el municipio esté pasando por esta situación y guardan la esperanca de que aquí, a direfencia de sus respectivos paises, las autoridades hagan algo y calmen la situación.

3.5.5. Teoría de las categorías sociológicas

Weber nos explica la sociología como la ciencia que pretende dar cuenta de la acción social, cómo se desarrolla, las causas para concebirla y también los diversos efectos que se desprenden de ella. La acción social es aquella conducta que deviene de los sujetos siempre ligada a los otros sujetos. Desde su explicación de la acción social también hace una serie de recapitulaciones para explicar la acción. Ésta dice el autor, es una conducta humana expresada en un hacer interno y externo, en la que los sujetos de la acción le atribuyen un sentido subjetivo; mientras que en la acción social el sentido por sus sujetos está relacionada con la conducta de los otros.

El sentido de la acción social es comprensible lo que significa que será el revivir la acción por medio de la "razón" que toma como primer elemento la evidencia. Resalta la importancia de tomar en cuenta acciones con fines racionales por lo tanto la comprensión del sentido de la acción será explicativa, Weber nos pone el ejemplo de si se habla de un acto violento no se aconseja limitar el estudio en la reproducción, sino más bien se debe buscar las causas a profundidad de esa acción de violencia; de esta manera la investigación de la acción social será de forma racional.

Weber explica el diferenciar la conducta real con la construcción es una habilidad ligada con la experiencia, aunque en sus inicios fue por medio de la estadística. Posteriormente se hizo a través de las observaciones de la experiencia y luego la fórmula interpretativa. Por lo anterior el motivo será de mucha ayuda ya que fluirá entre el actor y el que observa, se presenta en el sentido de una acción y la experiencia del observador será de utilidad para verificar si la interpretación es correcta o incorrecta. La sociología comprensiva está más allá de ciertas leyes, las acciones de una comunidad se construyen en conjunto, es decir su funcionamiento y la forma de actuar de sus miembros será una construcción conceptual.

El autor aclara que no toda acción es clasificada como acción social, pues las acciones sociales se orientan por las acciones de los otros actores, el autor nos pone el ejemplo del dinero y como este elemento puede guiar la acción de otros, desde las necesidades y deficiencias, así como las aspiraciones. No toda acción es social ni externa. No todo el contacto entre hombres es de carácter social, esta diferencia la explica con el ejemplo del choque de dos ciclistas. Y no toda acción es idéntica ni una acción homogénea ni acción de alguien influido por conductas de otros, aquí pone el ejemplo de cuando un grupo al salir del edificio al mismo tiempo abren los paraguas porque está lloviendo, esta acción la hacen no por imitación sino por cubrir una necesidad y ya se esperan a que esta acción se lleve a cabo.

El autor nos explica los tipos de acción:

- Racional con arreglo a fines: se determina por expectativas usadas como los medios para el logro de fines racionales, como por ejemplo la construcción de obrar o edificios.
- Racional con arreglo a valores: determinada por la creencia del valor, no busca un rango un resultado sino un rango para actuar y sobre sale el mérito de la acción de actuar.
- La acción afectiva: ligado a lo emocional, tiene en común el que el sentido de la acción no se pone en el resultado sino en la acción misma; o como dice el autor, a dar rienda suelta a las pasiones del momento.
- La acción tradicional: por las costumbres arraigadas, por hábito o por el acto del reflejo.

La relación social y la acción social se representan desde un orden legítimo, desde la validez por la racionalidad con arreglo a valores o religión, y pueden ser de conformidad desde la fuerza social o el derecho desde la acción de los sujetos en coacción. El autor describe que una comunidad puede ser abierta

o cerrada y entre ella puede haber grupos de lucha, declaran sus inconformidades y se tratan de conseguir cambios, por ejemplo, en el monopolio del mercado. Una asociación será una relación social regulada, por grupos que orientan la relación, puede ser autónoma o autocéfala, o sea por la fuerza.

3.5.6. Ruta metodológica hacia la comprensión de la migración femenina

Si ya se expuso anteriormente que la migración internacional de Centroamérica ha sido analizada desde diferentes disciplinas existe una manera de plantear su estudio desde un enfoque transdisciplinar, por ello, hace falta conocer y guiar percepciones a cerca de la problemática migratoria desde el mismo dialogo, diseñar una metodología con el propósito de humanizar más estos desplazamientos y verlos desde su misma complejidad.

En este punto se trae a reflexión los planteamientos de Malinowski en donde hace una fuerte crítica a los trabajos antropológicos que solo generalizan a la actividad humana y son descritas detrás de un escritorio sin un acercamiento, el autor invita a realizar una investigación con los verdaderos protagonistas para una mejor estructuración y justificación (Malinouski, 1986). La migración viene a representar cómo lo regional se vuelve un término mucho más complejo ya que no se busca encasillar o delimitar, sino más bien describir esta problemática desde un proceso dinámico de interrelación que reconstruye y resignifica este entorno heterogéneo.

Los discursos de poder ejercidos por el Estado y los medios masivos de comunicación, – este último como el principal aparato ideológico –, polariza al sujeto como migrante y a su ejercicio como agente cultural, es decir, se deja a un lado su sentir y su conformación a través de la historia,

mismas que no se conocen a fondo, anteponiendo cifras estadísticas que generalizan problemáticas con un trasfondo y horrorizan a la sociedad, sino esa historia que sólo ellos como protagonistas pueden compartir. Por esta razón, metodológicamente esta investigación se aborda desde el paradigma posmoderno, pues son los mismos actores sociales quienes interpretan y transmiten su propia naturaleza histórica, desde un territorio que fue parte de un proceso de colonización y arrojado a un modelo desigual y carente de oportunidades en el Triángulo Norte de Centroamérica.

Si bien la migración es un problema político, social y estructural, la experiencia propia siempre determina una manera de ver, analizar y reflexionar ciertos debates desde el mismo ejercicio de la narración, puesto que la migración centroamericana tan solo es resultado de un mundo globalizado que los obliga a dejar su país para buscar oportunidades que en él no pudieron encontrar (Altamirano, 2009). Los migrantes no son más que actores sociales proponiéndose una adaptación con una audiencia exigente, siempre están sometidos a prejuicios y estereotipos ya impregnados y que determinarán las formar en las que se perciben.

Las categorizaciones no se limitan sólo a sistematizar el mundo social, sino que proporcionan también un sistema de información para la autoreferencia, es decir, se crean y definen el lugar de la persona en sociedad. Los grupos sociales, entendidos en este sentido, proporcionan a sus miembros una identificación de sí mismos en términos sociales, y estas identificaciones son en gran medida relacionales y comparativos: definen a las personas como similar o diferente de miembros de otros grupos y como "mejor" o "peor" que ellos (Tajfel & Turner, 1989; citado por Zuñiga y Asún, 2013, p. 86).

Esta investigación se abordó desde el mismo análisis de las narraciones, desde una mirada socio–simbólica ya que se prende un análisis desde la subjetividad. Hace falta cambiar las maneras en las que se ve la

migración, dejar a un lado cifras y datos duros generalizantes para darle paso a las propias vivencias, al conocimiento desde la experiencia, a dialogar con estos procesos transnacionales desde las mismas mujeres que protagonizan esta realidad. Así la narración viene a completar una opción metodológica para alcanzar esta interacción e interpretación. No se trata de buscar lo falso o lo verdadero, sino simplemente darle paso a mujeres migrantes para que cuenten su historia, tomar estos conocimientos para anteponerlos en debate ante la historia ya dada, ante esto Mélich (2009) comparte que

> Las narraciones serían las distintas respuestas (o, si se prefiere, las compensaciones) que hombres y mujeres, como seres culturales, dan a las situaciones límite, a todo lo que no puede resolverse definitivamente en sus diversos tiempos y espacios. Los seres humanos tienen la necesidad de narrar para poder dominar la "historia" (p.139).

Como técnica para la recolección de datos empíricos se realizaron entrevistas en profundidad, además de la observación no participante ya que de las observaciones de la experiencia del actor y del que observa se deviene la interpretación de la realidad (Weber, 2002, p. 10). Las entrevistas a profundidad con categorías diseñadas para entablar el dialogo con las mujeres migrantes entrevistadas ya que es una técnica que posibilita un ambiente de confianza y el camino para que ellas accedan a narrar sus vivencias puesto que proporciona

> Encuentros (…) dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones tal como las expresan con sus propias palabras (…) el propio investigador es el instrumento de la investigación, y no lo es un protocolo o formulario de entrevista (Taylor & Bogdan, 1992, p. 101).

Como instrumentos para la obtención de las narraciones se emplearon el guion de preguntas diseñada de acuerdo a los objetivos de la investigación, una grabadora de audio como elemento indispensable para el registro

inédito e inalterable de las narraciones obtenidas mediante las entrevistas y finalmente un cuaderno de notas.

Durante una investigación Bourdieu (2002) asegura que se debe romper con lo que ya se tiene establecido, somos seres sociales y por esta razón ya tenemos ciertas asimilaciones y posturas que se han creado durante nuestra experiencia. El autor asegura que desde el primer contacto con el objeto de estudio se debe crear una transformación acerca de la visión que se tiene de la realidad; por lo tanto, se requiere de una vigilancia epistémica para un buen acercamiento al objeto de estudio.

En el siguiente apartado se presentan los resultados de una investigación desarrollada durante cuatro años, con algunas complicaciones por estar en medio de una disputa terrotorial entre dos grupos criminales y alcanzaron a afectar de manera personal a una de las informantes. En el siguiente capítulo se refleja un trabajo que resultó de la colaboración de un grupo de mujeres que expresan lo que ha significado para ellas ser migrantes, procedentes del Triangulo Norte de Centroamérica y quienes se citan en representación de cientos de mujeres que experimentan esta problemática.

Capítulo IV



Central de Abasto Frontera Comalapa

Capítulo IV. Un acercamiento hacia la experiencia migratoria en Frontera Comalapa, Chiapas desde una región socio-simbólica

El ejercicio migratorio ha presentado diversas modificaciones en los últimos años, debido a la inclusión de países subalternos a modelos de globalización, las desigualdades se han intensificado y con ello la jerarquización a nivel capital otorgando ventajas a países más poderosos. Y como el otro lado de la moneda, existen países que reflejan una decadencia económica e inestabilidad política y como resultado desprende una ola de movilizaciones migratorias que buscan otras alternativas como posibilidad en la búsqueda de una mejor calidad de vida. Migrantes descartan por completo el beneficio de vivir en su tierra, con su familia, con su propia gente. Migrantes quienes fueron despojados de su propia identidad y quienes sólo pueden aspirar a incorporarse a otro país con mejores condiciones que el suyo.

El desarrollo de esta investigación demarca un parte agua para un nuevo abordaje en el tema de la migración en la frontera sur, durante el trabajo de campo y la sistematización de los datos se construyeron diversas asimilaciones hacia la problemática migratoria que se desarrolla en México. Si ya se describe anteriormente que existen múltiples factores que desencadenan el flujo migratorio de centroamericanos en el trascurso del año, durante el desarrollo de las entrevistas se conocieron de cerca dichas razones que alientan diversos desplazamientos con el propósito de mejorar su situación con la interminable búsqueda de oportunidades.

La situación migratoria centroamericana toca abordarla de acuerdo al contexto, sin generalizar ni tomar como referencia a modelos que describen la migración como una opción de privilegio, como grupos de personas que se desplazan por actividades comerciales o empresariales, quienes quizá buscan mejores condiciones en temas de educación o como los miles de personas que se desplazan por la simple experiencia de residir en otro país.

Aquí le abrimos paso a todas aquellas personas que decidieron dejar su territorio sin alguna otra opción y aventurarse a lo desconocido, a quienes llegaron en anonimato y muchos preferirían continuar así, invisibles para los demás, quienes no poseen una identidad jurídica; quienes desde su corporalidad denotan una diferencia y con ello diversas representaciones desencadenadas por la misma incertidumbre.

4.1. Hacia una definición de frontera

Si hablamos de los límites fronterizos de Chiapas el referente más investigado ha sido la región del Soconusco, este se ha posicionado como el principal escenario de diversas investigaciones que han generado datos significativos para conocer "la frontera sur" de México. Con lo expuesto anteriormente no pretendo restarle valor a este importante espacio fronterizo, más bien, busco congregar datos de una zona limítrofe con un constante flujo migratorio y con limitados antecedentes que hablen de su situación.

Frontera Comalapa, a pesar de ser una ciudad pequeña y con significativas carencias de servicios, es un lugar que día a día se replantea nuevos encuentros con migrantes centroamericanos en donde convergen conflictos e imaginarios como resultado de estos encuentros culturales. Se percibe una multiplicidad de significados subjetivos que cimentan ciertas representaciones que se construyen para enmarcar los territorios limítrofes y crean estereotipos ante la concepción del Otro extraño que habita o pretende habitar la frontera.

Desde los estudios regionales obliga a posicionarse desde una mirada rizomática que brinde la posibilidad de teorizar y darles voz a aquellos actores sociales inmersos en esta problemática. A partir de estas líneas se describen los resultados obtenidos a lo largo de estos tres años de

investigación. Mismos que pueden ser útiles en la toma de decisiones políticas, como marco referencial para futuras investigaciones, para su difusión y lo más importante, poder ofrecer datos a los pobladores y que comprendan la problemática migratoria y los efectos desarrollados en su contexto.

Por lo tanto, veo necesario el tratar de hilar las diferentes interpretaciones que se le ha dado al concepto de frontera, esto con la responsabilidad de no caer en una sola vertiente que invisibilice su complejidad, puesto que al hacerlo se puede caer en la significación restrictiva la cual ha sido criticada y debatida por especialistas.

A lo largo de esta investigación hemos hecho puntualizaciones acerca del concepto de frontera, un ejercicio que denota una complejidad puesto que el definir la frontera como tal suele caer en lo simplista. Y es que la frontera es un espacio que, si bien es cierto que delimita, también suele ser la apertura para múltiples significaciones.

La frontera va más allá de una significación conceptual puesto que si se requieres definir, también obliga a ser acompañada de una descripción conceptual y a retomar los debates que han rodeado esta labor. A nivel social y cultural pareciera que la frontera marca un aquí y un allá entre grupos aparentemente integrados, digo aparente porque cada uno se desplaza y se integra en una asignación fantasmagórica. Es en este punto donde se desatan los conflictos territoriales.

En el caso específico de Frontera Comalapa, la frontera es donde se aguardan diversas representaciones, múltiples significaciones porque si hay quienes viven el territorio desde un sentido de pertenencia, para otros existe la necesidad de anclar una estabilidad y por lo tanto la visualizan como un lugar que les brinda oportunidades.

A continuación, se presentan diferentes propuestas en cuanto al significado de frontera, estas vistas desde la parte más básica como la que

ve la frontera desde un punto geográfico, lineal y estático; así como también la frontera desde una construcción social-cultural.

Aunque también ha sido el espacio en donde han acontecido diferentes momentos históricos en cuanto a los desplazamientos, sobre todo en las que se han dado con países centroamericanos. También ha sido el espacio de donde convergen las restricciones jurídicas y las movilizaciones de la fuerza militar de cada país.

4.2. Frontera Comalapa entre un campo de guerra

En el proceso de resignificar la labor de hablar de frontera, toca replantear un significado de la migración, para esto puedo asegurar que la transformación y la resignificación son sinónimos que acompañan este ejercicio. A pesar de haber llegado a frontera Comalapa y pasar gran parte de mi adolescencia podría decir que este lugar aguarda acontecimientos históricos como un lugar limítrofe, mismos que dan cuenta de lo que significa hoy en día.

Al tratarse de un lugar fronterizo, específicamente estar a lado de Guatemala, el flujo mercantil y humano siempre está activo. Sin embargo existe también una fuerte actividad en el tráfico ilícito, mismo que han sido controlados por grupos criminales que manejan un fuerte intercambio en la frontera sur. En julio de 2021 todos los habitantes de Frontera Comalapa fueron sorprendidos al saber que se suscitaba un conflicto armado en las limitaciones del municipio, específicamente en San Gregorio Chamic, una localidad que forma parte del municipio y es atravesada por la carretera Panamericana que conecta a la frontera con Guatemala. Grupos rivales se adentraron con el propósito de tomar el control de este punto estratégico, y como era de esperarse los habitantes se vieron afectados al desencadenarse enfrentamientos que han dejado fuertes daños a su paso.

Esta localidad mejor conocida como Chamic fue la zona de guerra dejando a su paso restaurantes, tiendas, talleres y paradas de autobuses completamente perforadas y desoladas por los impactos de balas de alto calibre. Este acontecimiento llevó al cierre de bodegas, tiendas y negocios, así también al desplazamiento forzado de familias que buscaron resguardarse en municipios aledaños.

Al ver la cercanía de grupos contrarios, los grupos que operan en la ciudad de Frontera Comalapa buscaron la manera de evitar la entrada y con ello decidieron implementar bloqueos en entradas y salidas estratégicas. El miedo y la incertidumbre de los pobladores estaba latente, puesto que se comienza a saber de la desaparición de personas, cabe destacar que la ciudad se encuentra en un cerco en el que las voces corren rápido, por esta característica se sabía de tal actividad y era alarmante. Hasta la fecha se habla de cientos de habitantes que de un momento a otro fueron aprendidos y no se sabe qué fue de ellos.

El tránsito sobre esta carretera fronteriza resultó un riesgo al igual que un desafío puesto que muchos eran aprendidos e interrogados por estos mismos grupos con el propósito de descartar una amenaza. Quienes tomamos esta carretera más de una vez hemos sido testigos de la presencia de camionetas blindadas y personas fuertemente armadas en modo vigía. Este punto fronterizo significa una plaza importante para estos grupos criminales puesto que es el paso de mercancía ilícita y el paso de migrantes provenientes de Centroamérica, es decir, la movilidad ilegal de migrantes es un negocio fuerte y una de las formas de operar.

> Organizaciones civiles que trabajan en la zona afirman que su interés está en controlar este paso fronterizo de drogas y migrantes y su tráfico hacia el norte, a través de la carretera que pasa por Comitán y San Cristóbal de Las Casas, y que representa un corredor rumbo a Tabasco. De allí, el camino se abre hacia los estados del norte o la península de Yucatán (Animal Político, Diciembre 2022).

De acuerdo con medios locales y las pocas noticias que hablan de esta problemática, los conflictos de Frontera Comalapa no cesan y ha creado una crisis de inseguridad. Las desapariciones forzadas tanto de gente involucrada, así como de inocentes no para. Como era de esperarse los enfrentamientos han llegado a la ciudad, durante la noche cuando ya se agudiza el bullicio y el tránsito, se puedian escuchar las detonaciones de armas en las periferias.

Que decir de las camionetas con personas armadas haciendo patrullajes por toda la ciudad, acrecentando el temor de los habitantes que solo se han dedicado al trabajo y a su familia. Durante el trabajo de campo pudimos ser testigos de habitantes que mencionan no tener otra alternativa más que acostumbrarse a esta nueva realidad, el dejar su hogar es una idea que descartan, – como los mismos inmigrantes quienes son personas extrañas aseguran y remarcan el dolor que significó dejar su hogar – puesto que toda su vida se ha escrito en este lugar. Al igual que a migrantes que se han alojado en el municipio y quienes han logrado conseguir una estabilidad.

La presencia de migrantes no ha dejado de ser una constante, puesto que a pesar de la fuerte ola de inseguridad se siguen aventurando a ingresar por este punto de acceso. El trabajo de campo se realizó en julio del 2022, a un año de haberse desatado este enfrentamiento entre grupos contrarios, por lo tanto, las entrevistas se dieron buscando la seguridad de las colaboradoras y la nuestra.

A decir verdad, existe una preocupación por el rumbo que tomará esta problemática ya que para quienes hemos vivido en este municipio existe una añoranza a esos días de tranquilidad, no significa que antes no parara porque han habido enfrentamientos, sin embargo ahora se vive y se describe como una zona de guerra, con el peligro de estar en el momento de un enfrentamiento y sufrir daños o peor aún, sufrir pérdidas irreparables.

A continuación, se presentan los resultados de esta investigación, con el propósito de conocer este ejercicio migratorio de mujeres centroamericanas que dan cuenta de su experiencia, mismas que dan voz a esta realidad por la que atraviesa nuestro estado como parte de la frontera sur de México. Cabe señalar que todas ellas reclaman paz y que no quieren que les arrebaten esta segunda oportunidad que encontraron en Frontera Comalapa.

> "Solo queremos vivir y queremos que Comalapa vuelva a ser el que era" (Mariposa, 43 años, Honduras)

4.3. principales causas por las cuales han decidido migrar de su país

Todos los días cientos de personas emprenden un viaje hacia la frontera norte de México, algunos con el propósito de llegar a la frontera sur de Estados Unidos y otros con planes de regular su estancia en México. La mayoría proviene del Triángulo Norte de Centroamérica (TNC) conformado por Guatemala, El Salvador y Honduras. La falta de empleo, la ola de violencia incontrolable y la crisis económica son las razones principales por las cueles dejan su país y se aventuran a condiciones inhóspitas en busca de oportunidades.

El Salvador es el país más pequeño del TNC y también el más violento con altos índices de delincuencia por parte de "Los Maras Salvatrucha" y "Barrio 18" dos grupos criminales que controlan gran parte del país (El Financiero, 2018). Esta problemática también ha perjudicado a Guatemala y Honduras como países vecinos y quienes también forman parte importante en la expulsión de migrantes y la afectación de estas movilizaciones. A continuación se presenta lo que compartieron las migrantes de Frontera Comalapa cuando de les pregunto acerca de las razones por las cuales decidieron dejar su país y emprender su viaje a la frontera sur de México.

> Las pandillas, no lo dejan trabajar a una a gusto, la inseguridad. Pues no ganaba tanto que se diga, pero como todo es muy caro y muy peligroso porque este… me intentaron una vez subirme a un carro, unos pandilleros y ya desde ahí ya quedé como asustada. Gracias a dios que me zafé, sólo me aruñaron mi brazo, pero salí corriendo, y yo intenté salir como pude. Ya desde ahí comencé mejor a ver, para otras cosas, porque igual en menos de un año me habían asaltado tres veces. ¡Ya no, no se puede andar tranquilo en las calles! (Karla Miranda, El Salvador, 25 años).

Los jóvenes también son víctimas de extorción, son obligados a integrarse a bandas delictivas bajo amenazas. Niños y jóvenes son obligados a unirse a grupos criminales para vender drogas dentro de las escuelas, ser vigías, participar en asaltos y un sin número de delitos. Las amenazas van directamente a sus familias y llegan a extremo de asediar a cada miebro hasta obligarlos a dejar su paìs. Las investigaciones acerca de la migración se han orientado más a problemas políticos y económicos repatriando a miles de indocumentados a su país de origen, pero ¿qué pasa con estas personas víctimas de violencia que si regresan a su país simplemente no tendrán una segunda oportunidad? Muchos jóvenes migrantes procedentes de todo el Triángulo Norte de Centroamérica se ven obligados a abandonar su país debido al hostigamiento de grupos delictivos.

Siendo los jóvenes más vulnerables al acoso delictivo no son los únicos que dejan su país por esta razón ya que la violencia la experimentan y la sufren todos. Karla comparte que a pesar de haber corrido con la suerte de salir de su país a tiempo no todos corren con la misma suerte, pues asegura que muchos no tienen la solvencia económica para emigrar de su país y por lo tanto deciden quedarse y tener la esperanza de vivir a salvo. Y agregándole que los que emprenden el viaje se tienen que preparar para solventar los gastos de traslado y además pagar sobornos por parte de las autoridades.

Astrid platica que desde los 15 años tenia que buscar trabajo porque su familia tenia carencias, ella comparte que tuvo que mentir de las maquiladoras y usar una acta de nacimiento de alguien màs. Ahí se encontro a una amiga que la incentivo a migrar porque era la única forma de ayudar a su familia. A continuaciòn ella nos comparte como fue su proceso:

> Oye porque no nos vamos a Estados Unidos" me dice ella y le dije yo "¿será?" yo le dije yo "yo creo que es muy peligroso" y dijo "igual y si" dijo "igual y si la armamos, que tal y si llegamos hasta allá" "pero yo no tengo dinero" le dije "vende tus cosas, algo de tus cosas" me dijo, y le digo yo, "será? con quién?" y ya pues yo le dije a mi tía y pues ya mi tía me compró algunas cositas ahí que yo tenía, porque no tenía mucho que me habían dado de baja en la fábrica porque este, pues como yo era menor de edad y entonces yo empecé a trabajar con una acta que no era mía, y al final de cuenta me cacharon, pero si me dieron mis prestaciones y pues con eso yo compre mis cositas que yo tenía. Y de ahí le dije a mi tía, "le vendo tal cosa" y pues ya lo demás se lo da a mi mamá, lo manda para allá, "a si" me dijo, y entonces nos decidimos así, de la nada. Dije yo "bueno, vámonos" pero con el sueño de que, pues íbamos nosotros para Estados Unidos, a lo mejor igual nos iba mejor que allá, y pues nos venimos y ya resulta que estando allí en la mesilla, pues se nos acabó… (el dinero) (Astrid, 44 años, Honduras).

Al quedarse sin dinero deciden hacer una pausa en Frontera Comalapa y buscar un trabajo, ella cuenta que fueron abordadas por una mujer que les ofrece trabajar en un bar y sin preguntar por papeles. A sus 16 años comienza a trabajar atendiendo mesas y acompañando a clientes, y ahí es donde conoce a su pareja quien la comienza a cortejar y a convencerla de que se vaya a vivir con él. Más adelante extendemos su historia.

En el caso de Mariposa, una de las informantes que pidió aparecer con este nombre, ella platica que migró a los 30 años después de ser amenazada por su esposo, ella quien se graduó de médico forense pierde todo en la última discusión con su pareja, cuenta que en un arranque de celos incendió sus

títulos y estuvo a punto de morir, escapo como pudo y tuvo que dejar su país sin ninguna identificación:

> No mi amor, porque no tengo licencia. La verdad tuve un desenlace con mi ex marido y me quemó mis papeles, me quemo título, me quemo todo, a manera que quedara como un cero a la izquierda para la humanidad. No, lo dejé porque el señor se propuso a vivir con otra mujer, me boto de la casa, me quito mis derechos como esposa, como madre, y como todo. Porque el señor como tenía dinero supo comprar autoridades a su favor… entonces me tuve que salir porque me amenazaba de muerte, me retiré, antes, porque nosotras las mujeres de Honduras somos muy tentadas al maltrato (Mariposa, 43 años, Honduras).

En el caso de Gabriela ella pudo viajar con sus dos hijos y en el camino se encontró a un compañero que la ayudo en todo, ella cuenta que quiso pasar desapercibida pero su hija quien enotonces tenia mese de nacida no dejaba de llorar, ese amigo la ayudo para hacerse para como su esposo y no levantar sospechas. Cuenta que actualmente esta dentro de los trámites para regularizar su estancia como refugiada, aunque la situaciòn que se vive en Frontera Comalapa ha hecho que pierda sus citas por los constantes bloqueos.

> Incluso cuando yo iba a firmar a mis citas, lo que hacen los federales bajan a uno, ellos ven los que no somos de aquí, ellos dicen, “bájense” y cuando dicen “bájense” es porque a pedirle dinero van. Ya nos conocen a quienes vamos por trámites y se aprovechan de uno. Ahora con los bloqueos he perdido citas, mejor ya ni salgo porque algo me puede pasar (Gabriela, 34 años, El Salvador).

Las solicitudes de asilo por parte de personas que buscan protección en México van en aumento. En 2014 el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) contabilizó 2 mil 137 solicitudes y para el 2017 ya se contaban 14 mil 596 en su mayoría provenientes de Guatemala, El Salvador, Honduras y Venezuela. A través de la Comisión

Mexicana de Ayuda a Refugiados (COMAR) se analizan los casos y se determina quienes se clasifican como refugiados y se les da seguimiento para su regulación en el país. México representa un lugar más tranquilo para ellos ya que pueden tener una vida que en su país no le es posible.

México protagoniza un papel importante en temas migratorios ya que desde el 2020 es el segundo país a nivel mundial como receptor de migrantes internacionales seguido de la India esto de acuerdo al Boletín Anual de la Organización Internacional de las Migraciones (OIM, 2023). Además, el mismo informe revela que entre el 2022 y 2023 se produjo un aumento del 77% en el ingreso de migrantes irregulares, lo que representa el mayor incremento registrado hasta la fecha.

> Es más peligroso vivir allá. Que, bueno, aquí hay una vida más estable. No hay, como le dijera, no hay violencia. Aquí se puede vivir bien. Uno tiene confianza andar a deshoras de la noche y no pasa nada. En cambio, en mi país ¡hay dios, es muy violento! (Estefany Méndez, 25 años Guatemala).

A pesar de los hechos descritos en el apartado anterior, las mujeres migrantes se sienten en un lugar seguro y más tranquilo, un lugar en donde pueden desplazarse con tranquilidad a diferencia de su país. La inseguridad ha incrementado en Frontera Comalapa, sin embargo ellas aseguran que se sienten más segurar ahí, y por eso siguen prefiriendo estar ahí y no en su país.

Otra de las razones que los llevó a migrar fue la falta de empleo, aseguran que las fábricas y las maquiladoras son las principales opciones, sin embargo no abastece la alta demanda y deja fuera a un gran porcentaje. Los que trabajan en el campo muchas veces tienen que dejar sus tierras porque son arrebatadas por grupos delictivos quienes los acosan con pagos excesivos, lo peor es que muchos de estos campos están en completo abandono y sin producir porque no tienen para pagarles a estos grupos.

Algunos decir trabajar bajo amenazas y logran pagar estas cuotas sin una ganancia con el fin de seguir viviendo.

> No hay empleos, o sea no hay como trabajar allá. Pues este, en las maquilas a veces uno va a buscar trabajo, pero somos bastantes, el montón que vamos, algunos quedan otros no quedan y pues soy madre soltera y luego mis papás ya están grandes y mis hermanos estaban pequeños. Todo eso me motivó a mí a salirme de mi país para venirme para acá (Rosa, 34 años, Honduras).

La preparación profesional no garantiza oportunidades laborales, como en el caso de Mariposa y en el caso de Estefany, ya que muchos profesionistas también se ven forzados a dejar su país por falta de oportunidades. Son muy pocos los que logran culminar sus estudios y de ellos una minoría logra conseguir oportunidades por la creciente tasa de desempleo, culpan a las autoridades por no garantizar un bienestar para sus ciudadanos.

> No hombre ni empleo hay, ahí usted, imagínese que ni a preparado, ni uno con título le dan el trabajo, que se anda barriendo el parque. No… y uno que no tiene el título ¡ni lo quiera Dios! Todos los presidentes, son ladrones, al final ni uno lo saca de apuros a uno (Estefany Méndez, 25 años, Guatemala).

Por muchos años los itinerarios migratorios han tenido en la mira avanzar por México y llegar a la frontera norte, esto con el objetivo de adentrarse a Estados Unidos y conseguir el anhelado “sueño americano”. El tránsito migratorio representa un desafío con el endurecimiento militar en los filtros de seguridad y por esta razón muchos migrantes deciden establecerse en la frontera sur de México e incorporarse a las filas de inmigrantes que buscan oportunidades de crecimiento. Pero ¿qué pasa durante esta travesia de llegar a México y recorrerlo de sur a norte? Los migrantes se reconfiguran durante este proceso, se encuentran en un mundo que los pone a prueba todo el tiempo, su resiliencia y su determinación con su principal motivacion para enfrentar este proceso.

4.4. Desplazamientos migratorios desdibujando regiones

Los migrantes indocumentados son reconocidos como los grandes estrategas en el mundo de las movilizaciones en incógnito, son personas que van marcando rutas de viaje a lo largo de su recorrido y estas mismas se van transmitiendo a quienes gustan emprender el mismo viaje. Los migrantes no tienen información geográfica contenida en un mapa, la mayoria de ellos desconoce el recorrido que emprenden solo tiene una concepción de narraciones que otros les comparten. Aquí se habla de un desconocimiento total de mediciones kilométricas, desconocimiento de tiempo en los recorridos, –muchos pueden tardar horas en un lugar y otros pueden tardar días para seguir avanzando– y también un desconocimiento de rutas alternas puesto que los nuevos también van agregando rutas nuevas, cada uno va trasando su recorrido y quisa quienes les anteceden harán esta labor también.

La comunicación juega un papel importante en este ejercicio ya que por medio de la interacción las estrategias se van ideando y con ello van entretegiendo rutas en torno a los recorridos trazados por otros que ya hicieron ese viaje y crearon itinerarios mentales, quienes sobrevivieron a las adversidades y anhelan que los demas corran con la misma surte, Silvia Valencia (2007) comparte que

> Los intercambios comunicativos se establecen entonces entre individuos pertenecientes al mismo grupo social o entre individuos de grupos diferentes. Los intercambios comunicacionales participan no solamente en la transmisión de mensajes, sino que también regulan las relaciones entre mentalidades y los individuos o grupos que los transforman activamente acordándoles el sentido a sus conductas (Valencia, 2007, p. 55).

La definición de las rutas migratorias o también nombrado como “mapas orales” por Rodrigo Parrini y Edith Flores (2018), toman como referencias nombre de las localidades a su paso, así como también tiendas, parques. Describen minuciosamente las rutas apoyándose de experiencias vividas,

dando pormenores de los diferentes filtros de seguridad, el costo de imprevistos y las estrategias que idearon en situaciones de precariedad. En el siguiente fragmento Karla nos describe su ruta de viaje

> No pues como mi hermano estaba allá, pues decidimos venirnos en bus se puede decir, tomamos dos buses, este… tuvimos un percance a medio camino porque nos bajaron, nos pidieron dinero, había una policía que como se puede decir que el segundo bus que un*o agarra* de Guate [Guatemala] para La Mesilla, a medio camino nos paran y revisan y todo, y yo no traía sellado mi pasaporte… entonces nos bajaron y nos pidieron 500 quetzales y no traíamos mucho, entonces este, pues tuvimos que darlos porque si no nos iban a regresar a guate y pues nosotros ya no queríamos regresar la verdad. Fueron varias personas las que bajaron y bajan a muchos, bajan a niñas con hombres y ya… sólo les piden dinero y ya los suben a medio camino como ¿quién se mete?, pues nadie. Ya, dimos dinero y ya nos dijeron… No dimos lo que nos dijeron, Dimos como 300 quetzales, quizá. Y ya nos subieron y ya, ya venimos otra vez hasta acá, hasta La Mesilla, pero se ve mucho de eso en el camino (Karla Miranda, El Salvador, 25 años).

Las nociones en cuanto a distancia, tiempo y costos son difusas ya que se replantean con el paso del tiempo, hay quienes caminan por horas rodeando montañas, cruzando ríos y exponiéndose a diversos peligros que traviesan inevitablemente. Las alianzas forman parte fundamental antes y durante del viaje, estos puntos de encuentro de dan en paradas de autobuses, hoteles donde se hospedan, en el transporte público o en los momentos en que esperan por días o por semanas en las localidades de paso y forjan amistades que se benefician mutuamente. Los migrantes recuerdan a muchas personas que los apoyaron en sus viajes y salen a relucir en sus relatos acompañados de nostalgia porque llega el momento en que se tienen que separar. Las alianzas van desde apoyarse en gastos, desde compartir experiencias previas, de cómo actuar y qué hacer en los puntos de control

migratorio, identificar puntos de ayuda, desde hacerse pasar como pareja, entre otras.

Rosa migró de Honduras hace 14 años, ya había cruzado la frontera dos veces con el propósito de llegar a Estados Unidos, la primera vez llegó a Chiapas por el lado de Palenque y describe esa ruta como la más complicada ya que se tiene que recorrer largas distancias a pie y cambian de transporte muchas veces. Cuenta que salió de San Pedro Sula a Petén Guatemala, se hospedó en el Hotel Diplomático y allí conoció a un grupo de migrantes que se dirigían a México. No todos corrieron con la misma suerte pues justo antes de llegar a Palenque los asaltaron, asesinaron a dos compañeros de viaje a sangre fría "ellos fueron degollados" lo describe, y ella al correr se rasgó la pierna en una cerca provocándole una herida grave. Esa vez logró llegar a la frontera norte, emprendió su viaje por el desierto de Sonora, pero fueron capturados por Los Rancheros[1], un grupo indepentiene formado para detener a indocumentados en el desierto.

La segunda vez cruzó la frontera de México por Frontera Comalapa, logró llegar a Estados Unidos sin embargo, fue aprendida justo antes de llegar. Relata que esta segunda vez fue encerrada como criminal junto a mujeres peligrosas que habían cometido otros delitos graves, gracias a un abogado que le asignaron logro conseguir que acortaran su condena a 120 días. Describe esos días como los más oscuros pues fue testigo del acoso y hostigamiento que se vive dentro del reclusorio femenil; dijo sentirse denigrada, decepcionada y juró jamás regresar. La tercera vez Rosa ya tenía definido quedarse en México y decidió ingresar por Frontera Comalapa, solo que esta vez preparada para mimetizarse, pues relata que se vistió con ropa formal, utilizó tacones y compró boletos de autobús, ella nos relata parte de su viaje

[1] 1 Los Rancheros o También conocidos como "La patrulla americana" son un grupo de voluntarios que patrullan el desierto en busca de migrantes, alertan a las autoridades y si es necesario se encargan de capturarlos. (el Periódico 2017).

> En autobús me vine de Honduras hasta acá. De Progreso salí a San Pedro Sula. En San Pedro agarré un autobús que viene hasta la capital de Guatemala, le llaman la Maya De Oro y allí agarré la Línea Dorada de la capital hasta La Mesílla. De ahí pues ya rodeé ahí la garita porque en ese entonces que yo vine pues estaba un poquito más dura la pasada allí. Y rodeé y ya agarré una combi. De ahí caminé, rodeé hasta la entradita [Ciudad Cuauhtémoc], en ese entonces estaban esos bloqueos, estaban protestando los maestros, entonces no había carro, ahí me tuve que unir. Tenía yo 19 años, algo así pero no me acuerdo que año [2005], este… pero luego agarre un carrito de pasaje, y ese carrito me trajo hasta donde está el Hotel Carolina [Frontera Comalapa] (Rosa, 34 años, Honduras).

La delincuencia es uno de los principales riesgos para los migrantes indocumentados, debido a su bajo perfil y con el objetivo de pasar desapercibidos toman rutas alternas con poca vigilancia que los beneficia a ellos, pero también a grupos delictivos que esperan despojar a migrantes. Suelen ser víctimas de asaltos, extorsiones, secuestro, agresiones físicas. Muchas veces son violentados tengan o no que darles a los asaltantes. Hoy en día resulta desafiante para los connacionales transitar por estas vías, aunque lo hacen de manera legal, ahora para quienes son indocumentados el peligro es aún mayor.

La migración siempre marcara la vida de los migrantes, marcas físicas y psicológicas que se reflejan en respuesta a estas experiencias únicas, vivencias que son trasmitidas a familiares y amigos que como ellos tienen la intención de dejar su país, reproduciendo modelos estratégicos que han funcionado, pero ¿qué les dicen a un familiar o amigo que quiere migrar, así como ellos lo hicieron?

> Pues la verdad. Así como estamos ahorita no se lo recomiendo (risa irónica). Y esté porque… igual siempre en el camino siempre hay como percances y como dicen con el dinero se mueve todo, no para mí que no (Karla Miranda, 25 años, El Salvador).

> Pues la verdad, cuando uno emigra para acá uno va arries… arriesga uno su vida y no es nada fácil, porque como encuentra uno gente buena en el camino, también encuentra a gente mala. Entonces, pues la verdad, a veces es mejor estar uno en su país, tratar uno de salir adelante allá (Rosa, 34 años, Honduras).

Las formas de migrar se van construyendo día a día y mientras se refuercen las fronteras los migrantes siempre buscaran la manera de evadir ciertos filtros. El ejercicio migratorio es un fenómeno social pero siempre se acompaña de lo subjetivo ya que la experiencia es propia, luego reproducida con el afán de compartir experiencias y suavizar futuros recorridos, no obstante se vive y se experimenta de manera individual.

Estas seis mujeres aseguran que la entrada hacia Frontera Comalapa representa un acceso seguro y menos conflictivo que los otros puntos de acceso. Cuentan que a sus conocidos y amigos les ha ido peor en los otros accesos, aseguran que Frontera Comalapa les otorga la posibilidad de establecerse y encontrar fuentes de ingreso para seguir apoyando a su familia. La presencia de estos "residentes anónimos" despierta múltiples opiniones por parte de los pobladores como respuesta a esta situación.

En este municipio chiapaneco se desarrolla un intercambio de significaciones multiculturales, se representan de manera colectiva y sirven de referente histórico de generaciones tras generaciones y devienen comportamientos y actitudes diversos. Son migrantes que viven y conviven en un mismo espacio de quienes los rechaza y de quienes les ha tendio la mano.

4.5. *Oportunidades laborales*

Las oportunidades de empleo en la ciudad son escasas tanto para migrantes y para habitantes. Los principales empleos son la agricultura, la ganadería y el comercio, las oportunidades que se les ofrece a los migrantes en su mayoría son de carácter informal y van desde reclutarlos como auxiliares en comercios, en obras de construcción, talleres mecánicos, meseros. Otros son contratados para actividades domésticas o en diferentes tiendas de abarrotes en la localidad.

> A pues mis primas trabajaban en un restaurante; entonces ellas hablaron con la patrona de ahí. Entonces ya ella me dio trabajo y me puse a trabajar en un restaurante, despachando las comidas. Y Pues así fue el trabajo (Estefany Méndez, 25 años, Guatemala).

También son empleados en peluquerías o salones de belleza y les ayuda si ya tienen experiencia previa en el puesto que solicitan. Karla que llegó de El Salvador con su hermano nos cuenta su experiencia en la búsqueda de empleo

> Este… yo salí con mi hermano a comprar cosas de la casa y vimos un rótulo que decía que se necesitaba estilista. Y ya yo le había dicho que yo ya quería trabajar y ya vine y hablé con ellos [sus jefes] y ya me dijeron que viniera al día siguiente y que me iban a probar, a ver qué tanto podía y todo eso. Y ya comencé a trabajar, vine y ya me acoplé y todavía estoy acá (Karla Miranda, 25 años, El Salvador).

Cuenta que unos días después su hermano logró encontrar un empleo como mecánico, vio el anuncio de que solicitaba empleado y por su experiencia como mecánico en su país consiguió el trabajo. Los dos han perdurado en su empleo y ya que viven juntos comparten gastos y siguen apoyando a su padre que aún vive en El Salvador.

También algunos se emplean como carpinteros, herreros, en autolavados. Otros migrantes que ya tienen un permiso de residencia

pueden encontrar empleos en empresas privadas y tiendas de autoservicio como cajeros o auxiliares y con suerte acceder a prestaciones y seguros de vida. Aseguran que México a diferencia de su país otorga recursos económicos como becas, apoyos a viviendas y otros recursos que en su país no tienen.

Rosa relata que el mismo día que llegó a Comalapa tuvo la suerte de encontrar trabajo, pues conoció a doña Rosario una señora que vendía en las ferias y con la que trabajo por muchos años. Después comenzó a trabajar en un bar como mesera y finalmente puso su propio negocio de maquillaje, al igual que otros negocios

> Pues trabajaba en un bar después empecé a vender maquillajes, ya después empecé a conocer más a la gente, a tratar más a la gente, pues ahora, vendo zapatos de catálogo o a veces compro ropa para vender, no sé, de una u otra manera, pero hay voy saliendo. Pero así de que le voy a trabajarle alguien no, porque le digo que la gente abuza de nosotros (Rosa, 34 años, Honduras).

Las duras condiciones durante su proceso de adaptación muchas veces los orilla a aceptar empleos que no requieren trámites formales y están más accesibles como los que ofrecen grupos criminales o a mujeres en la zona de tolerancia y bares clandestinos.

En el caso de Mariposa llego por casualidad a la casa de citas de Frontera Comalapa, comenzó como todas acompañando a clientes y sirviendo mesas, poco a poco se fue ganando la confianza de sus jefes hasta convertirse en la encargada del lugar. Ella relata que este acenso mas que alegrarla la preocupo porque sus compañeras la ven con rivalidad, el ser jefa y ser una migrante más le ha costado:

> Ah pues tenemos guatemaltecas, mexicanas, nicaragüenses, salvadoreñas, hondureña, pero nos llevamos en convivio de "hola qué tal" pero no significa que hay que llevarnos como amigas porque eso no existe, amiga solo de madre, nadie más. A mí me ven con envidia porque soy la que lleva el control de todo, me cuenta que me vean como jefa porque yo tambien soy una migrante (Mariposa, 43 años, Honduras).

Los habitantes aseguran que las posibilidades en encontrar empleo se ven perjudicadas por la presencia de migrantes en la ciudad, a menudo culpan a migrantes de que haya una crisis de desempleo y piden que se debería priorizar la estabilidad de los mexicanos antes que beneficiar a los migrantes extranjeros.

Por su parte los migrantes aseguran que hay una diferencia en cuanto a salarios por el hecho de ser migrantes, aseguran que han sido víctimas de salarios incompletos y desiguales comparándolo con un empleado mexicano. También han trabajado por un mes completo y luego han sido despedidos sin ningún pago, aseguran que a cualquier intención de reclamo son amenazados con ser denunciados a migración y ya que su estancia es ilegal no tienen a donde recurrir para pelear por sus derechos

> usted va a buscar trabajo, y no le dan empleo. O sea, no le da la oportunidad de que usted pueda tener un empleo y superarse ¿no? Y luego si a usted le dan empleo, abusan también de uno, porque le dicen a uno "te voy a pagar", ponga que a un mexicano le pagan 100 diario, a uno le quieren dar 50 sólo por ser migrante. Y a veces, cuando ya nos toca, que nos paguen ya no nos pagan. Dicen. "no, pues si te pones…" algo ya como hablan aquí verdad, "te voy a echar la migración". Entonces, porque incluso eso le pasó a mi hermana porque a mi hermana, yo la traje después le conseguí trabajo con una maestra. Trabajó un mes mi hermana con ella, y cuando ya cumplió el mes no le pago y la corrió, le dijo que lo iba a echar la migración, entonces porque como nosotros no somos de acá, no tenemos

> documentos, luego para que le den trabajo acá, le piden cartas de recomendación, que usted tenga su credencial de elector, muchas cosas pues, y luego la gente no le tiene confianza a uno (Rosa, 34 años, Honduras).

Aunque queda claro que las desigualdades de empleo existen, las mujeres migrantes dicen que el trabajar en un bar les resulta más ventajoso ya que en estos trabajos sí les pagan lo que les corresponde. Encuentran más garantía en un trabajo que es mal visto por los habitantes y que no está regulado.

> le pagan a uno lo que es. Ahora sí que uno mismo se hace su propio sueldo pues, usted lo que quiere ganar se lo saca en la semana, por eso mucha gente, muchas muchachas se vienen a trabajar allí porque son los únicos lugares donde uno puede salir adelante, no es porque uno quiere estar ahí, sino que luego nadie da más oportunidades para salir adelante, entonces la única oportunidad que le dan a uno es ahí, pues entonces ahí es donde uno se va (Rosa, 33 años, Honduras).

En el caso de Astrid el entrar a trabajar a un bar le cambio la vida porque el dueño del bar se fijo en ella, cuando entro atrabajar tenía 15 años y fue del afortunadamente el dueño del bar la puso en la cocina, ella platica que no sabia cocinar pero se dispuso aprender con tal de no estar como mecera y acompañante de los clientes:

> y yo sin saber nada, ni un huevo. Y dije yo “no pues yo me lo voy a rifar, tengo que ponerme viva, aprender”, “o bueno, aunque sea póngame usted a prueba” “pero aquí en la cocina no, es que yo la quiero aquí en las mesas, está muy bonita, para que nos traga clientes” ahí ya se me quedaba viendo y pues le gusté, él no queria que me vieran como mesera y ya me empezo a conquistar (Astrid, 44 años, Honduras).

4.6. Frontera Comalapa como una segunda oportunidad

Hasta este punto hemos demostrado más de una vez que los migrantes indocumentados son grandes estrategas, y a lo largo de esta investigación pudimos constatar que ellas no han tenido una estadía fácil. Al momento de la entrevista sus expresiones cambiaban al recordar fragmentos de tu travesia, sus recuerdos cargan no solamente fechas y episodios sino una reconstrucción de sentimientos y aún aquellos huecos que no decidiron compartir pero las marca, atrayendo al presente lo que los movió al momento de migrar y las emociones se hacen latentes, su cuerpo lo dice, sus ojos se llenan de emociones, es algo que aún sienten. Son partícipes de su propia historia, y al contar esa historia los silencios son igual de validos que muchas palabras juntas.

Rosa, originaria de Honduras, compartió con nosotros una experiencia profundamente personal y emocional. Durante la entrevista, nos reveló que nunca antes había hablado abiertamente sobre su historia, y que este momento fue la primera y única vez que se sintió capaz de compartir todo. Conmovida por la nostalgia y el dolor, Rosa había guardado silencio sobre ciertos aspectos de su pasado, pero aseguró que el tiempo la había ayudado a superar ese bloqueo emocional. Con una valentía admirable, Rosa compartió detalles impactantes, incluyendo el momento en que su amigo fue asesinado a tiros durante un asalto, y otros recuerdos que nos compartió durante la entrevista.

Las seis mujeres entrevistadas durante esta investigación relatan haber dejado su país principalmente por la ola de violencia que se vive en el Triángulo Norte de Centroamérica (TNC), relatan que prefieren vivir en Frontera Comalapa porque les brinda una mayor seguridad. En su país no podían andar de noche por las calles y aquí lo hacen con mayor tranquilidad –a diferencia de los habitantes que se sienten inseguros por la noche –.

> Es más tranquilo, se puede decir que aquí puedo andar a las ocho, a las nueve y yo tranquila, eso me gusta. Es más seguro que haya (Karla Miranda, 25 años, El Salvador).

En alguna forma los migrantes centroamericanos se apoderan simbólicamente de espacios, sin embargo elementos de su país de origen siempre los marcara al momento de narrarse. Avtar Brah comparte que, el hablar de nosotros y al ser cuestionados siempre hay una necesidad de anclarnos a un lugar, de pertenecer a un lugar, aunque seamos sujetos diaspóricos y atravesados por movimientos transnacionales.

> Es más peligroso vivir allá. Que, bueno, aquí hay una vida más estable. No hay, como le dijera, no hay violencia. Aquí se puede vivir bien. Uno tiene confianza andar a deshoras de la noche y no pasa nada. En cambio, en mi país hay dios, es muy violento (Estefany, 25 años, Guatemala).

Los habitantes se ven con la responsabilidad de defender esos territorios apropiados por migrantes, es decir, hay un arraigo y una defensa territorial por parte de los habitantes y también una necesidad de hacer "hogar" por parte de los migrantes, estos últimos en busca de mejores oportunidades y que encuentran en Frontera Comalapa una opción de destino. Historias con una gran carga de significados, testimonios que "demuestran cómo el mismo espacio fisico y geográfico articula diferentes ´historias´ y cómo el ´hogar´ puede ser a la vez un lugar seguro para una persona y terrorífico para otras" (Brah, 2011, p. 212).

> A ellos les gusta, porque supuestamente aquí nosotros somos más tranquilos, tal vez a la vida que ellos llevaban, pues van a ver un cambio bastante grande verdad, pero si este, consideran que es un lugar más tranquilo Frontera Comalapa (Esther, Habitante, 37 años).

Frontera Comalapa se encontraba sumido en una espiral de violencia, con una ola de enfrentamientos sin precedentes que afectaba directamente a sus habitantes. La situación se veía agravada por la escasez de productos básicos, ya que las tiendas de abarrotes estaban desabastecidas, las farmacias estaban casi vacías y los medicamentos disponibles tenían precios exorbitantes. Además, los mercados no recibían suministros, ya que los agricultores que abastecían de verduras y productos frescos también eran víctimas de ataques. Por muchos años la región depende principalmente de los productos provenientes de la Sierra, específicamente de Bella Vista y Siltepec, así como de Comitán de Dominguez. Sin embargo, debido al bloqueo impuesto por grupos delictivos, solo se permitía el paso de productos de origen guatemalteco, lo que generaba precios excesivos y una crisis económica local, ya que los habitantes no tenían otra opción más que abastecerse de esta manera.

A pesar de la situación de violencia y enfrentamientos, las mujeres migrantes expresan su determinación de no abandonar la ciudad, manteniendo la esperanza de que la situación mejore con el tiempo. Mariposa, una de ellas, compartió con nosotros su experiencia personal durante el conflicto. Relató que llegó a su lugar de trabajo en la zona de tolerancia, como cualquier otro día, pero de repente escuchó una discusión que se intensificó rápidamente. Mariposa describió cómo, en un momento, se encontró rodeada de llamas y cómo sus compañeros la sacaron del lugar, aunque ella se resistió, ya que todos sus ahorros estaban allí. Según Mariposa, consideraba que ese lugar era el más seguro para guardar sus ahorros, pero nunca imaginó que todo se reduciría a cenizas.

> Solo me acuerdo que empezaron a gritar que había fuego, me levanté, traté de agarrar una cubeta, pero no pude tirar la cubeta porque las llamas eran demasiadas, muy muy grandes, quise sacar mi dinero y que yo trabajo con tandas y todo sé quemo allá dentro. Todos mis ahorros estaban ahí. O sea fue un fuego de la nada, un fuego que nadie se esperaba, o sea que no se

> prepararon para que algo así pasara, o sea fue de la nada y no se dieron cuenta rápido eso entiendo por qué nadie hizo nada (Mariposa, 42 años, Honduras).

Estos lugares, como se describió en el primer capítulo, son establecimientos que operan en un vacío de regulación y supervisión, sin ninguna vigilancia efectiva ni protocolos de acción establecidos para enfrentar situaciones de emergencia, siniestros o desastres naturales. La falta de supervisión por parte de las autoridades municipales es particularmente preocupante, ya que permite que estos establecimientos funcionen sin cumplir con las normas básicas de seguridad y salud. Esto no solo pone en riesgo la integridad física de las personas que trabajan o frecuentan estos lugares, sino que también puede tener consecuencias devastadoras en caso de una emergencia. La ausencia de protocolos de evacuación, extinción de incendios y primeros auxilios, entre otros, es un indicador claro de la falta de atención y priorización por parte de las autoridades locales.

A partir de ese dia Mariposa tiene quemaduras en todo el cuerpo, el 70 por ciento de su rostro; asi tambñien el cuello y el brazo derecho presentan quemaduras graves. Plática que ha estado pidiendo apoyo para una operación de recostrucción, hasta el momento de la entrevista todavía no ha tenido una respuesta. Sus jefes solo la han apoyado para que siga con su empleo pero no se han hecho responsables de sus cuidados, ella cuenta que debido a ese incendio ha perdido parte de la memoria y que gran parte de sus recuerdos se han borrado. Mariposa agradece que sus jefes le sigan guardando su lugar en el burdel porque aun cuenta con ese sutento. Hasta el momento de la entrevista todavia estaba en recuperación, ya que solo habian pasado tres meses del trágico accidente. Ella espera que pronto le puedan hacer la cirugía de reconstruccion del rostro y de su brazo derecho.

Así pues, la asimilación de hogar se construye continuamente y toma su nombre mediante un proceso de adaptación creado por las migrantes, haciendo uso de tácticas y estrategias desde la idea de De Certeau (2000)

que se crean como respuesta a situaciones complicadas como sujetos invisibilizados y segregados, entendiendo que estrategias están preestablecidas desde antes de su llegada, basados en experiencias previas por parte de familiares y amigos y las tácticas las que se realizan dentro del escenario, se reconstruyen y subvierten el orden establecido.

Los migrantes son apasionados y creativos en idear tácticas para conquistar espacios como propios y se manifiestan con tan sólo su presencia. Todos los entrevistados tienen el propósito de regular su estancia en la ciudad y quedarse a vivir allí, aunque son trámites que pueden tardar demasiado y siempre corren el riesgo de ser deportados.

> [Sus planes] Arreglar los documentos se puede decir y ya a sí quiero conocer pues conocer algunos lugares. Pues pregunté cómo le puedo hacer y este me dijeron que al menos para El Salvador ahorita no había, sólo estaban ayudando, como a tres, a Guatemala a Belice y no sé qué otro país, me dijeron, pero que para El Salvador no había, que tenía que esperarme, que hubiera algún proyecto para El Salvador. Para yo poder entrar y ya por fin quedarme (Karla Miranda, 25 años, El Salvador).

En el caso de migrantes guatemaltecos cuentan con mayor facilidad de estar cerca de su país y tramitar un permiso es mucho más sencillo para ellos. Chiapas siempre ha mantenido un intercambio de mano de obra con Gatemala lo que ha conseguido facilitan su tránsito. Los migrantes que ya residen en Frontra Comalapa tienen un mejor acceso para regular su estatus mugratorio, además de que pueden viajar a su país para reunirse con su familia con más frecuencia.

> No, yo estando aquí como a los tres años, saqué que mi permiso. Yo ya tengo ocho años viviendo aquí. Ya tengo un permiso aquí. Igual mi familia, ellos cuentan con permiso, se sacó un permiso en Cuauhtémoc y ya, pues ya se puede pasar de todo. Están a 12 horas,

> 12 horas en autobús, ahora en carro a ocho horas (Estefany Méndez, 25 años, Guatemala).

Otra de las ventajas que las mujeres migrantes encuentran en la ciudad es la accesibilidad de los precios de los productos de primera necesidad, como la canasta básica. Esto les permite cubrir sus necesidades básicas sin tener que hacer grandes sacrificios. Además, destacan que en la ciudad pueden permitirse ciertos lujos que en su país de origen no podrían conseguir. Esto les brinda una sensación de bienestar y satisfacción, ya que pueden disfrutar de comodidades y beneficios que les hacen la vida más agradable.

También aseguran que pueden solventar sus gastos personales y, lo que es aún más importante, pueden enviar remesas a sus familias, lo que les permite apoyar a sus seres queridos y mejorar sus condiciones de vida. De hecho, cuando se les pregunta sobre la posibilidad de regresar a su país de origen, la única razón que mencionan es la familia. Sin embargo, aseguran que están mucho mejor en México, donde han encontrado oportunidades y condiciones de vida más favorables. Además, destacan que su presencia en el país también beneficia a sus seres queridos, ya que han logrado mejorar sus condiciones de vida y enviarles apoyo económico. En resumen, la ciudad les ofrece una mejor calidad de vida, oportunidades y la posibilidad de apoyar a sus familias, lo que les hace sentir que están tomando la decisión correcta al quedarse en México.

En resumen, la experiencia de las mujeres migrantes en Frontera Comalapa es una historia de resiliencia y esperanza. A pesar de enfrentar desafíos y riesgos, también encuentran en la ciudad una segunda oportunidad para reconstruir sus vidas y mejorar su situación. La accesibilidad de los precios, la posibilidad de apoyar a sus familias y la mejora en su calidad de vida son algunos de los beneficios que mencionan. Al escuchar sus historias y experiencias, podemos comenzar a entender mejor su realidad y apreciar la fuerza y determinación que las caracteriza.

4.7. Ante la vulnerabilidad surgen las redes de apoyo

Las redes de apoyo son fundamentales para las personas migrantes, ya que les proporcionan un sentido de comunidad y pertenencia en un entorno desconocido. Estas redes pueden ser formadas por familiares, amigos, compañeros de trabajo o miembros de la comunidad migrante, y pueden ofrecer apoyo emocional, información y orientación, así como acceso a servicios y recursos. La importancia de las redes de apoyo radica en que pueden ayudar a las personas migrantes a superar los desafíos y obstáculos que enfrentan en su nuevo entorno.

Las redes de apoyo también juegan un papel crucial en la integración social de las personas migrantes. Al proporcionar un puente entre la comunidad migrante y la sociedad de acogida, las redes de apoyo pueden ayudar a promover la comprensión y el respeto mutuo. Además, las redes de apoyo pueden ofrecer oportunidades para que las personas migrantes desarrollen habilidades y competencias que les permitan integrarse en la sociedad de acogida. En este sentido, las redes de apoyo son esenciales para fomentar la cohesión social y reducir la exclusión social.

En última instancia, las redes de apoyo son vitales para la salud y el bienestar de las personas migrantes. La migración puede ser un proceso estresante y traumático, y las personas migrantes pueden enfrentar desafíos significativos en su nuevo entorno. Las redes de apoyo pueden ofrecer un sistema de apoyo emocional y psicológico que ayude a las personas migrantes a manejar el estrés y la ansiedad, y a superar los obstáculos que enfrentan. En este sentido, las redes de apoyo son esenciales para promover la salud y el bienestar de las personas migrantes.

Las redes de apoyo juegan un papel fundamental en la estrategia de las movilizaciones migratorias. Estas redes se forman desde antes de que los migrantes salgan de su país de origen, gracias al apoyo de familiares y amigos que les brindan orientación y guía. Durante el viaje, estas redes de

apoyo continúan desempeñando un papel crucial, como se describió anteriormente. Sin embargo, también existen redes de apoyo que se establecen en el lugar de acogida, donde los migrantes pueden encontrar apoyo en amigos, familiares o incluso en personas que conocen durante su integración en los nuevos espacios fronterizos.

> Pues yo ya sabía a dónde venía. No había venido, pero yo tenía familia aquí, entonces que ellas trabajaban aquí. Pues entonces no me fue difícil. Me dijeron que me viniera para acá y pues me vine (Estefany Méndez, 25 años, Guatemala).

En Frontera Comalapa, los migrantes han formado lazos fuertes con personas de la comunidad que, sin conocerlos previamente, les han brindado apoyo y facilidades durante su estancia. Un ejemplo destacado es el de Rosario, quien en su negocio ha sido testigo de diversos episodios que reflejan la solidaridad y generosidad de la comunidad hacia los migrantes. Ha visto cómo algunos han sido llevados de contrabando por polleros que actúan bajo la cobertura de la noche, y ha tenido que apoyar a estos caminantes con comida, medicinas y otros recursos básicos. Incluso, ha recibido depósitos a su nombre de personas que han enviado dinero a los migrantes, ya que estos no conocían a nadie en la zona.

> Yo me acuerdo que antes yo cerraba la taquería ya muy noche y pasaban a comer carros llenos de hondureños y a las doce de la noche se iban… ahora sí que los llevaban de contrabando aquí por la presa [La Concordia], y ahí pasaba la gente… ¡muchísima gente! Yo muchas veces le fui a sacar dinero a ellos que me pedían favor, así que sus familiares les habían mandado dinero, me lo mandaban a mi nombre y yo iba a sacarlo, se los entregaba y seguían su camino. Me daba lástima, les iba, sacaba su dinero y ya se los daba y se iban, me daban las gracias, a veces me querían pagar, pero yo no recibía el pago porque pobres (Rosario, habitantes, 59 años).

Existe la intención de ayudar a los migrantes por parte de los habitantes, la mayoría de los entrevistados comparten que han tenido la oportunidad de apoyarlos económicamente, les han dado comida sin embargo no se plantean la idea de darles asilo, ellos aseguran que existe un alto porcentaje de que los agredan o les roben en su hogar y por esta razón prefieren no arriesgarse. Existe un tipo de clasificación hacia los migrantes que ayudan, su aspecto físico es importante para los habitantes, si ayudan también tratan de sentirse en confianza.

En el 2016 se abrió el Albergue San Rafael el primer albergue oficial en Frontera Comalapa por parte de la Diocesis de San Cristóbal de las Casas y financiado por el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). Ayuda a los que solicitan refugio, pero solo alberga a quienes han hecho el trámite en su país de origen. Los protegen de seis a ocho meses mientras regulan su estancia en el país. Cada habitación cuenta con una cama, estufa de mesa, refrigerador, utensilios de cocina. A cada familia les dan un recurso mensual de $800.00 pesos. Tienen un horario de entrada y salida, abren a las 7:00am y cierran a las 8:00pm. Son estrictos en cuanto a horarios de entrada ya que quienes llegan después no los dejan entrar hasta el otro día.

Los migrantes del albergue San Rafael buscan empleo en Frontera Comalapa mientras su caso es analizado por la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados (COMAR). Después de los ocho meses deben dejar el albergue y de ser necesario les pagan un mes de renta dentro de la ciudad. Si su caso procede son trasladados a San Luis Potosí, les pagan un mes de renta y les consiguen un trabajo.

También hay otro albergue por parte de la iglesia Santo Niño de Atocha, sin embargo es más pequeño y su estancia es por noche, también tiene un horario de entrada y cierra sus puertas para que nadie salga y entre

por seguridad de quienes se hospedan pues muchos vienen con fuertes amenazas de muerte.

Durante el día funciona un comedor comunitario que brinda acceso a todos los que tienen hambre, no importa si son inmigrantes o habitantes, todos los días se dan cita cientos de personas a recibir un plato de comida financiado por los voluntarios de la iglesia católica, también se turnan para adecuar su funcionamiento. Cabe mencionar que durante el primer año de los enfrentamientos en la localidad de Chamic, en estos puntos de ayuda no solo estaban los migrantes centroamericanos, también se les brindó ayuda a aquellas familias enterar que tuvieron que dejar su casa debido a la violencia.

Para los migrantes la iglesia representa una oportunidad para mejorar su estancia en la ciudad, representa una guía para que puedan conseguir permisos temporales, contactar a su país para cualquier trámite necesario, darles seguimiento con casos jurídicos. Al igual para los que salieron de su país sin haber hecho el trámite previo como refugiados. En fin, la casa pastoral es el mediador más cercano y la red más grande de apoyo con la que cuentan los migrantes para conectar con las autoridades y ser escuchados. Desde las jardineras del parque central durante el día se puede observar que migrantes, ya sea en grupos o solos, entran a la catedral a pedir información y una persona los acompaña a la calle haciendo señales de a donde deben ir dirigiéndolos a la casa pastoral.

Los migrantes recuerdan eternamente a quienes les tienden la mano y le brindan asilo a pesar de adversidades, si anteriormente ya se mencionó que algunos barrios de la ciudad no permiten a migrantes como vecinos, también las personas que se oponen representan una red de apoyo para migrantes, cran cadenas de información que se transmiten de manera colectiva y sirven como guía para los migrantes que apenas llegan a la ciudad y ya saben a quién recurrir en caso de necesitarlo.

> Pues la mayoría de las muchachas que conozco pues trabajan en el bar, dicen que les va bien ahí, y otros amigos que también han venido de hondureños, han rentado con doña Mabi, ella es muy buena, ella les da a veces sus cuartos, aunque no tengan dinero, ella les da donde vivir, les consigue ropa y va a pedir para ellos, si se enferman los ayuda, y ella como es conocida pues la gente le tiene confianza, ella los recomienda para que les den trabajo. O sea, ella responde pues por uno. Entonces ha ayudado a bastantes (Rosa, Honduras, 33 años).

En Frontera Comalapa, las redes de apoyo juegan un papel fundamental en la vida de las personas migrantes. A pesar de los desafíos y obstáculos que enfrentan, las redes de apoyo les brindan un sentido de comunidad y pertenencia, así como acceso a recursos y servicios esenciales. La solidaridad y generosidad de la comunidad local, incluyendo la iglesia católica y organizaciones civiles, son fundamentales para el bienestar de los migrantes. Los albergues y comedores comunitarios, como el Albergue San Rafael y el comedor de la iglesia Santo Niño de Atocha, proporcionan un refugio seguro y acceso a alimentos y servicios básicos.

Además, las redes de apoyo también incluyen a personas y grupos que se oponen a la presencia de migrantes en la ciudad, aunque proporcionan información y orientación valiosa para aquellos que recién llegan. En resumen, las redes de apoyo en Frontera Comalapa son un ejemplo de la resiliencia y solidaridad humana, y juegan un papel crucial en la integración y bienestar de las personas migrantes.

4.8. La mujer como inmigrante, residente y desde la ilegalidad

En las últimas décadas, el papel de la mujer en los procesos migratorios ha experimentado una transformación significativa. Tradicionalmente, la mujer no era la protagonista ni la líder de los desplazamientos migratorios. En su lugar, se la asociaba con el papel de acompañante, siguiendo a su esposo e hijos, y se dedicaba a cuidar de la familia mientras el hombre buscaba solventar económicamente sus necesidades.

En este sentido, la presencia de mujeres en los estudios demográficos se mencionaba principalmente en el contexto de reubicaciones familiares, donde se las consideraba como parte integral de la unidad familiar, pero no como actores principales en la toma de decisiones migratorias. Sin embargo, en la actualidad, la mujer ha ganado un papel más protagonista en los procesos migratorios, y su presencia es cada vez más visible en los flujos migratorios, ya sea como migrantes solas, como líderes de sus familias o como actores clave en la toma de decisiones migratorias.

En la actualidad, la mujer ha ganado un papel protagonista en los proyectos migratorios, asumiendo un liderazgo individual y autónomo. La búsqueda de empleos por parte de mujeres migrantes ha aumentado significativamente, y su participación en el envío de remesas es cada vez más importante. Sin embargo, a pesar de estos avances, la mujer migrante sigue enfrentando obstáculos y desafíos adversos, y es víctima de la violencia y la discriminación.

La experiencia de la mujer migrante centroamericana es particularmente reveladora de las consecuencias de un sistema fracturado y deficiente que las obliga a dejar su país y emprender un viaje peligroso hacia la frontera sur de México. Al llegar a Frontera Comalapa, buscan residir y encontrar nuevas oportunidades, con empleos que les brinden solvencia económica y estabilidad. Su objetivo es reconstruir sus vidas y

encontrar un futuro más seguro y próspero, lejos de la violencia y la inestabilidad que las obligó a abandonar sus hogares.

La escasez de oportunidades laborales en Frontera Comalapa llevó a muchas mujeres migrantes a buscar empleos alternativos que les ofrecieran mayor accesibilidad, menor burocracia y mejores remuneraciones. Como resultado, un número creciente de mujeres centroamericanas encontró trabajo en establecimientos como bares, cantinas, centros nocturnos y la zona de tolerancia, esta mejor conocida como La Tablazón. Sin embargo, su presencia en estos espacios generó una reacción negativa por parte de algunos sectores de la comunidad local. Los hombres comalapenses las acosan y las mujeres mexicanas las rechazasan y descalifican, perpetuando estereotipos y prejuicios en contra de las mujeres migrantes, en particular aquellas proceden de Honduras y El Salvador.

> Las mujeres migrantes en Frontera Comalapa, quizás un ochenta, un noventa por ciento se dedica a la prostitución, a trabajar en bares y cosas así, o sea está muy denigrada o muy estandarizada la función de la mujer centroamericana en México, hasta considero que ella sabe a qué viene a México y va a vivir de la prostitución, que no les va nada mal. Sí, es la primera opción que tienen ellas por un sin fin de cosas, catalogado por la sociedad, en ocasiones por sus conocimientos profesionistas limitados quizás, o simplemente porque ellas consideran que es un dinero más sencillo de ganar (Manolo, Habitante, 28 años).

Aunque la oferta laboral ha mejorado en la actualidad, las mujeres migrantes siguen enfrentando desafíos y amenazas. A pesar de que han encontrado oportunidades laborales en diferentes sectores, su presencia en bares y cantinas sigue siendo vista con recelo y prejuicio. Muchos matrimonios locales han sido afectados por la frecuencia con la que los hombres visitan estos establecimientos, donde las mujeres migrantes trabajan. Los hombres, a menudo, se dejan llevar por la atracción física y la

personalidad extrovertida de estas mujeres, lo que puede llevar a enamoramientos y relaciones extramatrimoniales. Como resultado, las mujeres mexicanas han comenzado a ver a las mujeres migrantes como una amenaza para sus relaciones y su estabilidad familiar, etiquetándolas como "las quitamarido" y responsabilizándolas de la propagación de enfermedades de tipo sexual. Este estigma ha sido reforzado por la sociedad local, exacerbando la discriminación y la exclusión social hacia las mujeres migrantes."

> La mayoría les tiene envidia por qué, o sea te, te comento, son mujeres voluptuosas, muy guapas este y, y por lo regular siempre terminan de amantes de los esposos. Entonces siempre es un pleito cerrado con las mujeres ¿no? Siempre las andan denigrando que han de estar enfermas, que tienen alguna enfermedad venérea de transmisión sexual, cosas así. Son los comentarios más relevantes que he escuchado. Que siempre ellas andan enfermas o cosas de esas y no, no, no les caen bien (Manolo, Habitante, 28 años).

> ¡Quita maridos! Pues pobres pues porque, este, bueno, aquí pues, bien por la misma situación que ellos traen no les puede dar uno confianza, pues vienen a dar nada más a los prostíbulos, a bares, porque ahora sí que los bares están llenos por ese tipo de mujeres que han ocasionado mucho, muchos problemas: separación de familias, conflictos entre los hombres que van ahí [bares], hasta con las mujeres y sí, mucho, mucho conflicto (Esther, Habitante, 37 años).

Las mujeres migrantes aseguran que no son tomadas en serio debido a la reputación que han adquirido entre los habitantes locales. Reconocen que han intentado cambiar su imagen pública, argumentando constantemente que no todas son iguales y que no deben ser juzgadas por los estereotipos negativos que existen en torno a ellas. Sin embargo, a pesar de sus esfuerzos, no han logrado cambiar la percepción que se tiene de ellas, y siguen siendo vistas de manera estereotipada y prejuiciosa. Esto ha

generado una sensación de frustración y desesperanza entre ellas, ya que sienten que no importa lo que hagan, siempre serán juzgadas y estigmatizadas por su condición de mujeres migrantes.

> Pues muy difícil porque igual y las ven de otra forma aquí, porque están acostumbrados a que casi la mayoría que viene, se meten a los bares y pues algunas son decentes, no trabajan en lo mismo y ahí las confunden, en la calle se ve que las acosan. Les cuesta a ellas, agarrar una buena reputación aquí por causa de las demás (Sofia, Habitante, 41 años).

En Frontera Comalapa, se observa un panorama social complejo, donde muchas mujeres solteras se ven obligadas a criar a sus hijos solas, mientras que algunos hombres locales abandonan a sus esposas y familias para establecer relaciones con mujeres migrantes. Sin embargo, es llamativo que la responsabilidad de estas acciones recaiga casi exclusivamente en las mujeres migrantes, quienes son vistas como las principales culpables de las rupturas maritales. Se les acusa de ser "las quitamarido" y de ser las responsables de la desestabilización de las familias locales. Pero, ¿dónde está la responsabilidad de los hombres que toman la decisión de abandonar a sus familias? ¿Por qué no se les cuestiona su comportamiento y se les exige que asuman sus responsabilidades como padres y esposos? La realidad es que la sociedad local parece estar más dispuesta a culpar a las mujeres migrantes que a cuestionar el comportamiento de los hombres, lo que perpetúa un ciclo de discriminación y desigualdad.

> Pues a la mayoría de las mujeres mexicanas las han dejado sin marido las de allá, ¡porque se les meten, se les meten! y se las llevan los señores y queda mucha mujer sola, por culpa de las hondureñas (Sofia, Habitante, 41 años).

Las mujeres centroamericanas han sido objeto de un rechazo explícito y hostil por parte de algunas mujeres mexicanas, quienes las acusan directamente de ser responsables de problemas matrimoniales y les hacen

señalamientos públicos. La construcción de estereotipos negativos en torno a la presencia de mujeres migrantes ha creado un ambiente de rechazo y exclusión, dificultando su aceptación e integración en la sociedad comalapense. Sin embargo, la situación se vuelve aún más grave cuando estas mujeres son objeto de acusaciones infundadas, violencia verbal y física, y tratos injustos, lo que constituye una violación de sus derechos humanos y una afrenta a su dignidad.

> Si, este, una vez una muchacha acá me dijo que de dónde era yo, yo le dije que era del salvador. Porque le dije que yo conocí a su esposo por medio de mi hermano, porque me enseñó una foto de sus amigos. Y este, y me habló bien feo. Y me dijo que si yo a trabajar en bar venia, porque todas las mujeres que veníamos de afuera, veníamos a quitarle los maridos y a trabajar en bar, o a prostituirnos, y yo le dije que no, que no era mi caso. Que, si yo estaba en el salón, es porque aquí estaba trabajado. Y ya, como ya se estaba alterando ella e igual yo porque no me gusto la manera como me trato (Karla Miranda, El Salvador, 25 años).

Los hombres comalapenses también participan en la estigmatización de las mujeres migrantes, acusándolas de ser una amenaza para la estabilidad emocional y relacional de los hombres mexicanos. Estas acusaciones no solo son infundadas, sino que también son despectivas y violentas, impregnadas de un lenguaje que busca deshumanizar y objetivar a las mujeres migrantes. Según Karla, quien ha sido víctima de estos reclamos, se les acusa de tener una intención deliberada de enamorar y lastimar a los hombres mexicanos, lo que refleja una visión profundamente sexista y misógina. Esta narrativa no solo es dañina para las mujeres migrantes, sino que también perpetúa una cultura de machismo y violencia contra las mujeres.

> Y la otra fue con un hombre en el taxi, fue un taxista, íbamos platicando y me dijo, "tú no eres de acá, se te nota en tu acento" y le dije, no, no soy de aquí, de "¿dónde eres, del salvador?" me dijo, "¡todas las mujeres de allá son unas grandes putas, que son bien, de

> mal habidas y que sólo vienen a jugar con uno aquí!" Yo le dije que yo no tenía la culpa que él no supiera escoger, porque no todas vamos a pagar por una. Vine y ya mejor me bajé del taxi, porque si me habló bien feo, pues me dijo de todo y se exalto bien feo y yo sólo le avente el dinero y ya me bajé. Y este si hay veces que se siente uno raro porque la gente lo ve de menos porque dicen que vienen a arruinar matrimonios, todos piensan eso (Karla Miranda, 25 años, El Salvador).

Rosa, una migrante hondureña que lleva varios años viviendo en Frontera Comalapa, asegura que ha desarrollado una gran resiliencia para enfrentar las constantes acusaciones y estereotipos que se han generado en torno a ella y otras mujeres migrantes. A pesar de que ha sido objeto de críticas y juicios, Rosa ha aprendido a sobre llevar estas situaciones y a defenderse de manera asertiva. Cuando se le acusa de ser una "quita marido", Rosa responde con firmeza, argumentando que las mujeres migrantes no son las únicas responsables de las decisiones que toman los hombres. Enfatiza que los hombres también tienen una responsabilidad en sus acciones y que no pueden culpar a las mujeres migrantes por sus propias decisiones.

> Hay mujeres que dicen "no es que las mujeres de allá nos vienen a quitar a nuestros maridos" y yo le digo, este, pues nadie le quita nadie, nada, le digo, o sea, cada quien está donde quiere estar, porque si el hombre ama a su mujer, no la va a dejar y se va a ir con otra (Rosa, 34 años, Honduras).

En Frontera Comalapa, existe un mercado clandestino de mujeres migrantes que busca explotar su situación vulnerable. Grupos específicos, que operan en la sombra, reclutan a estas mujeres con la promesa de empleo, pero en realidad las colocan en puntos estratégicos para obtener grandes ganancias a través de la explotación sexual. Estas reubicaciones pueden realizarse con o sin el consentimiento de las mujeres, lo que constituye una grave violación de sus derechos humanos. Además, existe un estándar físico implícito para participar en este mercado laboral ilícito,

donde se prefieren a las mujeres más atractivas, lo que perpetúa la objetivación y la cosificación de sus cuerpos. Esta situación es especialmente preocupante, ya que las mujeres migrantes ya enfrentan una situación de vulnerabilidad y exclusión, y este tipo de explotación solo agrava su situación.

> Hay muchas mujeres en este lugar [zona de tolerancia] que han perdios a migar porque otro grupo los llevó quien sabe a donde, solo se aguerdan de las pobre muchachas pero son de las desafortunadas que se encuentran con la otra gente [grupos criminales], ¡nosotras hemos tenido suerte de seguir vivas! (Mariposa, 43 años, Honduras).

El ambiente de trabajo al que se enfrentan las mujeres migrantes es uno de los más peligrosos y vulnerables. Están constantemente expuestas a situaciones de explotación, abuso y violencia, y se ven obligadas a actuar en contra de su voluntad. La falta de protección y apoyo las deja en una situación de extrema vulnerabilidad. Aunque algunas mujeres logran escapar de este ambiente hostil y encontrar una nueva oportunidad, ya sea a través de una relación estable, un trabajo digno o una red de apoyo, otras no corren con la misma suerte. Desafortunadamente, muchas de ellas desaparecen en el anonimato, sin que nadie sepa qué ha sido de ellas. Esta situación es un recordatorio constante de la urgente necesidad de proteger los derechos humanos de las mujeres migrantes y de brindarles el apoyo y la protección que necesitan para vivir una vida segura y digna.

Un ejemplo conmovedor de la complejidad de la situación en temas de oportunidades es el caso de Astrid, quien logró escapar de la explotación en un bar gracias a la intervención de su pareja. Aunque inicialmente parecía que había encontrado una salida segura, Astrid pronto se dio cuenta de que su situación no era tan sencilla. Con solo 16 años, se convirtió en víctima de violencia doméstica. La tragedia se intensificó hace 15 años, cuando su esposo fue asesinado en su propia casa, dejándola sola y responsable de cuidar a tres hijos. La historia de Astrid es un recordatorio cruel de que,

incluso cuando las mujeres migrantes logran escapar de una situación de explotación, pueden enfrentar nuevos desafios y peligros en su búsqueda de una vida segura y estable. Ahora es una mujer de 43 años que ve la vida basada en su dificil experiencia y la afronta desde esta resiliencia:

> Porque no, ya no, ya no está el tiempo como para que decir que vamos a aguantar, precisamente creo que por eso estoy sola, porque ya, pues con la experiencia que yo tuve, el finado me pegaba, que esto, que el otro, no, si yo le contara, hasta me mandaba a traer cigarros a medianoche y yo era una chamaca, -y no ve viene hasta que lo consigue- y yo en el parque, la gente me decía, doña, "que ingrato es don [nos dijo el nombre pero por temas de seguridad se extrajo de este fragmento] dijo, como es posible que la mande así, la está poniendo en peligro, que la violen" pero en este tiempo era sanísimo acá pues [una ciudad segura], y yo iba hasta casi allá en la otra punta de allá de Comalapa, y a veces yo me acordaba le compraba los paquetes de cigarros, pero cuando de repente se me pasaba, ¡no hombre, ahí diga usted, a media noche tenia que salir! Y me decia: "y no regreses hasta que los traigas" y yo a veces hasta personas que andaban fumando les decía "regálame aunque sea unos 2 cigarros para poder llegar a la casa", no, eso fue una vida muy…[le tiemblan los labios al recordar]. ¡Yo creo que por eso ahora yo no me dejo de nadie y por eso, yo creo que mejor estoy sola, porque soy un poquito muy especial! (Astrid, 44 años, Honduras).

Después del fallecimiento de su esposo, la casa de Astrid fue asegurada para llevar a cabo las investigaciones correspondientes. Este proceso resultó ser extremadamente difícil para ella, ya que se vio obligada a pedir refugio en casa de sus vecinos mientras que su hogar era desmantelado. Recuerda con tristeza cómo las autoridades sacaban todos sus muebles y sus objetos personales de su propio hogar, dejándola vacía y despojada. Sin embargo,

gracias a la solidaridad y apoyo de sus vecinos, Astrid pudo recuperar su casa y su restaurante, que ha sido y sigue siendo su principal fuente de sustento. La generosidad y compasión de sus vecinos le permitieron superar este momento difícil y pudo seguir adelante con su vida.

Para cerrar este apartado es importante reflexionar bajo los siguientes aspectos: la experiencia de las mujeres migrantes en Frontera Comalapa está marcada por una compleja intersección de vulnerabilidad, explotación y resiliencia. A pesar de enfrentar estigmatización, violencia y explotación laboral y sexual, muchas de estas mujeres logran encontrar formas de resistir y superar estas adversidades. Sin embargo, es fundamental reconocer que su situación es el resultado de una serie de factores estructurales y sociales que requieren una atención y respuesta urgentes.

Es momento de que se aborden las causas profundas de su vulnerabilidad y se busque crear un entorno más seguro e inclusivo para todas ellas. Esto último me hace pensar en las que estan iniciando este proceso que ahora las seis mujeres migrantes solo recuerdad, sin embargo, ¿qué pasa con las que están llegando y se deben enfrentar a un lugar asotado por este periodo nunca antes experimentado de violencia? Una realidad que no habia sido vivida ni por los migrantes ni por los habitantes de Frontera Comalapa, los cientos de desaparecidos, la económia local debastada y el terror de lo que pueda pasar.

Conclusiones

La migración ha sido una constante en la historia de la humanidad, un ejercicio inherente a la búsqueda de oportunidades, supervivencia y mejora de la calidad de vida. Sin embargo, en la actualidad, hablar de movimientos migratorios implica considerar un contexto globalizado donde la restricción y la militarización de las fronteras configuran y perpetúan las desigualdades y jerarquías de poder. En este escenario, las mujeres centroamericanas han desarrollado un papel fundamental en la migración regional desde los años ochenta, desafiando las estructuras de poder y los estereotipos de género que históricamente han condicionado su movilidad y autonomía.

La migración ha sido, a lo largo de la historia, una opción fundamental para la supervivencia humana, ya sea de manera colectiva o individual. La movilidad y las estrategias de desplazamiento han configurado la aparición de asentamientos y comunidades en busca de mejores condiciones de vida. Sin embargo, en la actualidad, el significado de la migración ha adquirido una complejidad sin precedentes, debido a las restricciones territoriales y las políticas de control y exclusión.

Como se ha evidenciado a lo largo de esta investigación, la mayoría de los desplazamientos migratorios proceden de Guatemala, El Salvador y Honduras, países con los que México ha mantenido una relación histórica de intercambio de bienes y mano de obra. Sin embargo, para las mujeres migrantes, estos desplazamientos se realizan en un contexto de inseguridad y vulnerabilidad extremas. Desde el momento en que inician su tránsito migratorio, estas mujeres enfrentan violencias múltiples y persistentes, que se perpetúan durante su estancia en la ciudad, convirtiendo su experiencia migratoria en una odisea de peligros y desafíos.

Es fundamental reconocer que las mujeres que migran no lo hacen por elección, sino porque han agotado todas las posibilidades en sus países

de origen. Muchas de ellas añoran regresar a su tierra natal, sin embargo saben que hacerlo significaría enfrentar una realidad cruel y peligrosa. Algunas han huido de conflictos familiares violentos, mientras que otras han recibido amenazas de muerte, en este sentido, la migración no es una opción, sino una necesidad inexcusable para sobrevivir.

La migración de mujeres centroamericanas representa un hito significativo en la historia de la migración internacional, ya que su presencia y participación en los flujos migratorios han ido en aumento en las últimas décadas. Esto plantea una demanda urgente para desarrollar nuevas formas de estudio y comprensión de este fenómeno, ya que cada día más mujeres inmigrantes de Centroamérica buscan segundas oportunidades en México, a pesar de los múltiples desafíos y obstáculos que enfrentan en este territorio.

La migración femenina centroamericana no solo es un proceso de movilidad geográfica, sino también un proceso de transformación personal y colectiva como se lee en las historias de estas seis mujeres. Las mujeres migrantes enfrentan desafíos constantes que las reconfiguran y les exigen adaptarse a nuevas realidades, desde la búsqueda de empleo y la reconstrucción de redes sociales hasta la negociación de su identidad y su pertenencia en un contexto hostil.

La migración de mujeres centroamericanas en Frontera Comalapa es un fenómeno complejo y multifacético que se caracteriza por la convergencia de múltiples factores de vulnerabilidad, incluyendo la inseguridad, la violencia, la discriminación y la dificultad para acceder a empleos dignos. A lo largo de esta investigación, hemos podido visibilizar las experiencias y los desafíos que enfrentan estas mujeres valientes, quienes se ven obligadas a dejar atrás sus hogares, familias y comunidades en busca de mejores oportunidades de vida. Sin embargo, una vez que llegan a Frontera Comalapa, se enfrentan a una realidad cruda y desafiante que contrasta

profundamente con las esperanzas y expectativas que las motivaron a emigrar.

Cabe señalar que la inseguridad y la violencia son dos de los principales desafíos que enfrentan no solo las mujeres migrantes en Frontera Comalapa sino también las mujres mexicanas. Dese el 2022 la crisis de violencia la han experimentado por igual mientras exten expuestas, desde la violencia física y sexual hasta la extorsión y el secuestro, y una variedad de riesgos que ponen en peligro su integridad y su bienestar. En las mujeres migrantes se les suma la discriminación y el racismo, estos son también obstáculos significativos que enfrentan estas mujeres, quienes a menudo son vistas como "otras" y son tratadas de manera desigual.

A pesar de lo que se pudo hacer en esta investigación aún queda mucho por explorar y comprender sobre la compleja realidad de Frontera Comalapa. La creciente disputa por los territorios de narcotráfico ha desencadenado una guerra que parece haber llegado para quedarse, y que, incluso en caso de una eventual neutralidad, dejará una huella imborrable en la región. Esta nueva realidad obligará a los habitantes y a los migrantes a adaptarse y encontrar nuevas formas de vivir y experimentar estos desplazamientos internacionales, ya que a pesar del bloqueo de suministros y produtos bàsicos, el ingreso de migrantes nunca se detubo y que forma parte del negocio de estos grupos criminales.

Es fundamental que futuros trabajos de investigación se centren en analizar y comprender las implicaciones de esta guerra y sus efectos en la población migrante y local. Es necesario idear nuevas formas de abordar esta realidad y desarrollar estrategias que permitan a las comunidades afectadas encontrar formas de resistir y superar los desafíos que enfrentan. La investigación y el análisis de esta realidad pueden proporcionar valiosas herramientas para la toma de decisiones y la formulación de políticas que

aborden las necesidades de las comunidades migrantes y locales en Frontera Comalapa, aunque queda mucho por hacer.

En este contexto de creciente hostilidad hacia los migrantes, es fundamental que los investigadores en movilidad humana sigamos humanizando los desplazamientos internacionales desde su origen, es decir, desde las propias narrativas de los migrantes mismos. Es imperativo dar voz a los protagonistas de estas historias, quienes padecen políticas migratorias mal orientadas y diseñadas para beneficiar a aquellos que se atribuyen el poder. Al hacerlo, podemos desafiar la narrativa dominante que criminaliza y estigmatiza a los migrantes, como lo esta haciendo Estados Unidos con expulsiones masivas, hostigantes y violentas, y en su lugar, podemos promover una comprensión más profunda y empática de las complejas realidades que impulsan la movilidad humana. En futuras investigaciones veremos el papel que jugará México como el segundo país con mayores desplazamientos migratorios en el mundo.

A modo de cierre cabe selañar que, es fundamental que se tomen medidas para abordar los desafíos y los riesgos que enfrentan las mujeres migrantes en Frontera Comalapa, en Chiapas y en toda la frontera sur de Mexico. Esto incluye la implementación de políticas y programas que promuevan la seguridad y la protección de estas mujeres, de los menores, de las familias y de todos los migrantes indocumentados y quienes piden ser reconocimos como refugiados. Así también como la creación de oportunidades para que puedan acceder a mejores alternativas. Solo mediante la acción y la solidaridad podemos trabajar para crear un entorno más seguro y más justo para las mujeres migrantes y para todos los indocumentados en México.

Referencias

Altamirano Rúa, T. (2009). Migración, remesas y desarrollo en tiempos de crisis. Lima: CISEPA

Alvarado Fernández, P. (2006). La migración centroamericana indocumentada en su paso hacia estados unidos: el papel de la iglesia católica y la política de regulación migratoria en México. (Tesis de licenciatura inédita). Universidad de Monterrey División de Derecho y Ciencias Sociales Departamento de Ciencias Sociales. Nuevo León, México

Arfuch, L. (2008). El espacio teórico de la narrativa: un desafío ético y político. Utopía y Praxis Latinoamericana, (42), 131-140.

Arfuch, L. (2010). Espacio, tiempo y afecto en la configuración narrativa de la identidad. En M. T. Dalmasso y L. Escudero Chauvel (coords.). Tiempo, espacio e identidades [pp. 32-40]. Buenos Aires: La Crujía.

Ayora Díaz, S. I. (2007). Translocalidad y la antropología de los procesos globales: saber y poder en Chiapas y Yucatán. Journal of Latin American and Caribbean Anthropology, 12 (1), 134-163.

Ayora Díaz, Steffan Igor (1995). "Región y globalización: reflexiones de un concepto desde la antropología", en Cuadernos de Arquitectura y Urbanismo, núm. 1: 9-40. Tuxtla Gutiérrez, México. EN CD

Barberousse, Paulette (2008). FUNDAMENTOS TEÓRICOS DEL PENSAMIENTO COMPLEJO DE EDGAR MORIN. Revista Electrónica Educare, XII(2),95 113.[fecha de Consulta 20 de Septiembre de 2021]. ISSN: Disponible en: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=194114586009

Barrera de la Torre, Gerónimo (2017). Ramírez Velázquez, B. R. y L. López Levi (2015), Espacio, paisaje, región, territorio y lugar: La diversidad en el pensamiento contemporáneo, (Colección: Geografía para el siglo XXI, Serie: Textos Universitarios, núm. 17), Instituto de Geografía,

Universidad Nacional Autónoma de México y Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, México, 207 pp., ISBN 978-607-02-7615-6. Investigaciones Geográficas (Mx), (92),20-22.[fecha de Consulta 2 de Febrero de 2022]. ISSN: 0188-4611. Disponible en: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=56950566016

Bhabha, Homi H. (2002) "Lo poscolonial y lo posmoderno", en El lugar de la cultura. Argentina, Manantial, 2002, pp. 210-238

Bourdieu, P., Passeron, J. P., Chamboredon, J. C. (2002). El oficio del sociólogo. Argentina: Siglo veintiuno editores.

Brah, A. (2011). Cartografías de la diáspora. Identidades en cuestión. Madrid: Traficantes de Sueños.

Briones, C. (2007). Teorías performativas de la identidad y performatividad de las teorías. Tabula Rasa. Revista de Humanidades, (6), 55-83.

Castillo, M. y Toussaint, M. (julio – diciembre 2015). La frontera sur de México: orígenes y desarrollo de la migración centroamericana. Cuadernos Inter.c.a.mbio sobre Centroamérica y el Caribe. 12, (2), 59-86. Recuperado de file:///C:/Users/CASA/Downloads/21700-50914-3-PB.pdf

Cegarra, J. (2012). Fundamentos Teóricos Epistemológicos de los Imaginarios Sociales, Cinta Moebio, (43), 1-13. Recuperado de: http://www.moebio.uchile.cl/43/cegarra.html

Centro de Estudios Internacionales Gilberto Bosques (2015). México en la encrucijada: implicaciones internas e internacionales de la migración. México: Senado de la Republica

Césaire, Aimé. 2006. "Discurso sobre el colonialismo". En: Discurso sobre el colonialismo. pp. 13-43. Madrid: Akal.

Comisión Interamericana de Derechos Humanos (2013). Derechos humanos de los migrantes y otras personas en el contexto de la movilidad humana en México. México: Organización de los Estados Americanos

Cruz, H. y Rojas, M. (enero – marzo, 2000). Migración femenina internacional en la frontera sur de México. Papeles de población, (23), 127 – 151.

DataMÉXICO (2015). Frontera Comalapa. Recuperado de: https://datamexico.org/es/profile/geo/frontera-comalapa?redirect=true#empleo-evolucion-poblacion-ocupada

De Certeau, M. (2000). La invención de lo cotidiano. 1 Artes de hacer. México: Universidad Iberoamericana, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente.

Escobar, Arturo (2002). Globalización, desarrollo y modernidad.

Fanon, Franz. 1965. "Racismo y cultura". En: Por la revolución africana. pp. 38-52. México: Fondo de Cultura Económica.

FERNÁNDEZ-CASANUEVA, Carmen (2009). Experiencias de mujeres migrantes que trabajan en bares de la frontera Chiapas-Guatemala. Papeles de Población, 15(59),173-192.[fecha de Consulta 21 de Marzo de 2021]. ISSN: 1405-7425. Disponible en: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11205905

García Canclini, Néstor (1999). "Políticas culturales: de las identidades nacionales al espacio latinoamericano", en Las industrias culturales en la integración latinoamericana, México: Grijalbo-UNESCO, pp.35-63.

García González, F. D. (2020). Representaciones sociales en torno a la migración en Frontera Comalapa, Chiapas (Tesis de maestría). Universidad Autónoma de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez.

Giddens, A. (1995). La constitución de la sociedad. Buenos Aires: Amorrortu.

Giménez, G. (2007). Estudios sobre la cultura y las identidades sociales. México: CONACULTA/ITESO.

Ginsburg, L.y Uribe Villegas, O. (1958) “Significado del Término Región" Revista Mexicana de Sociología, Vol. 20, No. 3 (Sep. - Dec., 1958), pp. 781-789.

González, J. y Orozco M. (2015). “¿Hay algo nuevo en el paradigma del desarrollo regional en el siglo XXI?”, en Montserrat María del Pilar; Merritt Humberto; Isunza Georgina (Coords.), Los desafíos del desarrollo local, IPN, Miguel Ángel Porrúa, México, p. 13-37

Grimson, A. (2011). Los límites de la cultura. Crítica de las teorías de la identidad. México: Siglo XXI.

Gupta, A. y J. Ferguson (julio – diciembre 2008). Más allá de la “cultura”: espacio, identidad y políticas de la diferencia. Revista Antípoda. (7), 233 – 256.

Heidegger, M. (s.f) Ser y tiempo. Recuperado de https://www.philosophia.cl/biblioteca/Heidegger/Ser%20y%20Tiempo.pdf

Herranz, G. (2008). Xenofobia: un estudio comparativo en barrios y municipios almerienses. Revista Española de Investigaciones Sociológicas REIS, (121), 107 – 132.

Husserl, E. (1950). La idea de la fenomenología. Lectulandia.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2015). principales resultados de la encuesta intercensal 2015. 2015, de INEGI Sitio web: http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/Productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/inter_censal/estados2015/702825079727.pdf

Instituto Nacional de las Mujeres (2007). Memoria Mujeres afectadas por el fenómeno migratorio en México. Una aproximación desde la perspectiva de género. México: Instituto Nacional de las Mujeres.

Jodelet, D. (2000). “Presentación. Representaciones sociales: contribución a un saber sociocultural sin fronteras”, en Jodelet, D. Guerreo Tapia, A. (coord.). Develando la cultura. Estudios en representaciones sociales. México. UNAM. pp. 7-30.

Kuper, Adam (2001) “Introducción: guerras de cultura”, en Cultura: la versión de los antropólogos, México, Siglo XXI, 2001, pp. 11-38

Lerma, E. (2019). Los otros creyentes: territorio y praxis de la iglesia liberadora en la Región Fronteriza de Chiapas. San Cristóbal de las Casas: CIMSUR.

Levitt, P. y Glick Schiller, N. (s.f). *Perspectivas internacionales sobre migración*. Recuperado de http://meme.phpwebhosting.com/~migracion/rimd/coleccion_america_latina/repensando/Repensando_7perspectivas.pdf

López Austin, A. (2005). El modelo en la ciencia cultural. México: Siglo XXI.

Madueño Haon, N. (Diciembre, 2010). El impacto de la variable de género en la migración Honduras-México: el caso de las Hondureñas en Frontera Comalapa. Revista LiminaR. Estudios sociales y humanísticos, VIII (2), 174-191.

Malinowski, B. (1986). Los argonautas del Pacifico Occidente. Barcelona: PLANETA-AGOSTINI.

Mélich, J. C. (2009). Ética y narración. Ars Brevis (15), 136-150.

Moraña, Mabel (2017) “Transculturación y latinoamericanismo”, en Cuadernos de Literatura, Vol. XXI, Num. 41, enero junio 2017, 2017, pp. 153-166

Olivera, M. (2019). Feminismo popular y revolución. Entre la militancia y la antropología. Buenos Aires: CLACSO

ONU Mujeres (2015). Las trabajadoras migrantes en la frontera sur de México. Hacia una agenda de investigación. México: El Colegio de México

ONU Mujeres (2017). Situación de las mujeres trabajadoras migrantes. Síntesis analítica del Encuentro Internacional sobre la Situación de las Mujeres Trabajadoras Migrantes. México: El Colegio de México

Organización Internacional para las Migraciones. (2023). *Estadísticas migratorias - segundo trimestre 2023*. OIM. Recuperado de https://mexico.iom.int/es/resources/estadisticas-migratorias-segundo-trimestre-2023

Orsini Puente, M. y Gregorio Iriarte. (1995). Conciencia crítica y medios de comunicación. Bolivia: Ediciones DABAR.

Pérez, F. (04 de abril de 2014). Matan a policía en intento de asalto en Chiapas. El Universal. Recuperado de https://archivo.eluniversal.com.mx/estados/2014/chiapas-policia-muerto-asalto-1000886.html

Ricoeur, P. (1996). La vida: un relato en busca de narrador. ÁGORA – Papeles de Filosofía, 25 (2), 9-22.

Ricoeur, P. (1999). Historia y narratividad. Barcelona: Paidós Ibérica.

Ritzer, G. (2002). Integración micro macro. En Teoría sociológica moderna (pp.477 515). México: McGraw Hill

Rivas Castillo, J. (2008). ¿Víctimas nada más? Migrantes centroamericanos en el Soconusco, Chiapas. Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigación Jurídicas UNAM. 9-38.

Spíndola Zago, O. (2016). Espacio, territorio y territorialidad: una aproximación teórica a la frontera. Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, (228), 27-56.

Taylor, S. J. y Bogdan, R. (1992). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Buenos Aires: Ediciones Paidos.

Van Dijk, T. (1999). Ideología. Una Aproximación Multidisciplinaria. Edit. Gedisa. Barcelona. España

Weber, M. (2002). Economía y sociedad. Esbozo de sociología comprensiva (2a ed.). Madrid: Fondo de Cultura Económica.

Wright, Susan. (1998) "Politización de la cultura" en Antropology Today Vol. 14 No. 1, 1998, pp. 128-141

Zúñiga, C. y Asún, R. (2013). Identidad regional en estudiantes universitarios de Magallanes: una aproximación psicosocial. Magallania, Vol. 41 (1), 83 – 98.

Anexos

A continuación, se presenta la entrevista completa de Rosa, una de las colaboradoras que generosamente accedió a que su testimonio se compartiera en su totalidad, las demás pidieron solo ser citadas. Este anexo complementa la investigación y proporciona una visión más profunda de las experiencias y perspectivas de las mujeres migrantes. Además, en este apartado, se explica detalladamente el proceso de sistematización de las seis entrevistas realizadas, incluyendo las categorías de análisis utilizadas para interpretar los resultados. Es importante destacar que algunos fragmentos de las entrevistas se citan textualmente, mientras que otros se utilizaron para contextualizar y explicar los hallazgos de esta investigación.

Datos generales

Nombre	Rosa
Edad	33 años
País de origen	Honduras
Grado de estudio	Primaria
Estado civil	Soltera
¿Tiene hijos?	Dos (están en Honduras)
Ocupación actual	Consultora de belleza de una marca de cosméticos.

Categoría de análisis: Relación con su país de origen

Preguntas	
¿Cuál fue el motivo que la llevó a migrar de su país? Es decir, ¿qué o quiénes influyeron para	Pues una la pobreza que vivimos en nuestro país y no hay empleos, o sea no hay como trabajar allá. Pues este, en las maquilas a veces uno va a buscar trabajo, pero somos bastantes, el montón que vamos, algunos quedan otros no quedan y pues soy madre soltera y luego mis papás ya están grandes pues y mis hermanos estaban pequeños. Todo eso me motivó a mí a salirme de mi país para venirme para acá.

que tomara esa decisión?	
¿Me podría relatar cómo fue el recorrido desde su país, desde Honduras hasta este municipio?	En autobús me vine de Honduras hasta acá. De Progreso salí a San Pedro Sula. En San Pedro agarré un autobús que viene hasta la capital de Guatemala, le llaman a Maya De Oro ya allí agarré la Línea Dorada de la capital hasta La Mesílla. De ahí pues ya rodeé ahí la garita porque en ese entonces que yo vine pues estaba un poquito más dura la pasada allí. Y rodeé y ya agarré una combi. Y de ahí caminé, rodeé hasta la entradita [Ciudad Cuauhtémoc], en ese entonces estaban esos bloqueos, Estaban protestando los maestros, entonces no había carro, ahí me tuve que unir. Tenía yo 19 años, algo así Pero no me acuerdo que año [2005], este, pero luego agarre un carrito de pasaje, y ese carrito me trago hasta donde está el Hotel Carolina [Frontera Comalapa].
¿Cuánto tiempo le llevó planear su viaje?	No, fue rápido porque ya otra muchacha que había venido para acá, ella me dijo como llegar y me dijo "pues si un día te decides pues allá te espero" y así fue rápido.
¿Sinceramente que le diría a un familiar o amigo que tenga la inquietud de migrar así como usted lo hizo?	Pues la verdad, cuando uno emigra para acá uno va arries… arriesga uno su vida y no es nada fácil, porque como encuentra uno gente buena en el encamino, también encuentra a gente mala. Entonces, pues la verdad, a veces es mejor estar uno en su país, tratar uno de salir adelante allá. A veces.
¿Cómo le afecta el hecho de estar lejos de su familia y el entorno familiar?	Pues acá uno vive más, económicamente vive uno mejor acá en México, ¿verdad? Las cosas son más baratas, la comida. Se puede dar uno comodidades que en su país no se da, pero pues sí, extraño mi familia, me siento sola, porque pues aquí estoy sola.
¿Tiene alguna forma de estar en contacto con ellos?	Sí, por celular.
¿cuáles eran sus expectativas antes de emigrar?	Yo iba para Estados Unidos. Intenté dos veces cruzar para allá, pero llegué hasta el otro lado, pero estando en Estados Unidos me agarró migración y me deportaron las dos veces. Pero ya en el camino, como sufrí bastante, la, la primera y la segunda vez, ya no volví a ir otra vez para allá. Y fue que me quedé aquí en México.
¿Cómo fue la experiencia, el hecho de cruzar todo el país siendo migrante?	Pues la primera vez si fue bien feo porque, este, me tuve que venir de San Pedro a un lugar que le llaman "Petén", desde Honduras pues a Petén. Ahí en Petén agarra uno en un hotel que le llama "diplomático", ahí se hospedan bastantes inmigrantes y ahí encontramos otros. Nosotros éramos 4. Encontramos cinco hombres y una muchacha. En total éramos 10. Y ahí nos unimos y dijimos que juntos íbamos a

	caminar. Ya luego llegamos a un lugar que le llaman Betel, en donde uno paga una lancha para que le cruce el río para llegar uno a este lado de México. Pues en el transcurso nos bajaron los policías, nos quitaron dinero, sólo porque somos hondureños, luego el señor pues nos cobró la pasada en la lancha. Nada más que digo que esperáramos hasta la noche para cruzarnos, ya ese cruce de esa lancha en la noche. Este, luego, hay cocodrilos en el río y nos empezaron a, como, como a darle vuelta a la lancha. Pero el señor nos empezó a poner así bien ordenaditos dentro de la lancha para que tuviéramos un solo… un peso nivelado, para que esos animales no nos dieran vuelta. Si no, nos íbamos a morir ahí, entonces ya después el señor apresuró mas la lancha y logramos pasar al otro lado. Llegamos a una montaña que le llamaban Cruz Azul y ya era de noche. Ahí estaba un viejito que sembraba chile jalapeño y él nos cruzó toda la noche por esa montaña. Llegamos a un lugar que le llamaban Ojo de Agua. Hay dijo este señor que tenía un compadre que se dedicaba a jalar gente para Estados Unidos. Entonces hay nos dejó y a ese señor nos llevó a una chocita, así como de madera con palmas. Pues ahí nos dejó y dijo que ya nos iba a avisar él que día nos iba a llevar para arriba. Pero así nos daba largas, mientras nosotros para poder comer, salíamos a pedir a las casas. Había gente que nos apoyaba, nos daba comida, pero había gente que nos daba cosas que ya no servían. Este, ya después de los otros muchachos mandaron a pedir dinero a Honduras, les mandaron sus familiares de allá. Otro le mandan de Estados Unidos. Ya después este señor nos dijo que no, que no nos iba a llevar. Entonces ya a los que tenían dinero se fueron adelante, porque supuestamente nos íbamos a reunir un lugar que le llaman Pènjamo, entonces agarre el tren para irnos para allá. Pero ellos se adelantaron y yo y otra compañera nos quedamos porque nosotros no teníamos dinero. Entonces, ya después, cuando nosotros nos fuimos agarramos una combi que decía Palenque. Supuestamente iba para Palenque la combi y ya nosotros le dijimos que íbamos para un lugar que le llaman Pénjamo. Dijo la combi que sí, que pasaba por ahí, entonces nos subimos. Ahí, en el carro donde íbamos encontramos dos hondureños y una hondureña que también iban para allá. Entonces nosotros nos unimos con ellos nada más que nos dijo este muchacho -yo siempre pasó por acá-. Dice, -pero hay un retén-. -entonces nos tenemos que bajar antes del retén para rodearlo-. -a esta bien-, dijimos nosotros. Porque nosotros no conocemos, entonces nos bajamos un lugar que le llaman El Mangar, ahí nos bajamos, a bajo de

	un puente a esperar que anocheciera para rodear la garita. Cuando de repente bajaron dos hombres con lazos y machetes, y yo pues, sí lo mire medio extraño y dije yo, que raro estos hombres y bueno, pero como haya en Honduras la gente que va al cerro a traer leñas, así va como van ellos. – ¡No!- dijo el hondureño, -no pasa nada- dice. Bueno. Y había el riíto que pasaba bajo del puente y había un cerco y monte para el otro lado y monte para el otro lado. Y los hombres no se iban, ahí estaban parados. Entonces vine yo y le dije "no me dan buena espina esos hombres", y vino el muchacho, hondureño y dice "a qué hora se quita la migración". "no, migración todo el tiempo está" dijo el hombre, y no se iban y no se iban. Y ya después, de repente se acercaron donde nosotros. Agarraron a los muchachos y les pusieron el machete aquí en el pescuezo y nos dijeron les entregamos el dinero a la buena. De cuando nosotros vimos eso, nosotros nos espantamos, pues, nos agarraron nervios y empezamos a correr. Entonces cruzó la muchacha que venía con ellos la malla, de ahí cruzo mi amiga, y de ahí cuando yo cruce, la malla, se bajo para abajo y yo me, me rasgue la mano y la pierna. Entonces como nosotros empezamos a gritar, vinieron ellos. "entonces los vamos a matar", y mataron a los dos muchachos que estaban ahí con nosotros. (Afirma) así degollados. Y ya después cuando yo estaba cruzando y estaba yo llorando, pues estaba asustada, entonces la malla, ese alambrado se bajó para bajo y entonces yo me quede trabada porque la malla se quedó así. ¡Ese alambre quedo pegado en mi pierna, entonces yo me caí, cuando yo miré que el hombre iba encima de mí con el machaque yo lo único que dije "ah! Ya no volveré a ver a mí hijo. Pero al mismo tiempo, como que reaccioné y empecé a gatear en el monte y corrí y corrí y yo decía ¡auxilio! ¡Auxilio! Yo sentía que me agarraban al como del pescuezo y sentía que la cabeza se me hacía grande y la gente estaba parada en la calle con bultos de leña así. Pero la gente sólo nos miraba y no nos ayudaba. Y ya cuando llegamos hasta arriba del monte, subimos hasta más arriba, salimos pues del montarral este, había una cabañita y ahí pues una señora y un señor nos apoyaron, de ahí le dije yo a mi amiga, "salí a la calle" le digo yo, "pará lo que venga" le digo yo, "no importa", le digo yo, "pero nos vamos de acá", porque igual los señores también como que se miraban como que eran malos. Entonces en eso salió mi amiga a parar un carro. En eso pasó en taxi y nos subimos corriendo y nos pasamos el retén. No nos pararon en ese retén, que

	supuestamente era el que nosotros íbamos a rodear. Ya llegando a ese lugar que le llaman Pénjamo, ahí llegamos, este, la muchacha se entregó inmigración porque a la novia de uno de los muchachos que murió y nosotros dos, yo pues, iba yo sangrando, y el señor que estaba ahí me dijo que si me habían hecho algo. No le dije yo, lo que pasa que nos pasó esto y esto. Entonces el señor nos llevó a su casa, su esposa me curo. Nos dio de comer, de ahí me dijo que si queríamos seguir. Pues yo le dije que sí porque pues tanto que hemos sufrido para quedarnos ahí y ellos nos compraron boleto hasta Tabasco, Villa Hermosa, Tabasco. La señora nos dio ropa, nos arregló, nos dio unas como sestas. Así dijo que así usaban las mujeres de por allá. Llegamos a Tabasco, ahí en Tabasco compramos otro boleto que iba para Oaxaca, de Oaxaca nos fuimos a Veracruz, ahí en Veracruz estaba un pollero esperándonos que lo mandaba un muchacho que conocíamos en Estados Unidos. Y ya después ahí, en Veracruz compré un boleto que iba para Tamaulipas, de ahí de Tamaulipas me fui a Monterrey. Todo ese recorrido en autobús. De monterrey, me fui a piedras negras Coahuila. Ahí me estaba esperando una señora que me iba a recibir para buscarme un pollero. De ahí ese pollero me llevo a Miguel Alemán, cruzamos el río bravo en una lanchita, de palitos así que se mueven (remos). Y ya del otro lado, dijo ese pollero que sólo vamos a caminar 8 horas y que ya estábamos en Estados Unidos, o sea que yo iba a llegar a donde me iba a llevar. Yo en ese entonces iba yo para, hay, como se llama (duda). Este… Pensilvania, para allá iba yo. Entonces dijo que en 8 horas íbamos a llegar. Bueno entonces caminamos nosotros, yo sentí que bastante, porque anocheció pues y nosotros todavía en el monte caminando. Ya después llegamos a la carretera y ¡vi aquel poco de luces y dije yo, ya llegamos a Estados Unidos dije yo! Ya después nos subieron en unos carros, pero así en las cajuelas de los carros, así como en forma de feto, así. Cuatro uno, uno, uno [Señala]. Cuatro en la cajuela, cuatro de los asientos de atrás porque no tienen asiento los carros, sino que aparentan tener así el asiento porque sólo tienen la cosita de arriba, pero abajo no tienen asiento, ahí unos meten. De ahí nos llevaron a una casa de seguridad. Ahí estuve una semana esperando que el familiar dijera que ya tenía el dinero para que me subieran. Y le digo yo. “pero ya no vamos a caminar, ¿verdad?” “no” me dice. Luego ya entonces para donde nos llevan ahorita, porque nos dieron un bote de agua, pero así como donde vienen los jugos, nos dieron una latita de maíz, una latita de frijoles, un paquete de tortillinas, una naranja, una manzana y una bolsa negra de plástico grande. De ahí nos subieron a un carro, de ahí nos fueron a tirar a un montarral, de ahí empezamos a caminar con otro hombre. Éramos como 24 los que íbamos,

	en el grupo solo yo iba de mujer. De ahí caminamos nosotros de 5 de la tarde a 6 de la mañana caminamos. Caminamos 3 días así. Yo me llague de los pies, el brasier me peló todo esto acá, me llene de garrapatas. La comida se acabó, entonces yo ya no aguantaba caminar. Y seguían los 24 Pues sí, no, nadie se queda. Pues eran casi todos hombres, la que ya no aguantaba era yo. Entonces a veces si me ayudaban unos, me agarraban uno de un brazo, el otro de otro brazo, y así me llevaban. Pero había un momento que ya no pues porque los pies se me llagaron y ya no podía caminar. Entonces ya después le dije al hombre, al guía. "yo no mira, yo no voy a poder aguantar caminar, mejor mándeme adelante." "no" me dice solo le falta un momentito y ya llegamos". "entonces nomás que la avioneta, por qué una avioneta que sale a ver desde allá arriba para abajo, a ver si andan inmigrantes en el desierto. Nada más que se quita la avioneta y nosotros vamos a seguir caminando" "bueno". Cuando de repente nosotros empezamos a caminar cuando de repente se empezaron a oír disparos y unos hombres en cuatrimotos, en motos. Entonces dice el guía. "escóndanse, escóndanse, son los rancheros" decía. Entonces nosotros empezamos a correr. Al principio me llevaron los muchachos, me llevan de las manos. Pero al mirar que yo no podía correr, me dejaron y todo el mundo agarro unos por un lado, otros por otro lado. Entonces yo me escondí entre el monte y ahí me quedé. Ya cuando miré que no había bulla me salte la malla, caí a la carretera y me puse a pedir raid. Y me agarró la policía y me metieron presa. Estuve presa un mes en Estados Unidos y me deportaron a Honduras. De ahí, volví otra vez, la segunda vez, pero ya no me fui por allá, sino que me vine aquí por La Mesilla. De aquí me fui en puro autobús hasta la frontera, pero ya, o sea ya tenía, traía otra mentalidad pues, como viajar. Ya me arreglé bien, este, compraba boletos, pues me arreglaba así porque cuando lo ven a uno con tenis y playera rápido le echan de ver, que uno va… y con su mochila rápido le echan de ver a uno que uno va para allá. Entonces ya compre ropa, así y zapatos normales, cartera. Este, me arreglaba bien. Nunca, no me bajaron. Llegue hasta la frontera. Llegue hasta a Altar Sonora. *O sea, ¿fue un poco más fácil la segunda vez?* Ahí ya no sufrí, llegué bien y de ahí en Altar Sonora, y allí, en el pollero dijo que nos iba a llevar hasta donde nosotros nos íbamos a caminar. Ya llegamos a un rancho donde los polleros les pagan hay a la gente para dejarnos pasar el desierto. Ya de ahí. Dijo el muchacho que máximo cinco siete

	horas íbamos a caminar para llegar a donde nosotros íbamos. Entonces, en el transcurso del camino. Como era bien noche. No había ni, ni luna, nada. O sea era como tinieblas. No se ve como usted va en el camino. O sea no se mira nada. Nada más uno va caminando porque va a siguiendo al hombre que va adelante el guía. Entonces, cuando el hombre digo que había que brincar, este brincamos todos pero hubo uno que no pudo brincar y se cayó y se quebró el pie. Entonces el hombre gritaba en el desierto. Entonces le taparon la boca para que no siguiera gritando, porque si no nos iba a agarrar. Pero nos tuvimos que estancar esa noche. Entonces, detrás de nosotros están los burreros. O sea lo que llevan droga a Estados Unidos. Entonces como nosotros íbamos adelante y como nosotros nos estancamos, pasaron los burreros. Entonces el guía iba con una ramita borrando la huella. O sea va uno adelante y uno atrás borrando huellas para que no nos, no nos hallen. Pero como después de nosotros, nosotros nos estancamos aquellos pasaron, dejaron su huella. Entonces, ya en la madrugada, la policía, los de migración que andan en el desierto este, ya nos andaban buscando, pues rastreando, con perros y todo eso, entonces nos hallaron donde nosotros estábamos escondidos. De ahí hasta helicópteros encima de nosotros. Pero nosotros estamos bien escondiditos y de ahí nos sacaron, de ahí nos envolvieron a agarrar, desde allí ya no volvía a ir, porque sabes que me agarraron en Phoenix Arizona, allí sí sufrí bastante. *¿Por qué? ¿Fueron más duros con usted?* A si, la ley ahí, es más, más estricta, las cárceles son más duras porque ya nos ponen aparte, o sea en la primera vez estábamos puro inmigrante. Ya esta vez que ya a mí me agarraron, nos revolvieron con otras personas que estaban por delitos peores, con criminales; habían mujeres que habían matado, mujeres que habían hecho otras cosas pues. Estábamos nosotros encerradas con ellas. Entonces había mujeres que se agarraban, que se hacían cosas ahí en la cárcel y luego en la habitación en que uno está la encierran a uno con otro y yo ni dormía en la noche pensando que aquella mujer tal vez me iba a hacer algo en la noche pues porque son mujeres que, que uno ni las conoce pues, y están ahí junto con uno. Y luego la comida era más fea, el agua con la que uno se baña es caliente, peor que el agua con la que usted pela las gallinas. El clima en el cuarto le da como todo el volumen al clima, o sea, se siente demasiado frío, y no le dan cobija a usted para que usted se arrope. Uno para aguantar el frío tiene que dormir con los tenis, los calcetines, la ropa que le dan ellos a uno, así duerme uno. Entonces de ahí dije yo que, que ya no iba a volver para allá, ya no y luego

	me llevaron, me llevaron a llevaron con un juez, me llevar a una corte y esa vez que me llevaron a corte, nos amarraron de los pies, de las manos, también en la panza llevábamos una cadena, que yo me sentí bien feo ese día, porque dije yo, ¡puche, que ni en mi país me ha pasado esto!. Fue más difícil esta vez porque nos llevaron a corte a ver a un juez y ahí ese juez, nos dieron abogado y ya el juez nos dictó sentencia, porque como ya había entrado una vez a Estados Unidos y es un delito volver otra segunda vez, es un delito más grave. Me habían dado un año, o sea que me iban a meter presa un año, pero yo hablé con el abogado que me pusieron, era un viejito, que yo no podía estar allá porque… por mis hijos y todo eso. Entonces el abogado me ayudó y me pudo conseguir una pena de no más de 120 días. 120 días estuve yo allá. Ya después me deportaron para, para mi país pero así como me agarraron así con la ropa sucia. Así toda guardada todo el tiempo que estuve allá, con esa misma ropa me deportaron para mi casa ¡así sucia y así! Yo dije, "no. Juró que jamás en mi vida vuelvo a venir para acá". Entonces ya no volví. Ya no volví para allá, dije yo que ya no iba a volver y pues me quedé cuando me deportaron de ahí le dije a mi mamá que me va a venir otra vez para acá. Me vine para acá y pues aquí me quedé. Pues aquí he sacado adelante a mi familia, ellos están en Honduras y yo acá, pero yo siempre los voy a ver.
O sea, tiene la facilidad de regresar a su país.	Aquí tuve una niña, tengo una niña que es mexicana, entonces por medio de la niña yo me legalice aquí en México ahorita tiene 6 años. Nada más que la niña me la tuve que llevar para Honduras porque estar yo acá con mi hija y yo, o sea, aquí si usted va a cuidar un niño, nosotros, así como nosotros que no somos de acá, la gente nos cobra 100 pesos diarios solo por cuidar a un niño. Luego yo tenía mi otro hijo allá. Él ahorita tiene 16 años, está en primer año de carrera. Entonces dije, "yo no puedo con tanto gasto", o sea mandar para Honduras y también ver por mi hija acá y pagar renta y todo, no puedo. Y hablé con mi mamá que si llevaba a la niña para allá para que yo pudiera seguir trabajando, mi mamá dijo que sí, la llevé, porque tengo, tenía bueno, dos hermanitos pequeños todavía nada más que ahorita pues ya los gradué y yo en ese entonces yo les estaba dando estudio. Entonces era mi hermano, mi hermana, mi hijo, y la niña acá, luego mis papás. Eso es mucho, mucho para mí. Entonces dije yo, " aunque me duela, iré a dejar a mi hija allá", y ya me vine para acá a trabajar por eso sigo acá trabajando.
¿Usted cree que de alguna manera que el	Corremos los mismos riesgos ahora. Porque a los hombres más, a los hombres, a ellos se arriesgan también porque pues al hombre lo matan y ahora hay hombres que están enfermos

ejercicio de migrar, para una mujer sea más complicado que para un nombre?	de la mente que violan otro hombre. Ahora ya no, no perdonan porque sea hombre o que sea mujer, ahora es parejo. Yo digo que corremos el mismo riesgo, tanto como hombres como mujeres.
¿Cómo describiría la situación de su país? ¿Cuáles eran las fuentes de empleo?	Pues allá en Honduras lo que ayuda bastante, pues así a nosotros, las maquilas, las maquilas, porque hay fábrica donde uno hacer ropa, ropa interior, camisas son fábricas extranjeras, pero si ayudan bastante porque dan bastante empleo a los hondureños. Pero últimamente las fábricas se estaban yendo, o sea, ya no estaban. Algunas se fueron de allí de donde yo vivo, sí. Entonces mucha gente se quedó sin empleo, entonces la gente al quedarse sin empleo, algunas personas, algunos hombres pues lo que hacen pues ver, que como sobreviven. Por ejemplo, algunos roban, matan, se vuelven diferentes, buscan opciones para sobrevivir, aunque son decisiones malas, ¿verdad?, pero pues en la única manera que ellos hallan para sobrevivir. Pero sí en Honduras hubiera más empresas, pues, que dieran más empleo creo que la situación en nuestro país cambiara y no tendría uno necesidad de venir a otro país.
¿En algún momento ha pensado en regresar a su país?	Sí, porque allá está mi familia y yo la extraño. Yo quisiera irme para allá, pero me pongo a pensar y digo yo, "¿y allá de que voy a vivir?". Porque aparte de que no hay empleos, las mujeres tienen que salir a trabajar, los hombres también trabajan, entonces dejan a sus hijos solos, los niños se crían solos. Entonces los padres no saben qué hacen sus hijos cuando se quedan solos. Entonces eso creo que ha influido mucho en que haya mucho "mareros" en Honduras. Allá, los "mareros" les llaman a los muchachos que están tatuados. Y ellos pues se dedican a robar, este a hacer cosas pues, que no están bien. Y luego este, si usted tiene un empleo, un negocio o algo, ellos le cobran "el impuesto de guerra" que le llaman, el impuesto de guerra es una tarifa que usted tiene que pagar como dueño de negocio. Y si usted no la paga, lo matan a usted, a su familia. Entonces si usted no paga la matan, entonces los negocios no dan para estar pagando tanto, entonces hay gente que mejor abandonan su negocio. Entonces eso también ha implicado bastante en que no haya nada pues en Honduras, porque ellos no dejan que la gente su se supere. Porque si usted va a poner un negocio ya van ellos a pedirle dinero a usted y en una tienda ya, póngale una tienda de abarrotes que allá nosotros le llamamos pulpería, cuanto usted gana por una cosita, usted va ganando, un peso, cincuenta

	centavos, y si ellos quieren que usted les dé mil pesos semanales, entonces sólo para ellos está trabajando, ¿y su familia?

Categoría de análisis: su experiencia en el ejercicio de traslado y primeras adaptaciones en Frontera Comalapa

Preguntas	
¿Me podría relatar cómo fue la experiencia en el momento de cruzar ya a tierras mexicanas?	Pues encontré una señora muy buena que se llama rosario. la conocí cuando yo baje de la camioneta, y ella, yo le dije que donde podría conseguir empleo, y me dijo que si quería trabajar con ella, nada más que ella andaba de feria en feria, Todavía vive la señora, ella me ayudó. Andaba yo vendiendo en las ferias con ella y muy buena la señora, ella me ayudó bastante.
¿Cómo fueron los primeros meses en Frontera Comalapa?	Pues para mi triste verdad, porque, había dejado a mi mamá, y luego viene a un lugar donde uno no conoce a nadie, pero conforme fue pasando el tiempo, pues me acostumbré.
¿Cómo le hizo para adaptarse a este nuevo entorno?	Pues no fue tan difícil, porque le digo pues que la señora era bien buena conmigo. Y donde ella iba pues siempre me llevaba a mí, me trataba bien. Tuve esa bendición de parte de dios que me topé con ella.
¿Cuánto tiempo estuvo así con ella? ¿Sin estar en contacto con su familia?	A no, nunca he perdido contacto ella. A estado siempre presente. Antes, en ese entonces cuando yo vine acá, había de esos teléfonos que estaba en la calle, que te compras unas tarjetas así de plástico y lo metía, por medio de esos teléfonos hablaba. Ya después hablaba de las casetas telefónicas, pero nunca he perdido contacto con mi mama.
¿Cómo le hizo usted para encontrar trabajo? ¿Cuáles fueron esas oportunidades que tuvo?	Pues aquí no nos dan empleo a nosotros, una porque no somos de acá, que porque somos hondureño y pues, este, todo lo que pasa aquí en México dicen que son los hondureños, todo son los hondureños, y entonces la gente aquí no se toma, ahora sí que, así para investigar pues quien es la persona que hacen las cosas, sino que ¡algo que pasa los hondureños son, los hondureños son! y tal vez no es hondureña la persona que está haciendo aquello, pero ellos dicen que son los hondureños, entonces esa fama ya se nos quedó, aquí para la gente, nosotros somos lo peor, nada más le dice uno. -de donde sos. -hondureña -hay no, hondureña, hay no.

	Entonces usted va a buscar trabajo, y no le dan empleo. O sea no le da la oportunidad de que usted pueda tener un empleo y superarse ¿no? Y luego si usted, si le dan empleo, abusan también de uno, porque le dicen a uno te voy a pagar, ponga, a que a un mexicano le pagan 100 diario, a uno le quieren dar cincuenta solo por ser migrante. Y a veces, cuando ya nos toca, que a nos paguen ya no nos pagan. Dicen. "no, pues si te pones…" algo ya como hablan aquí verdad, "te voy a echar la migración". Entonces, porque incluso eso le pasó a mi hermana porque a mi hermana, yo la traje después le conseguí trabajo con una maestra. Trabajó un mes mi hermana con ella, y cuando ya cumplió el mes no le pago y la corrió, le dijo que lo iba a echar la migración, entonces porque como nosotros no somos de acá, no tenemos documentos, luego para que le den trabajo acá, le piden cartas de recomendación, que usted tenga su credencial de elector, muchas cosas pues, y luego la gente no le tiene confianza a uno.
¿Usted cree que por ser hondureños o por ejemplo guatemaltecos, o salvadoreños, tengan otra experiencia aparte de la de ustedes?	No, la gente más se ha ensañado con nosotros, los hondureños, porque yo no veo que metan ahí a los guatemaltecos o los "chapines" o salvadoreños o nicaragüenses, no, sólo hondureños. No ve que hace poco que hubo un problema, salió en el periódico que un muchacho macheteo a otro, él es salvadoreño y en el periódico dice que es hondureño. Entonces no averiguan, todo lo que pasa dicen que son los hondureños. El otro día yo iba con mi amiga ahí por la presidencia y estaba un hombre con una mujer peleando con otro hombre y le dice mi amiga "¿qué pasa?" "los hondureños ahí se están peleando", en eso mi amiga dice, "esos no son hondureños ese es mexicano", le digo a mi amiga, no, hondureños son y a mi amiga se puso a alegar con el hombre, porque el hombre dijo que hondureño era, yo lo que le digo, pues todo lo que pasa acá son los hondureños, por esa fama que tenemos, que la gente no nos quiere acá.
¿qué empleos ha tenido aquí en Comalapa?	Aquí, pues cuando anduve con la señora vendiendo en las ferias, ya después de que vendía con la señora, pues trabajaba yo en un bar. Ya después de ahí conocí a una muchacha, se llama Karla, ya ella me dijo que si quería vender maquillajes y ya pues nos empezamos a tratar y todo. Y ya pues ella me dijo que si yo quería pues, me apoyaban para que pudiera entrar a vender y ya yo saliera donde yo estaba. Le dije yo que estaba bien. Empecé a vender maquillajes, ya después empecé a conocer más a la gente, a tratar más a la gente, pues ahora, vendo zapatos de catálogo o a veces compro ropa para vender, no sé, de

	una u otra manera, pero hay voy saliendo. Pero así de que le voy a trabajarle alguien no, porque le digo que la gente abuza de nosotros.
¿En el bar cómo lo fue? O sea, ¿cómo fue su experiencia?	Pues ahí te pagan un sueldo por meserear le pagan a usted $600 pesos a la semana, y luego libre de lo que usted gana en las fichas. O sea, lo que usted consuma, lo que usted toma, una cerveza para una dama vale $80 pesos, $40 gana usted, cuarenta le queda al dueño, y dependiendo pues lo que usted haga un día, lo que haga usted en la semana, pues ya le paga a usted. Entonces por eso muchas mujeres de las que vienen de haya, pues se van a trabajar a un bar, porque ahí es donde le dan trabajo a uno. O sea, no le piden, ahora sí que documentos y cosas así, ir recomendada o cosas así. Le dan su trabajo y ya, y le pagan a uno lo que es. Ahora sí que uno mismo se hace su propio sueldo pues, usted lo que quiere ganar se lo saca en la semana, por eso mucha gente, muchas muchachas se vienen a trabajar allí porque son los únicos lugares donde uno puede salir adelante, no es porque uno quiere estar ahí, sino que luego nadie da más oportunidades para salir adelante, entonces la única oportunidad que le dan a uno es ahí, pues entonces ahí es donde uno se va.

Categoría de análisis: percepciones a cerca del lugar receptor y sus relaciones sociales en Frontera Comalapa

Preguntas	
¿Qué opina acerca de los pobladores de Comalapa?	Aquí en Comalapa la gente es muy discriminativa. No lo son todos, ¿verdad? Pero si, la mayor parte sí, porque yo antes de vivir aquí, rentar acá (señala), rentaba haya abajo (señala), teníamos una vecina, ¡que terrible esa señora! y como había más hondureños ahí viviendo con nosotros siempre estaba en las juntas de barrio diciendo que los hondureños, que sacaran a los hondureños, incluso se unieron pues, según nos iban a sacar a todos, pero la señora donde nosotros rentábamos es así bien buena la señora, bueno nos quiere, porque ella ayuda a cualquiera que sea hondureño, y ella dijo que ese era su terreno, que ella era la dueña y que nadie iba a mandar ahí, o sea no nos sacó, pero la señora, pues no sabía qué hacer para que nos sacaran de ahí. Hay mucha gente que no nos quiere aquí.

Como ha sido, ¿ha sido fácil o complicado el hecho de relacionarse con las personas de aquí en el lugar?	Pues ahorita que vendo maquillajes pues con alguna sí, hay gente que sí, le abre las puertas de su casa a uno. Platica como uno, pero hay gente que si se cierra de una vez, no más le escuchan el hablado a uno. - ¿verdad que no sos de aquí? - -no-. Le digo yo, porque yo no me voy a avergonzar de mi país. Soy hondureña. - ¡hay no! me dice, y así.
O sea, sé a sentido excluida de alguna manera.	Sí, porque luego pues yo voy a voy a vender y a veces digo "buenas" este "ando vendiendo maquillajes de mary-kay" y me dicen "de dónde sos", "de hondura" "hay no" "bueno". Yo sigo y así, o sea, yo nunca me rindo, siempre hay voy, pero si hay gente que si le digo pues sí. Y así vamos a topar mucha gente.
¿Tiene amigos de su misma nacionalidad?	Sí. Pues la mayoría de las muchachas que conozco pues trabajan en el bar, dicen que les va bien ahí, y otros amigos que también han venido de hondureños, han rentado con doña Mabi, ella es muy buena, ella les da a veces sus cuartos, aunque no tengan dinero, ella les da donde vivir, les consigue ropa y va a pedir para ellos, si se enferman los ayuda, y ella como es conocida pues la gente le tiene confianza, ella los recomienda para que les den trabajo. O sea, ella responde pues por uno. Entonces ha ayudado a bastantes. Y luego, ahora que está eso de la casa pastoral, también ahí le ayudan a uno bastante.
¿Cómo ha sido el apoyo que han recibido de la casa pastoral?	Bien, porque hace poco a un amigo que tengo le consiguieron empleo en monterrey. Le dieron su pasaje. O sea, todo lo apoyaron ahí. Ahí también me apoyaron a mí para legalizarme.
¿Y cómo ha sido su experiencia?	Son muy machistas los hombres mexicanos, demasiado. Entonces no, no pudimos vivir la verdad. Entonces pues hay quedó.
¿Qué cree que piensan en general los mexicanos acerca en los centroamericanos?	Pues unos dicen que nosotros sólo venimos ahora sí que a chingar a su país, que venimos sólo a hacer cosas malas, que venimos a robar, que los hombres vienen a abusar de las mujeres, que venimos a hacer desastre, pues, así. Pero yo a veces les digo, "no todos" porque a veces hay mujeres que dicen "no es que las mujeres de allá nos vienen a quitar a nuestros maridos" y yo le digo, este, pues nadie le quita nadie, nada. Le digo, o sea, cada quien está donde quiere estar le digo, porque si el hombre ama a su mujer, no la va a dejar y se va a ir con otra, incluso les digo, lo que pasa de que si usted no quiere que su marido ande buscando en la calle lo que se le ha perdido, pues

	entonces trátelo bien, la mujer tiene que estar en su casa atendiendo a su marido, para que no ande buscando.
¿Qué es lo que más extraña de su país?	Uno a mi familia, y luego la comida de allá, es diferente a la de acá. Bueno para ustedes su comida, de acá es rica, ¿verdad? Así como para mí la comida hondureña, pues es muy rica también. Por ejemplo, pues que cocine mi mamá, este, es que haya ponga usted, va a comer hamburguesa, nada que ver con las hamburguesas de acá, pero ni la de burger se compara con las hamburguesas de allá. Son diferentes. Aquí venden pollo con papas, pero tampoco, no es igual al de haya, o sea el sazón no sé, es diferente. El pollo, el tipo de pollo no es la igual. Si, muy diferente la comida.
¿Cuáles son sus planes de corto plazo? ¿Quedarse aquí en Comalapa?	Pues no, sería quedarme aquí en Comalapa. no me gustaría regresar para allá porque le digo pues, allá a las ocho de la noche tiene que estar encerrado usted en su casa, con candado, como que viviera uno en la cárcel. Por los ladrones. Allá no puede andar uno en la calle, ya no sale. tuvimos un problema así, hace poco a mi hermano lo mataron, era taxista. La otra vez nos dieron 24 horas para que desalojaran la casa sino nos iban a matar a toda la familia. Les dije que se vinieran para acá pero ya no pudimos pedir asilo.
¿Cómo arreglaron las cosas?	Este mis papás se fueron para donde una amiga que tienen, pero en otra colonia y, ya ahí la policía, yo creo que tanta gente se fue quejar. Hubieron así este, cateos y todo eso y lograron agarrar a varios. Entonces ya la colonia volvió a quedar tranquila, entonces, volvimos a subir para allá donde nosotros vivíamos.
Y su otra hermana me dice, es la que se vino para acá, y ya ahorita, ¿ella está con usted?	No, ella se casó acá. Tiene dos niños. Pues ahí está con su marido, Sí, es mexicano.